UNIVERSIDAD AUTONÓMA DEL ESTADO DE MÉXICO

CENTRO UNIVERSITARIO UAEM TEXCOCO

“EL PATRIMONIO EN DISPUTA: EXPRESIONES POLÍTICAS Y TERRITORIALES DEL CARNAVAL DE CHIMALHUACÁN”

QUE PARA OBTENER EL GRADO DE MAESTRA EN ESTUDIOS SOCITERRITORIALES, GOBIERNO Y TURISMO

PRESENTA:

AUZA ALFARO ARELY JOSELINE

DIRECTOR DE TESIS:

Dr. RAFAEL HERNÁNDEZ ESPINOSA

CODIRECTORA:

Dra. MARTHA MARIVEL MENDOZA ONTIVEROS

TUTOR:

Dr. MELESIO RIVERO HERNÁNDEZ

TEXCOCO, ESTADO DE MÉXICO. JUNIO DE 2026

Contenido

Introducción 8
Capítulo I 10
Territorio y patrimonio: construcción social y disputas culturales 10
1.1 Patrimonio cultural 10
1.1.1 El patrimonio desde la perspectiva esencialista 11
1.1.2 Patrimonio como construcción social 12
1.1.3 Patrimonialización 15
1.1.4 Disputas por el patrimonio 17
1.2 Revisión de estudios sobre disputas en el campo patrimonial 19
1.3 Territorio y territorialidad 22
1.4 La territorialidad alternativa y sus expresiones socioculturales 28
Capítulo II 32
Proceso metodológico del estudio 32
2.1 Paradigmas de la investigación social 32
2.2 Diseño metodológico de la investigación 36
2.3 Técnicas de obtención de la información empírica 38
2.4 Protocolos de entrevista empleados 40
2.5 Características de los informantes y muestreo 44
2.6 Desarrollo del trabajo de campo 45
2.7 Procedimientos para el análisis de datos 49
Capítulo III 52
Chimalhuacán: patrimonio, identidad y manifestaciones culturales 52
3.1 Origen y evolución de Chimalhuacán 52
3.2 Distribución territorial de Chimalhuacán 55
3.3 Aspectos socioeconómicos y educativos actuales 59
3.4 Aspectos sociopolíticos y configuración del poder local en Chimalhuacán 60

3.5 Aspectos socioculturales 64
3.5.1 El papel del lago y las actividades primarias de Chimalhuacán: 64
3.5.2 El arte de la cantera 65
3.5.3 Feria de la piedra 66
3.5.4 Feria del Olivo y la Aceituna 67
3.6 Conflictos por el patrimonio cultural en el Municipio de Chimalhuacán 68
Capítulo IV 70
Configuración sociocultural del carnaval de Chimalhuacán 70
4.1 Orígenes del carnaval 70
4.2 El origen del carnaval en México y en Chimalhuacán 72
4.3 Carnaval y comparsas en Chimalhuacán 74
4.4 Trajes de carnaval 77
4.5 Organización del carnaval, roles y funciones 80
4.5.1. Actores en el carnaval 82
4.5.2 La organización y la práctica del carnaval 84
4.5.3 La diversidad en las comparsas 87
4.6 El carnaval, memoria colectiva y conocimientos intergeneracionales 88
4.6.1 Dimensión identitaria y afectiva del carnaval 89
4.7 Aspectos económicos del carnaval 92
4.7.1 Apoyos económicos 92
4.7.2 Gastos que cubren los apoyos 94
4.8 Evolución reciente del carnaval 97
4.8.1 Comparación entre el antes y el ahora 98
4.8.2 Boom de las comparsas 101
4.8.3 Carnaval más extenso del mundo 102
Capítulo V 106
El carnaval como elemento de poder, conflicto y negociación 106
5.1 Transformación espacio-temporal del carnaval 106
5.1.1 Extensión territorial 107
5.1.2 Extensión temporal 112

5.2 Aspectos sociopolíticos en el carnaval 115
5.2.2 Intervención de los partidos políticos 118
5.2.3 Usos políticos del carnaval 120
5.3. Disputas y tensiones por el carnaval 124
5.3.1 Actores y disputas por el control del carnaval 124
5.3.2 Tensión entre lo antiguo y lo nuevo 127
5.4 Perspectivas del carnaval a futuro 130
Conclusiones 133
Referencias 137

Índice de figuras

Figura 1 Elementos que conforman al territorio 25

Figura 2 Relación entre territorio, territorialidad y territorialización..... 30

Figura 3 Participación en las reuniones de organización 46

Figura 4 Recorrido de la Comparsa Centenarios, Barrio de San Agustín 47

Figura 5 Ensayo general de Comparsa Xochiaca..... 48

Figura 6 Participación de cantero en la feria de la piedra en 2016..... 67

Figura 7 Baile de virginias, Comparsa Calaveras 75

Figura 8 Reina y cajero de Comparsa Comuneros 76

Figura 9 Comparsa Aztecas Barrio de Xochiaca, 1979..... 77

Figura 10 Vestuario de charro, Comparsa Lanceros 78

Figura 11 Vestuario de charra Comparsa Caudillos..... 79

Figura 12 Comparsa Quetzales, Cabecera municipal..... 81

Figura 13 Involucramiento de diferentes actores 83

Figura 14 Publicidad impresa en una revista local de 2002 86

Figura 15 Charro de Cuadrilla los Ricos 1935 89

Figura 16 Presentación de la Comparsa Delfines, Barrio de Xochiaca..... 96

Figura 17 Presentación de la Comparsa Xochiaca 96

Figura 18 Síntesis de la configuración sociocultural del carnaval de Chimalhuacán 105

Figura 19 Programa de recorrido de la Comparsa (Cuadrilla Tonantzin en fiesta patrona 113

Figura 20 Comparsa (Cuadrilla) Tonantzin en fiesta patronal, Barrio de Xochiaca 113

Figura 21 Propaganda en vialidades centrales 123

Figura 22 Propaganda en colonias nuevas 123

Figura 23 Intervención de actores externos 128
Figura 24 Transformaciones en la vestimenta 129
Figura 25 Transformaciones en la práctica 129
Figura 26 Síntesis del carnaval como elemento de poder, conflicto y negociación 132

Índice de Mapas

Mapa 1 Ubicación del municipio de Chimalhuacán 56
Mapa 2 Distribución territorial de comparsas previo al auge de 2002 108
Mapa 3 Extensión territorial del carnaval 109

Índice de tablas

Tabla 1 Comparativo entre Territorio, Territorialidad y Territorialización 28
Tabla 2 Características de los dos principales paradigmas de investigación social 35
Tabla 3 Perfil de los entrevistados 45
Tabla 4 Códigos identificados para el análisis de datos 50
Tabla 5 Crecimiento demográfico 55
Tabla 6 Asentamientos del Municipio de Chimalhuacán 57
Tabla 7 Nivel académico de la población de Chimalhuacán 59

Introducción

El carnaval en el municipio de Chimalhuacán que, a decir de la narrativa oficial, se ha convertido en el principal elemento de identidad y se presenta como emblema local, con reconocimiento a nivel internacional. Sin embargo, en la búsqueda de fortalecer "la cultura y tradiciones" locales, desde la administración municipal se ha tomado la decisión de darle prioridad únicamente al carnaval pasando por alto otras expresiones culturales, asignándole una carga significativa a esta festividad.

El carnaval de Chimalhuacán anteriormente tenía una duración de tres meses llegando a su término antes de la Semana Santa por lo que era y es considerado el más extenso de América Latina. Con el objetivo de fortalecer las tradiciones del municipio, en la actualidad el carnaval da inicio a principios de febrero y culmina a principios de mayo. El carnaval ha traído consigo una serie de problemáticas tales como el fomento del alcoholismo y la violencia, la generación excesiva de basura y la obstrucción de vialidades, lo cual provoca cierto grado de inconformidad de la población local. Con la ampliación de la celebración se han agudizado dichas problemáticas y, al mismo tiempo, comienza a evidenciarse el rechazo por parte de sus habitantes a causa de la participación actual de alrededor de 150 comparsas que triplican las problemáticas ya mencionadas.

Es importante mencionar que el gran número de comparsas que existen actualmente también se considera una problemática reciente debida a que el Ayuntamiento del municipio de Chimalhuacán otorga apoyo económico para incentivar las tradiciones del territorio. De esta manera, el carnaval se ve inmerso en un proceso de mercantilización, no porque se venda como producto, sino porque permite a los líderes de las comparsas beneficiarse económicamente con los recursos que les proporciona la administración municipal.

Por consiguiente, se habla de un cambio del propósito original de esta expresión cultural, como carnaval, considerado un símbolo representativo del territorio; al convertirse en un mecanismo para beneficiar económicamente a los organizadores de las comparsas por parte del Ayuntamiento del municipio de Chimalhuacán. El involucramiento de las administraciones gubernamentales en la festividad del carnaval resulta contraproducente

también en otro sentido al provocar la politización del mismo, tanto de manera intencional como inconsciente. Lo anterior, generó inicialmente cuestiones preliminares como: ¿Cuál es la finalidad de dicha intervención?, ¿Se apoyan a todas las comparsas por igual?, ¿Qué opina la población que participa en el baile y la que no participa sobre esta intervención?, ¿Desde cuándo existe dicha intervención?, ¿Qué sustenta dicho apoyo?, ¿Qué finalidad tienen los recursos asignados? Por otro lado, resulta interesante preguntarse ¿Qué actores participan en la disputa patrimonial para controlar el carnaval del municipio de Chimalhuacán?

Con base en lo anterior y de manera más concreta, la presente investigación buscó responder a la pregunta de: ¿cómo se expresan las disputas por el control del carnaval a partir del proceso de su patrimonialización? Para ello, se planteó como objetivo general explorar las disputas generadas por el control del carnaval del municipio de Chimalhuacán entre los actores involucrados en dicho proceso. De manera específica, se propuso: explorar las acciones realizadas en el proceso de patrimonialización del carnaval y los actores que participan; conocer los beneficios políticos y simbólicos que estos actores obtienen a través de la patrimonialización, identificar las disputas por el control del carnaval y los actores que participan en ellas; y, analizar los conflictos socioterritoriales que el carnaval provoca en el municipio derivados de esas disputas.

La tesis está organizada en cinco capítulos. En el primer capítulo se abordan los ejes conceptuales que sustentan teóricamente la investigación: patrimonio y patrimonio cultural, patrimonio como construcción social, patrimonio en disputa, patrimonialización, territorio, territorialidad y territorialidad alternativa. En el segundo capítulo se expone la metodología empleada para obtener la información necesaria para alcanzar los objetivos planteados. En el tercer capítulo se presenta el contexto en el que se inserta el fenómeno de estudio. El capítulo de los resultados se desarrolla en dos apartados: por lo tanto en el capítulo cuatro se analiza el carnaval desde una dimensión sociocultural, considerando los significados, la organización, los aspectos económicos y la evolución reciente; mientras que el capítulo cinco examina el carnaval desde una perspectiva territorial y sociopolítica, incluyendo las disputas y tensiones que se generan en torno a él, así como posibles soluciones y las perspectivas acerca del futuro de esta tradición.

Capítulo I

Territorio y patrimonio: construcción social y disputas culturales

En este capítulo se presentan las bases teóricas que guían esta investigación, se retoman conceptos como patrimonio cultural, patrimonialización, patrimonio en disputa, territorio y territorialidad que nos permite entender en que consiste cada uno y en conjunto nos permite analizar y entender cómo es que se llevan a cabo otras dinámicas al interior del carnaval de Chimalhuacán no sólo desde un enfoque cultural sino como espacio en el que se negocian en intervienen otros intereses.

1.1 Patrimonio cultural

La conceptualización del patrimonio tiene su origen en el ámbito jurídico, donde se entiende como un conjunto de bienes que se adquieren por herencia o por derecho entre personas físicas o jurídicas (Mendoza y Hernández, 2020). Desde la perspectiva etimológica, la palabra patrimonio proviene del latín pater (padre) y se ha asociado con la idea de aquello que se recibe de los antepasados; es decir, lo que se recuerda o se hereda de ellos (Dormaels, 2016). No obstante, existe debate en torno a su composición etimológica, ya que algunos autores sostienen que el término no es neutral, sino que está vinculado históricamente con el patriarcado, el poder y la autoridad masculina (Jiménez, 2016).

En el campo cultural, el patrimonio se asocia con dos nociones principales derivadas de los términos francés *patrimoine*, que alude a aquello heredado de generaciones anteriores, y el inglés *heritage*, entendido como los elementos del pasado que se transmiten hacia el futuro (González Monfort, 2011). En la actualidad, la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) define el patrimonio como el legado del pasado que se transmite a las generaciones futuras y cuya conservación es fundamental debido a su valor excepcional para la humanidad (UNESCO, 2025).

Esta definición ha tenido un impacto significativo en instituciones gubernamentales a nivel mundial y también en el contexto nacional. Por ejemplo, el Servicio Nacional del Patrimonio Cultural sostiene que el patrimonio corresponde al conjunto de bienes a los que se les asigna

un valor social con el fin de transmitirlos y resignificarlos en el tiempo (Servicio Nacional del Patrimonio Cultural, s. f.).

Sin embargo, la noción de patrimonio no ha sido estática, sino que ha experimentado transformaciones históricas. Estas pueden sintetizarse en cuatro etapas principales: en el siglo XVIII, el patrimonio era concebido como tesoro; en el siglo XIX, como documento que hablaba de la grandeza pasada; en la primera mitad del siglo XX, como bien común de un pueblo nación; y desde la segunda mitad del siglo XX hasta la actualidad, como objeto de consumo (Mendoza y Hernández, 2020).

Desde el punto de vista epistemológico, el patrimonio ha sido abordado principalmente desde dos enfoques: el esencialista y el constructivista, los cuales resulta pertinente distinguir para lograr una comprensión más amplia del concepto.

En el siguiente apartado se realiza una revisión sobre los conceptos de patrimonio esencialista, patrimonio como construcción social, patrimonialización y disputas por el patrimonio por medio de los cuales se busca entender cómo es que el patrimonio no es un elemento estático, sino es el producto de una construcción que emana de las creencias y significaciones, asignadas por los diferentes actores que intervienen en el patrimonio, conocido como proceso de patrimonialización, finalmente, se muestra una revisión empírica acerca de las disputas en el campo patrimonial lo que permite reducir el panorama y al mismo tiempo direccionar el enfoque de la investigación.

1.1.1 El patrimonio desde la perspectiva esencialista

El esencialismo sostiene que los objetos, lugares o personas poseen una esencia innata que determina su naturaleza. En consecuencia, la cultura se concibe como un producto inherente a la humanidad, caracterizado por su carácter estático y determinista (Study, s/f). Esta postura plantea que los objetos poseen una esencia que define lo que son (Estrada et al., 2007). Asimismo, desde esta perspectiva, las comunidades se consideran portadoras de rasgos tradicionales inherentes y permanentes, transmitidos generacionalmente, lo que favorece la construcción de una identidad cultural homogénea (Study, s/f).

En este marco, el patrimonio se entiende como una realidad dada por naturaleza: es patrimonio por sí mismo, sin que intervengan factores externos en su validación o

reconocimiento. Su valor se considera intrínseco y autónomo. Por ello, el patrimonio se concibe como fijo, permanente y determinante, en tanto define la identidad cultural de una comunidad. Desde esta óptica, la identidad cultural compartida se asume como homogénea, ya que se fundamenta en valores comunes y no reconoce diferencias internas ni transformaciones derivadas de procesos históricos o migratorios (Study, 2025). Lo anterior lleva a observar que, desde la corriente esencialista, el patrimonio es puro por tradición, pues la autenticidad es heredada. Por lo tanto, se busca preservar el patrimonio sin tocarlo o cambiarlo para el mantenimiento de una identidad comunitaria.

1.1.2 Patrimonio como construcción social

En contraposición con la perspectiva esencialista, el enfoque constructivista concibe el patrimonio como una construcción social y no como una esencia inherente. Por construcción social se entiende el proceso mediante el cual la realidad se configura a partir de acciones institucionalizadas y de la interacción entre múltiples realidades que, en conjunto, determinan prácticas, conciencias y formas de funcionamiento social (Berger y Luckmann, 1968). En este sentido, la realidad social es el resultado de intercambios de prácticas y saberes, así como de acuerdos y significados construidos en los procesos de interrelación.

Desde esta perspectiva, la definición de patrimonio está sujeta a las transformaciones dinámicas de las sociedades, ya que sus significados no están dados por naturaleza, sino que emergen de las interacciones sociales. Dentro del enfoque constructivista pueden distinguirse dos dimensiones fundamentales. La primera se refiere a que el propio concepto de patrimonio ha experimentado variaciones históricas y concepciones diversas según la época. La segunda dimensión sostiene que el patrimonio no está conformado por objetos con una esencia intrínseca, sino por bienes, sitios o tradiciones seleccionados intencionalmente por un grupo social, a los que se les atribuyen valores y significados hasta convertirlos en símbolos identitarios.

Desde esta segunda dimensión, el valor patrimonial no es fijo ni descubierto, sino construido socialmente (Mason, 2002). Asimismo, el significado del patrimonio se modifica de acuerdo con el contexto histórico y con las valoraciones culturales de cada sociedad, por lo que su carácter no es natural ni inmutable (Arévalo, 2004; Ciselli, 2011; Conti, 2016).

El patrimonio surge, entonces, a partir de representaciones sociales vinculadas a intereses específicos de distintos grupos. Los sectores hegemónicos, por ejemplo, participan activamente en la selección de elementos patrimonializables según sus intereses y proyectos culturales (Malavassi, 2017; Cúneo, 2004). En consecuencia, el patrimonio constituye también una construcción ideológica, ya que responde a valores, ideas e intereses situados históricamente. Una vez institucionalizado, el patrimonio adquiere un carácter prescriptivo y regulador de la vida social, pues su reconocimiento implica relaciones de poder que influyen en la configuración simbólica de la sociedad (Lecarrieu, 2013).

En este panorama, la memoria desempeña un papel central en este proceso. Además de determinar la relevancia de ciertos referentes culturales, influye en la elaboración de discursos patrimoniales (Prats, 2005). En este sentido, patrimonio, tradición e identidad son construcciones sociales complejas cuyos significados varían según la época y el contexto (Arévalo, 2004). El patrimonio se compone de símbolos y representaciones que se asocian con determinadas identidades colectivas, adquiriendo un valor étnico y simbólico que expresa formas de vida y visiones del mundo. Así, el patrimonio es el resultado de la diversidad de percepciones existentes en una sociedad, aunque dichas expresiones converjan en la construcción de significados identitarios compartidos (Prats y Santana, 2011).

Este planteamiento permite establecer un contraste claro con la visión esencialista. A diferencia de esta última, el enfoque constructivista sostiene que el patrimonio no se limita a lo antiguo ni exclusivamente a la memoria histórica, sino que también funciona como herramienta para la construcción de identidades individuales y colectivas, así como para la delimitación de diferencias sociales. Mientras el esencialismo tiende a homogenizar y limitar el pluralismo, la perspectiva constructivista favorece el reconocimiento de la diversidad cultural y el intercambio social.

En esta línea crítica, Villaseñor y Zolla (2012) señalan que las conceptualizaciones institucionales continúan reproduciendo una visión esencialista del patrimonio, al ignorar que este surge de las vivencias y prácticas comunitarias. Las comunidades son quienes asignan sentido y valor a sus expresiones culturales. Del mismo modo, Villaseñor (2011) advierte que considerar el patrimonio como valioso por naturaleza impide comprender que el valor patrimonial no reside en los objetos, sino en la atribución social que se les confiere. Ambos

planteamientos coinciden en que el patrimonio es producido socialmente mediante interacciones, por lo que no debe restarse protagonismo a las comunidades en su construcción.

En síntesis, mientras el esencialismo concibe el patrimonio como un objeto fijo y determinado, el constructivismo lo entiende como un proceso dinámico de construcción, resignificación y transformación constante a través de la memoria colectiva y las experiencias sociales. La denominación de patrimonio no constituye una asignación automática a todos los elementos culturales, sino el resultado de una selección y jerarquización de valores socialmente construidas (García, 1998). Incluso el denominado "valor universal" atribuido a ciertos bienes puede diferir de las valoraciones locales, que responden a referentes histórico-culturales propios (Avrami et al., 2000).

Desde esta perspectiva, el patrimonio cultural adquiere una dimensión política y social relevante, pues interviene en la construcción de identidades colectivas dentro de contextos de diversidad cultural. Sin procesos de apropiación y sensibilización social, el patrimonio pierde vigencia simbólica frente a los individuos (García, 1998).

Asimismo, algunos autores advierten que la creación o invención institucional del patrimonio puede entenderse como un proceso de manipulación cuando no considera las simbologías locales (López, 2008). No obstante, desde una mirada más amplia, tales procesos también forman parte de la construcción social, específicamente del fenómeno de la patrimonialización: tanto la valoración como la denominación y el reconocimiento del patrimonio son el resultado de procesos sociales.

En este marco han surgido nuevas perspectivas críticas que amplían la conceptualización del patrimonio. Entre ellas se encuentran *The Liberation Heritage Route*, que vincula el patrimonio con la memoria comunitaria y propone superar visiones folclóricas nacionales mediante un enfoque holístico (Massó, 2016); *Critical Heritage Ecologies*, que cuestiona la concepción antropocéntrica del patrimonio al considerarlo exclusivamente propiedad humana (Bangstad y Pétursdóttir, 2021); la perspectiva de género, que problematiza el sesgo androcéntrico presente en la noción tradicional de patrimonio y plantea el debate en torno al binomio patrimonio–matrimonio (Urdician, 2023); y el patrimonio biocultural, que integra

dimensiones sociales, naturales, políticas y culturales, incorporando elementos como lengua, medio ambiente, derechos colectivos y conocimientos tradicionales en la construcción identitaria (Boege, 2021).

1.1.3 Patrimonialización

Esta construcción social del patrimonio se ha denominado patrimonialización en España, entendida como el proceso mediante el cual un grupo social asigna valor a determinados elementos culturales —tangibles o intangibles— y, a partir de dicha valoración, los reconoce como patrimonio. En este proceso intervienen múltiples intereses que generan tensiones entre la protección y conservación de los bienes y su comercialización, dinámicas que coexisten dentro de un mismo territorio (Aguirre, 2021). La patrimonialización implica, por tanto, la selección, valoración y conversión de elementos culturales o naturales en patrimonio, otorgándoles significados específicos y un estatus especial dentro de la comunidad.

Por su parte en Francia, la activación patrimonial refiere a la puesta en valor, gestión y uso de esos bienes patrimonializados con fines sociales, económicos o identitarios, lo que puede traducirse en oportunidades de desarrollo o en mayor visibilidad pública. Con frecuencia, los bienes seleccionados adquieren una connotación casi "sagrada", lo que supone su conservación como depositarios de identidad y memoria colectiva.

En este sentido, la activación patrimonial persigue objetivos diversos: fomentar el desarrollo cultural sostenible, fortalecer identidades colectivas, impulsar atracciones turísticas y promover investigaciones antropológicas o arqueológicas que articulen pasado y presente. Asimismo, a través de la creación de productos turísticos, puede generar ingresos y empleo en las comunidades involucradas.

En primera instancia, la patrimonialización puede comprenderse como un proceso de jerarquización mediante el cual se determina qué elementos son dignos de recibir significado patrimonial y cuáles no (Eriksen, 2002). Dosal (2014) sostiene que, si bien el concepto de patrimonio es una construcción social, la activación concreta de un bien depende de marcos normativos y decisiones establecidas por autoridades políticas para su conservación y difusión. Ejemplos de ello son la declaración de un edificio como monumento histórico, el reconocimiento de una danza tradicional o la protección legal de un paraje natural.

Llorenç Prats (2005) define la activación patrimonial o patrimonialización como un proceso dinámico mediante el cual ciertos elementos del pasado son seleccionados, resignificados y recontextualizados para ser expuestos o "sacralizados". Este proceso opera a través de tres acciones fundamentales —que el autor denomina reglas gramaticales *sui generis*—: selección, ordenación e interpretación. La selección implica decidir qué elementos serán incorporados; la ordenación refiere a su organización y estructuración; y la interpretación consiste en la elaboración de discursos que legitiman, restringen o resignifican dichos elementos a partir de recursos sociales, económicos y culturales. De este modo, la activación patrimonial trasciende la dimensión meramente discursiva, pues se materializa en exposiciones permanentes o temporales, musealizaciones, rutas culturales e itinerarios territoriales que buscan representar una determinada "realidad". En consecuencia, la activación no solo visibiliza el patrimonio previamente seleccionado, sino que lo gestiona de acuerdo con intereses culturales, económicos, sociales y políticos.

Este proceso de patrimonialización o activación patrimonial se encuentra atravesado por relaciones de poder, configuradas tanto por decisiones políticas como por negociaciones entre actores institucionales y sociales. La puesta en valor supone intervenciones orientadas a la conservación y difusión; sin embargo, la participación gubernamental puede derivar también en dinámicas de explotación y mercantilización de los bienes patrimoniales (Prats, 2005). Cuando un elemento cultural es convertido en patrimonio, se separa simbólicamente del resto y adquiere un estatus singular. No obstante, dicha selección suele responder a criterios políticos, estéticos o económicos que pueden producir representaciones parciales o interesadas de la cultura (Meyer y Witte, 2013).

La sacralización patrimonial puede intensificarse cuando se elevan estándares culturales sin considerar sus consecuencias, tales como el distanciamiento del bien respecto de su comunidad de origen o la pérdida de valor y autenticidad en función de intereses turísticos y económicos (Dosal, 2014). En este escenario, el patrimonio tiende a integrarse en estrategias de desarrollo económico que resaltan lo "singular" y lo "auténtico" con una lógica orientada más al consumidor que a la comunidad (Prats y Santana, 2011).

El involucramiento del poder político en la activación patrimonial genera, inevitablemente, conflictos entre actores sociales, institucionales y comunitarios (Lecarrieu, 2013). Estas

tensiones emergen cuando los elementos identitarios son transformados en productos económicos o de exportación, lo que da lugar a disputas por su redefinición y resignificación en clave local, buscando beneficios comunitarios.

En esta misma línea, Téllez (2013) sostiene que la denominación de patrimonio suele responder a perspectivas hegemónicas que articulan visiones materialistas e intereses ideológicos, sociales y políticos, generando disputas sobre los usos y sentidos del patrimonio. Así, la gestión patrimonial se sitúa en una encrucijada entre la promoción cultural y la mercantilización, cuya frontera resulta cada vez más difusa (Prats y Santana, 2011).

En síntesis, la patrimonialización constituye un campo de reconstrucción, resignificación y disputa de los elementos culturales en juego. La existencia de este campo implica que diversos grupos sociales busquen apropiarse simbólica y socialmente del patrimonio (Rosas Mantecón, 2005). Al involucrar relaciones de poder y procesos de negociación, la patrimonialización puede derivar en conflictos políticos, económicos y socioculturales (Pérez Winter, 2020).

1.1.4 Disputas por el patrimonio

La patrimonialización no puede entenderse como un proceso neutral ni exento de conflictos; por el contrario, se encuentra atravesada por disputas constantes. La necesidad de recordar y comprender el pasado —así como los modos de vida y prácticas cotidianas que permiten dar sentido al presente— conlleva inevitablemente contradicciones y tensiones (Smith, 2020). Se considera que el patrimonio está en disputa cuando emergen desacuerdos y enfrentamientos sociales entre proyectos económicos, culturales y políticos diversos (Monterrubio, Dashper y Wadham, 2024).

Estas disputas surgen a partir de la intervención de distintos actores sociales que, desde posiciones diferenciadas, determinan qué debe ser considerado patrimonio y bajo qué criterios debe interpretarse. Sus intereses contrapuestos generan tensiones antes, durante y después del proceso de patrimonialización. Ello se debe a que el patrimonio está atravesado por relaciones de poder, en tanto puede contribuir a reproducir diferencias entre grupos hegemónicos y subalternos, siendo los primeros quienes suelen tener mayor acceso a los

mecanismos de producción, legitimación y distribución de los bienes patrimoniales (Rosas Mantecón, 2005).

En este sentido, Lecarrieu (2013) sostiene que no existe un patrimonio "inocente", ya que su legitimación implica la imposición de determinadas versiones de la historia, la identidad y los marcos ideológicos. Al otorgársele valor patrimonial a una porción de la cultura, esta adquiere un nuevo estatus de legitimidad que puede traducirse en efectos moralizadores y reguladores dentro de la sociedad.

Uno de los ejes centrales de disputa es la apropiación del patrimonio. La apropiación patrimonial forma parte de estos procesos conflictivos, pues implica el desarrollo de interpretaciones específicas y la sensibilización en torno al uso de elementos culturales para construir identidad comunitaria (Moncada y Marín, 2025). En consecuencia, tanto la patrimonialización o la activación patrimonial se encuentran atravesadas por tensiones derivadas de percepciones e intereses divergentes.

En términos generales, las disputas patrimoniales pueden relacionarse con conflictos sobre propiedad, identidad y control, así como con problemáticas como el saqueo, el tráfico ilícito, la apropiación indebida o las demandas de restitución. Estas situaciones generan fricciones entre la lucratividad comercial y los valores comunitarios, afectando tanto recursos tangibles como intangibles. En este escenario intervienen comunidades, instituciones y organismos internacionales como la UNESCO y la ONU que establecen marcos regulatorios para la protección y restitución de bienes culturales (Tejada et al., 2021). No obstante, como advierte Cúneo (2004), la patrimonialización debería orientarse hacia la creación de oportunidades que promuevan la participación activa de los actores involucrados, con el fin de reducir escenarios de confrontación.

En el caso de estudio de la presente investigación, la disputa no se centra principalmente en la mercantilización de la cultura ni en la obtención de beneficios económicos. El conflicto surge, más bien, por la apropiación de determinados símbolos que configuran la identidad comunitaria por parte de actores externos que buscan dirigir o controlar las expresiones culturales representativas de la localidad. Esta apropiación de significados genera tensiones no solo entre actores externos e internos, sino también entre distintos sectores de la propia

comunidad, en la medida en que coexisten diversas formas de comprender y representar la identidad cultural.

Como se ha expuesto, existen múltiples perspectivas teóricas sobre el patrimonio. Para los fines de esta investigación, se adopta una visión constructivista y biocultural, en tanto ambas comprenden el patrimonio como un fenómeno dinámico, diverso y atravesado por relaciones de poder. El constructivismo social sostiene que el conocimiento se produce mediante interacciones sociales; por tanto, no existe una realidad absoluta u objetiva, sino interpretaciones situadas histórica y culturalmente. Desde este enfoque, el contexto social, histórico y cultural moldea y cuestiona las nociones tradicionales, promoviendo un análisis crítico de los valores y normas sociales. En consecuencia, el conocimiento —y, por extensión, el patrimonio— no es estático, sino cambiante a lo largo del tiempo y según las distintas perspectivas que lo configuran (Kretchmar, 2021).

1.2 Revisión de estudios sobre disputas en el campo patrimonial

Para comprender la complejidad de las disputas en torno al patrimonio, es necesario observar sus manifestaciones concretas. Los estudios que se presentan a continuación permiten ejemplificar los conflictos que emergen entre actores sociales, así como los procesos de legitimación y exclusión que acompañan a la patrimonialización.

Las disputas patrimoniales suelen originarse en la intención de usar, gestionar o conservar un bien o espacio considerado significativo para una comunidad. Un caso paradigmático es el de la Quebrada de Humahuaca, en el noroeste de Argentina, declarada Patrimonio Cultural de la Humanidad por la UNESCO en 2003. Este reconocimiento se fundamentó en su paisaje cultural y en las prácticas vivas de los pueblos originarios —creencias, ritos, fiestas, arte, música y técnicas agrícolas—. Sin embargo, el proceso de patrimonialización estuvo atravesado por disputas entre actores hegemónicos, empresas turísticas, técnicos y habitantes locales (Belli et al., 2005). Mientras los pobladores defendían su derecho a participar en la toma de decisiones y a beneficiarse de la preservación del sitio, la valorización turística impulsó procesos de ordenamiento jurídico e inmobiliario que transformaron capitales locales en mercancías “exóticas”. Así, el patrimonio se insertó en lógicas de globalización y mercado, generando tensiones entre desarrollo turístico y derechos comunitarios.

Otro caso ilustrativo es el del Pazo de Meirás, en España. Tras haber pertenecido durante más de 80 años a la familia de Francisco Franco, el inmueble fue objeto de una prolongada disputa legal. Aunque fue declarado Bien de Interés Cultural, la negativa de los herederos a permitir el acceso público —exigido por la normativa— derivó en un conflicto judicial que culminó con la recuperación estatal del bien e incorporación al patrimonio público (Longhi et al., 2022). El caso evidencia cómo las disputas patrimoniales pueden girar en torno al carácter público o privado de un bien, así como a la memoria histórica y su gestión institucional.

En Colombia, la Hacienda El Carmen, al sur de Bogotá, constituye otro ejemplo de tensiones entre desarrollo urbano, memoria y patrimonio. Durante un proyecto habitacional impulsado por la Operación Estratégica Nuevo Usme (OENU), se hallaron restos arqueológicos asociados a la tradición muisca, lo que detuvo la construcción y abrió un escenario de confrontación entre autoridades, organizaciones sociales, campesinas y ambientales (Castro, 2014). La expansión urbana, vinculada a lógicas capitalistas y mercantilistas, fue cuestionada por sectores que defendían la identidad, las prácticas tradicionales y el derecho al territorio. El hallazgo arqueológico se convirtió así en un eje de disputa entre modelos de desarrollo y memorias locales.

En Barcelona, el antiguo Mercado del Born —posteriormente transformado en centro cultural— también fue escenario de controversias (Cordero, 2017). Tras décadas de abandono, surgieron debates sobre su demolición o reconversión. Mientras autoridades municipales proponían proyectos orientados al turismo y la infraestructura urbana, movimientos vecinales defendieron su reapropiación como espacio público dinámico, no meramente musealizado. La disputa evidenció cómo la definición de lo patrimonial implica confrontaciones sobre identidad nacional catalana, memoria histórica y modelos de gestión urbana.

Las controversias en torno a restos humanos indígenas constituyen otro ámbito sensible de disputa. Diversos países han enfrentado conflictos relacionados con la propiedad, control y reinhumación de acervos arqueológicos, donde se contraponen perspectivas científicas, legales y espirituales (Endere, 2000). En estos casos, la patrimonialización puede entrar en tensión con derechos culturales y sistemas de creencias de los pueblos originarios, quienes reclaman participación activa en la gestión de sus ancestros.

Un caso significativo en Argentina es el de la Cueva de las Manos, declarada Patrimonio Mundial por la UNESCO en 1999. La incorporación de fundaciones y organismos externos en su gestión generó tensiones con la localidad de Perito Moreno, cuyos habitantes cuestionaron la posible mercantilización del sitio y la pérdida de control local (Berisso, 2017). El conflicto giró en torno a quién debía administrar el patrimonio y bajo qué criterios, revelando fricciones entre actores locales, científicos y económicos.

En México, la comunidad indígena de Villa Escalante, en Santa Clara del Cobre, protagonizó una disputa por la propiedad y uso de La Huatapera, antiguo hospital colonial asociado a Vasco de Quiroga. El conflicto enfrentó a barrios originarios, autoridades religiosas y gobierno local en torno al control del inmueble y al sistema tradicional de cargos (Pureco Sánchez, 2021). La comunidad articuló un discurso basado en etnicidad, derechos culturales y libre determinación, logrando finalmente el reconocimiento de sus derechos y la restitución del espacio. Este caso muestra cómo la patrimonialización puede convertirse en herramienta de empoderamiento político.

Finalmente, el Barrio Chino de Buenos Aires evidencia disputas vinculadas a la apropiación simbólica y territorial en contextos migratorios (Laborde, 2008). La consolidación del barrio implicó tensiones entre colectividades chinas y taiwanesas, así como debates sobre identidad, representación cultural y uso del espacio público. Aquí, el patrimonio inmaterial —festividades, prácticas religiosas, redes comerciales— se convierte en recurso estratégico para el reconocimiento social y la inserción en la ciudad.

En conjunto, estos casos demuestran que las disputas patrimoniales pueden articularse en torno a múltiples ejes: mercantilización, turistificación, reconfiguración territorial, tensiones jurídicas, memoria histórica, apropiación simbólica y control político. La patrimonialización transforma las dinámicas sociales y culturales de un territorio, convirtiéndolo en un campo donde se negocian poder, identidad y valor simbólico. Lejos de ser un proceso armónico, el patrimonio se configura como un espacio de confrontación en el que convergen intereses económicos, políticos y culturales, reconfigurando continuamente el orden territorial y social

1.3 Territorio y territorialidad

Para comprender y analizar la naturaleza del territorio, resulta fundamental partir de su etimología. De acuerdo con Velázquez y Levi (2015), el término proviene del latín *territorium*, entendido como la tierra que rodea a un pueblo. Asimismo, se vincula con *terrere*, que significa asustar o infundir miedo, lo que sugiere una relación temprana entre territorio, delimitación y poder. En definiciones enciclopédicas, el territorio suele describirse como cualquier área de la superficie terrestre habitada por seres humanos; sin embargo, esta noción resulta insuficiente para abordar su complejidad, lo que ha hecho necesaria la construcción de marcos teóricos específicos (Giménez, 2000).

A lo largo del tiempo, el concepto de territorio ha adquirido múltiples significados desde distintas disciplinas. Estas aproximaciones pueden agruparse en dos grandes tradiciones —la anglosajona y la francesa— así como en perspectivas naturalista-conductual, económica, política, geográfica, antropológica y latinoamericana-cultural (Velázquez y Levi, 2015).

Las escuelas anglosajona y francesa representan enfoques divergentes. La tradición anglosajona se fundamenta en una lógica positivista orientada a la formulación teórica y al análisis cuantitativo, apoyándose en la geografía y en modelos matemáticos para describir y explicar la organización territorial. En contraste, la perspectiva francesa surge como respuesta crítica a dicha postura, proponiendo una interacción dinámica entre el ser humano y el entorno —particularmente el paisaje cultural— desde una visión posibilista que privilegia la comprensión cualitativa de los procesos sociales (Velázquez y Levi, 2015).

Desde la visión naturalista-conductual, influenciada por la zoología (Wilson, 1975), el territorio es concebido como una dimensión inherente a todos los seres vivos (Velázquez y Levi, 2015). En esta línea, el territorio se vincula con el espacio necesario para la supervivencia y reproducción de los organismos.

En la perspectiva económica, particularmente desde una influencia marxista, el territorio se asocia con el control y aprovechamiento de recursos. Segura y López (2011) sostienen que el territorio constituye un elemento clave para el desarrollo local, al configurarse como un proceso dinámico en el que interactúan factores físicos, humanos y no humanos. En este

sentido, el territorio no es únicamente soporte material, sino también escenario de relaciones productivas y desigualdades.

Desde el ámbito político, el territorio se refiere a las porciones de suelo que delimitan la organización de un Estado o país y que son reguladas por gobiernos y grupos sociales (Velázquez y Levi, 2015). Sin embargo, esta delimitación no se reduce a fronteras administrativas, sino que implica relaciones de poder, dominación y subordinación que configuran expresiones socioculturales diversas (Gómez y Medina, 2022). En esta línea, Sosa (2008, 2012) plantea que el territorio es un espacio donde se articulan relaciones políticas dinámicas, decisiones normativas y disputas entre actores que pueden generar confrontaciones en torno al control territorial.

En América Latina, hacia finales del siglo XX, cobró fuerza una perspectiva culturalista que concibe el territorio como la apropiación del espacio por parte de grupos sociales que buscan satisfacer necesidades vitales, simbólicas y materiales (Giménez, 2004). Esta apropiación configura identidades territoriales en escalas local, regional y nacional. Desde esta mirada, especialmente vinculada a pueblos originarios, el territorio se entiende como un espacio de apropiación, transformación y materialización de recursos que adquieren significado cultural mediante símbolos, prácticas y modos de vida.

En el campo de la geografía, territorio y espacio han sido utilizados en ocasiones como sinónimos; no obstante, el territorio implica una dimensión de apropiación y regulación soberana que excede la mera espacialidad física (Velázquez y Levi, 2015). Desde la antropología, el territorio es concebido como un espacio sostenido por actividades humanas, imaginarios y memorias, donde se expresan procesos simbólicos y culturales (Ther Ríos, 2012).

La perspectiva latinoamericana-culturalista ha tenido un impacto significativo en las ciencias sociales, particularmente en la antropología, la sociología y los estudios rurales-urbanos (Velázquez y Levi, 2015). Giménez (1996) sostiene que el territorio contiene huellas históricas que influyen en la configuración cultural, posibilitando la circulación e intercambio de rasgos, comportamientos y formas de vida —modos de vestir, festejar, hablar y relacionarse— que dotan al territorio de una dimensión afectiva y simbólica.

En esta línea, el territorio se configura como un ámbito de interacción entre seres humanos y su entorno natural y sociocultural, en el que se entrelazan historia, costumbres y tradiciones (Velazco, 2014). Interpretar el territorio implica comprenderlo como un espacio donde se desarrollan procesos de diálogo, identificación y construcción simbólica que permiten a los sujetos reconocerse como parte de un lugar (Sánchez, 2015).

El sentido de pertenencia e identidad territorial se consolida a través de prácticas de territorialidad, entendiendo el territorio como producto de una construcción social que genera conocimientos compartidos dentro de la comunidad (Gómez y Mahecha, 1998). En este proceso intervienen relaciones de poder y dominio entre individuos, grupos y organizaciones, quienes crean, recrean y se apropian del territorio de manera desigual.

En términos comparativos, las perspectivas anglosajona y francesa evidencian diferencias metodológicas y epistemológicas: mientras la primera privilegia la medición y cuantificación del territorio, la segunda enfatiza la comprensión de las dinámicas socioculturales que lo configuran. Por su parte, las visiones naturalista y conductual coinciden en concebir el territorio como elemento esencial para la supervivencia; la económica lo vincula con el control y aprovechamiento de recursos; y las perspectivas política y geográfica lo entienden como una extensión regulada y apropiada por grupos humanos, donde pueden coexistir múltiples territorialidades dentro de un mismo espacio.

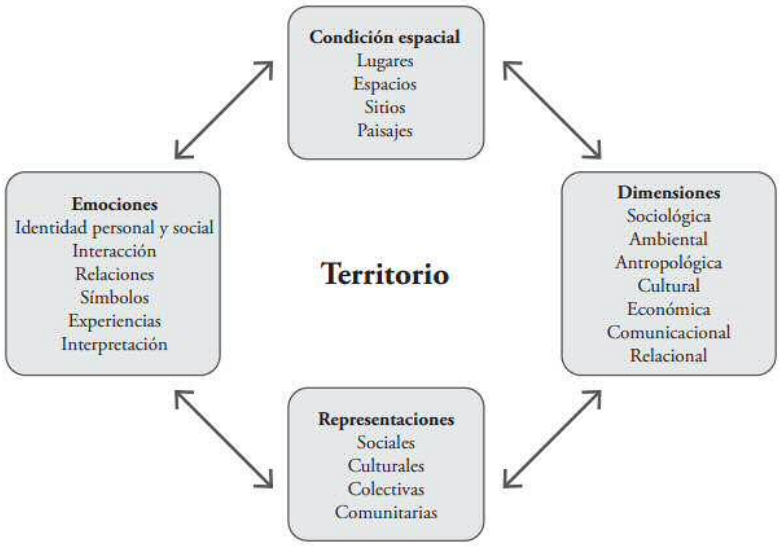
Para esta investigación se adoptan principalmente las concepciones latinoamericana-culturalista, antropológica y política, ya que permiten entender el territorio como un espacio apropiado y sostenido por la identidad territorial de sus habitantes y por las actividades humanas que emergen de procesos de significación y resignificación cultural. Bajo estas perspectivas, el territorio es multifacético y puede ser apropiado de diversas maneras según los actores y sus relaciones de poder.

En síntesis, el territorio constituye un componente fundamental de la organización socioespacial, pues facilita la comunicación y contribuye a la construcción de estructuras sociales como derechos, autoridades e identidades (Sánchez, 2015). Lejos de ser estático, el territorio es dinámico, modificable e inestable, ya que las creaciones, recreaciones y

apropiaciones sociales generan nuevas realidades geosociales que transforman continuamente su configuración (Gómez y Mahecha, 1998).

De acuerdo con el enfoque de esta investigación, el territorio se compone de elementos espaciales (lugares, sitios y paisajes), múltiples dimensiones (sociológicas, ambientales, antropológicas, culturales, económicas y relacionales) y distintos niveles de representación (sociales, colectivas y comunitarias) (figura 1). Además, no solo incluye componentes físicos y socioculturales, sino también dimensiones subjetivo-emocionales derivadas de experiencias, símbolos e interpretaciones que configuran identidades personales y sociales.

Figura 1 Elementos que conforman al territorio



Fuente: Castaño, et al. (2021).

Por otro lado, Velázquez y Levi (2015), al recuperar los planteamientos de Porto Gonçalves, proponen que naturaleza y sociedad no deben analizarse como esferas separadas ni simplemente yuxtapuestas, sino integradas a través de la tríada **territorio–territorialidad–territorialización**. Desde esta perspectiva relacional, el territorio no puede comprenderse de manera aislada, sino como parte de un entramado de procesos sociales, históricos y espaciales

interdependientes. En consecuencia, resulta imprescindible analizar los diversos fenómenos que lo constituyen.

Tanto el territorio como la territorialización deben entenderse como procesos dinámicos y no como entidades fijas. Ambos forman parte de relaciones e interacciones sociales, económicas, políticas, culturales y temporales que se transforman constantemente. La territorialización puede concebirse, entonces, como el resultado de la interacción entre un espacio —físico o simbólico— y las manifestaciones propias de la territorialidad. En este sentido, un lugar adquiere significado a partir de experiencias, memorias y procesos de creación de sentidos compartidos (Castaño et al., 2021).

En cuanto a la territorialidad, durante la década de 1970 Arnaldo Bagnasco la definió como el conjunto de interacciones económicas, políticas y culturales que se desarrollan entre distintas clases sociales (Saquet, 2015). Desde esta perspectiva amplia, la territorialidad implica la apropiación simultánea de espacialidades donde confluyen materias, redes y relaciones sociales. Así, las prácticas territoriales permiten que un mismo espacio sea apropiado de múltiples maneras —económica, ambiental, social, política o culturalmente— según los actores involucrados.

Desde una visión que puede considerarse tradicional y moderna, la territorialidad se interpreta como una estrategia espacial orientada a influir, afectar y controlar recursos y personas mediante el dominio de un área determinada. En esta línea, Sack (1986) sostiene que la territorialidad puede activarse o desactivarse según las dinámicas sociales, lo que evidencia su carácter procesual y contingente. De manera complementaria, Montañez y Delgado (1998) la describen como el nivel de control que un individuo o grupo ejerce sobre un espacio geográfico específico, subrayando su dimensión política y normativa.

No obstante, desde una perspectiva posmoderna, la territorialidad trasciende el mero acto de apropiación material del espacio. Rodríguez (2010), retomando a Claval (1966), plantea que se relaciona con el sentido de pertenencia construido a través de procesos de identificación y representación, tanto individuales como colectivos. En este marco, la territorialidad contribuye a la formación de identidades espaciales, considerando que la superficie terrestre se compone de microterritorios interrelacionados, configurados por diversas formas de

percepción, valoración y apropiación en constante transformación (Gómez y Mahecha, 1998). Así, la territorialidad puede entenderse también como una necesidad inherente a los grupos humanos de establecer vínculos significativos con un espacio determinado.

En términos más amplios, la territorialidad puede definirse como el grado de control que una persona, grupo social, comunidad étnica, empresa o Estado ejerce sobre una porción del espacio geográfico (Gómez y Mahecha, 1998). Asimismo, incluye el conjunto de prácticas, experiencias materiales y simbólicas que garantizan la apropiación y permanencia en un territorio (Lobato, 1996, citado por Gómez y Mahecha, 1998).

Desde otra perspectiva, Agnew y Oslender (2010) conciben la territorialidad como el uso y control social, histórico y económico del territorio entendido como estrategia diferencial. Estos autores identifican diversos orígenes de la territorialidad:

- Como resultado de una estrategia para mantener el control central.
- Como producto de la resolución de conflictos entre grupos sociales.
- Como mecanismo que facilita la coordinación capitalista.
- Como estrategia aplicada en procesos de gobernabilidad.
- Como resultado de la definición de fronteras que fortalecen la cohesión social.

La articulación de las perspectivas modernista y posmodernista permite comprender que la territorialidad no se limita a la ocupación física del espacio, sino que implica también formas simbólicas de apropiación sustentadas en representaciones, experiencias subjetivas e imaginarios colectivos que consolidan identidades territoriales.

Sin embargo, es necesario considerar que los procesos de globalización han impactado las prácticas de territorialidad, generando desequilibrios y fracturas en la relación entre sociedad y naturaleza. En muchos casos, los aspectos económicos y sociales han prevalecido sobre las dinámicas ecológicas, lo que ha propiciado la búsqueda de formas alternativas de territorialidad orientadas a reconstruir vínculos más equilibrados entre los seres humanos y su entorno natural.

Tabla 1 Comparativo entre Territorio, Territorialidad y Territorialización

Categoría	Territorio	Territorialidad	Territorialización
Definición general	Espacio apropiado, significado y organizado por actores sociales.	Conjunto de prácticas, relaciones y estrategias mediante las cuales se ejerce control, apropiación o identificación con un espacio.	Proceso dinámico mediante el cual un espacio se convierte en territorio a través de prácticas sociales.
Naturaleza conceptual	Resultado socioespacial.	Dimensión relacional y estratégica.	Proceso histórico y dinámico.
Carácter	Multifacético: físico, simbólico, político, cultural y económico.	Material y simbólico; puede activarse o desactivarse.	Continuo, cambiante y conflictivo.
Enfoque central	Organización socioespacial e identidad territorial.	Control, apropiación, pertenencia y poder.	Producción y transformación del territorio.
Actores involucrados	Comunidades, Estados, empresas, colectivos sociales.	Individuos, grupos sociales, Estados, actores económicos.	Actores sociales en interacción (locales, nacionales, globales).
Dimensión de poder	Espacio donde se expresan relaciones de dominación, resistencia y negociación.	Estrategia para influir, controlar o significar un espacio.	Proceso mediante el cual se disputan y reconfiguran relaciones de poder.
Dimensión simbólica	Contiene memorias, identidades, imaginarios y representaciones.	Construye sentido de pertenencia e identidad espacial.	Genera nuevos significados y resignificaciones del espacio.
Temporalidad	Configuración histórica acumulativa.	Variable según contexto social.	Proceso histórico continuo.
Relación con el espacio	Espacio apropiado y regulado.	Forma de vinculación y control del espacio.	Acción que transforma el espacio en territorio.
Ejemplo ilustrativo	Un barrio con identidad cultural consolidada.	Prácticas comunitarias que refuerzan la identidad del barrio.	Procesos sociales que llevaron a su consolidación como espacio identitario.

1.4 La territorialidad alternativa y sus expresiones socioculturales

Para Spíndola (2016), la territorialidad alternativa se entiende como la significación sociocultural del territorio con fines identitarios, configurada a partir de relaciones temporales y espaciales delimitadas por fronteras —tanto materiales como simbólicas—. En esta concepción, el territorio actúa como un elemento cohesionador que articula dichas relaciones. La territorialidad se configura, entonces, como un mecanismo estructurante que simultáneamente delimita, integra y posibilita vínculos que incluso pueden trascender sus propios límites.

En esta línea, Saquet (2015) propone promover una interconexión significativa entre territorios y territorialidades humanas, integrando dimensiones como la sociabilidad, la animalidad y la espiritualidad. Esta perspectiva amplía el análisis territorial hacia una

comprensión más compleja de las relaciones entre sociedad y naturaleza, superando enfoques fragmentados.

Desde una dimensión idealista del territorio, la territorialidad se vincula estrechamente con el plano simbólico-cultural. En este sentido, permite visibilizar las cualidades simbólicas del territorio y comprender los procesos de apropiación y representación que emergen de la actividad humana en el marco de las relaciones sociales de producción (Rincón, 2012). Así, el territorio no solo es soporte físico, sino también escenario de significación cultural.

La territorialidad cultural se expresa mediante relaciones de poder entre espacio y sociedad, manifestadas en conflictos y dinámicas sociales, económicas, políticas y culturales. Estas expresiones de territorialidad evidencian cómo el territorio y la territorialidad contribuyen a la construcción de identidades culturales colectivas (Rincón, 2012).

Por "expresiones de territorialidad" se entiende el conjunto de manifestaciones derivadas de patrones culturales de origen, códigos de comportamiento y estructuras sociales, políticas y económicas que transforman el territorio en términos formales, visuales, espaciales, estéticos y simbólicos. Tales transformaciones surgen de la creación de nuevos lazos sociales y de formas diversas de aprehensión y apropiación del espacio, configurando sociedades pluriculturales que abren posibilidades de integración e inclusión (Osorio, s/f). En este marco, Raffestin (1986) señala que la territorialidad remite a la identidad —o a su búsqueda— mediante la reinterpretación o proyección de tradiciones dentro de contextos culturales dinámicos. Las formas en que se manifiesta la territorialidad dependen, por tanto, de la interacción entre actores y espacio, mediada por prácticas sociales concretas.

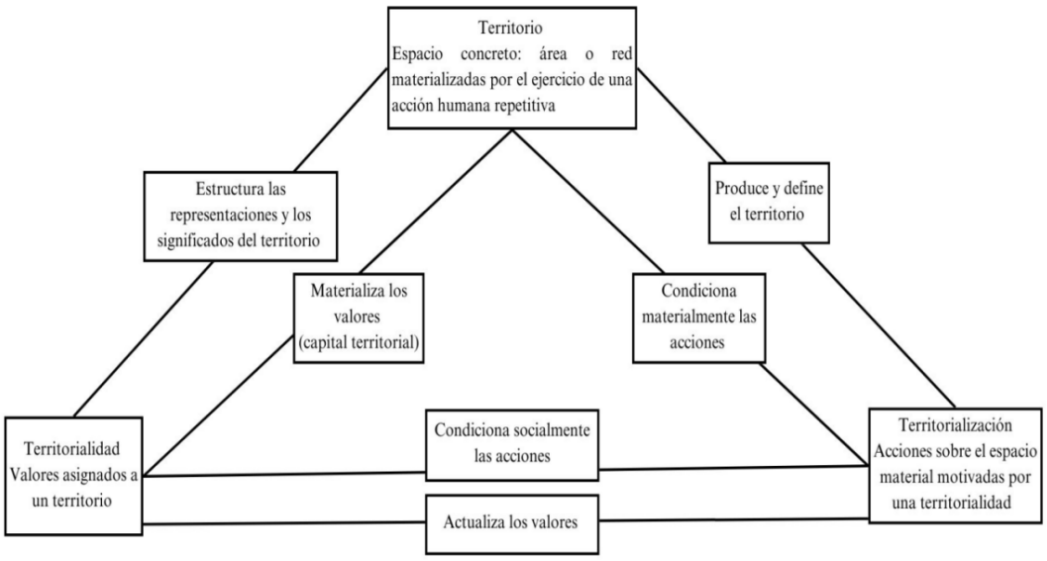
En la figura 2 se representa la articulación entre territorio, territorialidad y territorialización. El territorio se concibe como un espacio compuesto no solo por elementos físicos, sino también por prácticas sociales y culturales que lo apropian y resignifican (territorialidad). Estas prácticas asignan valor al territorio y, a través de creencias, significados y acciones, lo materializan en símbolos y dimensiones intangibles que consolidan su identidad.

En definitiva, territorio y territorialidad constituyen categorías indispensables para comprender los procesos sociales en su dimensión espacial. Todas las relaciones sociales que se desarrollan en un territorio se expresan mediante prácticas de territorialidad. El territorio

funciona como escenario de interacciones y disputas, mientras que la territorialidad representa el ejercicio —jurisdiccional, colectivo, personal e incluso biológico— de dominio, apropiación y significación sobre un espacio determinado.

Desde esta perspectiva, analizar la territorialidad alternativa implica reconocer que las prácticas sociales no solo ocupan el espacio, sino que lo transforman simbólica, política y culturalmente, configurando territorios dinámicos donde identidad, poder y significado se entrelazan de manera permanente.

Figura 2 Relación entre territorio, territorialidad y territorialización



Fuente: Monnet (2013).

La territorialidad como un fenómeno emergente de una relación social dinámica a partir de la percepción del entorno, las valoraciones, memorias e historias practicadas en un lugar, por lo tanto, se encuentra inmersa en dimensiones socio-políticas, complejas y cambiantes en el tiempo y, a su vez, posee límites intangibles por medio de marcas y señales que contribuyen a la formación de territorios compartidos, temporales (Curtoni, et al., 2022).

En suma, el territorio resulta ser un término complejo que abarca distintas dimensiones y estructuras dadas como resultado de las interrelaciones, las diversas prácticas de territorialidad y la manera en que se formalizan, de ahí que los patrimonios, naturales o

culturales, deriven de la asignación de funciones y valores asignados y, al mismo tiempo, que se genere una activación del patrimonio como capital territorial para el desarrollo (Troitiño, 2011).

Es por ello que la relación entre los conceptos de territorio, territorialidad y patrimonio resulta compleja debido a la multidimensionalidad de los conceptos. Sin embargo, para fines e intereses de la presente investigación, el territorio será visto no sólo como un espacio físico sino como un lugar que está constituido de significados socioculturales en donde la territorialidad será la forma en la que los grupos sociales se relacionan por medio de las prácticas sociales y culturales que contribuyen a la construcción del patrimonio puesto que, lo que es patrimonializado depende del significado que sea asignado por la comunidad y legitimado por las instituciones.

Capítulo II

Proceso metodológico del estudio

En el presente capítulo se expone la metodología que fundamenta esta investigación, cuyo objetivo central fue comprender las dinámicas, tensiones y significados en torno al carnaval del municipio de Chimalhuacán, particularmente en lo referente a las disputas por su control y a los procesos de patrimonialización impulsados por diversos actores. Para ello, se planteó una aproximación que permitiera captar la complejidad social, simbólica y política de esta expresión cultural y, al mismo tiempo, reconstruir las experiencias, percepciones y relaciones que se generan alrededor de ella.

Dado que el carnaval es un espacio vivo en el que convergen intereses económicos, políticos, sociales y culturales, se adoptó un enfoque cualitativo sustentado en el paradigma constructivista-interpretativo. Este enfoque permitió realizar un análisis amplio sobre las múltiples realidades construidas por los participantes y sobre las dinámicas que emergen en torno a su organización. En este sentido, la estrategia metodológica se diseñó de manera flexible, lo que permitió integrar técnicas como la observación participante y las entrevistas semiestructuradas a profundidad, con el fin de obtener la información necesaria para los propósitos de esta investigación.

A lo largo del capítulo se describen los fundamentos paradigmáticos que guiaron la investigación, el diseño metodológico, las técnicas empleadas para la recolección de información, los criterios considerados para la selección de informantes, así como los procedimientos implementados para el análisis de los datos. En conjunto, estos elementos permiten comprender la complejidad del fenómeno y generan la evidencia empírica necesaria para dar respuesta a los objetivos planteados.

2.1 Paradigmas de la investigación social

Los paradigmas dentro de la investigación son un conjunto de suposiciones que brindan el corpus referencial para la generación de reflexiones sobre el fenómeno a estudiar, se fundamenta en supuestos teórico-metodológicos que permiten la comprensión de los

fenómenos, pues permite abordar las problemáticas a través del entendimiento de las formas de ser, actuar y pensar de la comunidad (Miranda y Ortiz, 2020).

De esta manera, el paradigma dentro de una investigación permite acceder al sujeto u objeto de estudio mediante la aplicación de distintos métodos, principios e instrumentos de acuerdo con el paradigma elegido para la investigación: positivista, hermenéutico, crítico, o complejo (Miranda y Ortiz, 2020). En el primero, el planteamiento de una teoría es considerado como una verdad absoluta; el paradigma crítico surge como respuesta al positivismo y la hermenéutica, el cual busca que la investigación lejos de ser únicamente empírica se lleve a cabo una interpretación de datos para posteriormente ofrecer un aporte a la sociedad (Alvarado y García, 2008).

Por otro lado, el positivismo y la hermenéutica son históricamente los dos grandes paradigmas, pues en sus inicios el positivismo se fundamentaba en la ciencia fisicalista para el entendimiento de la realidad social. No obstante, en el siglo XIX, en el campo de las ciencias filosóficas y sociales reaccionaron en contra de las ideas positivistas propuestas por Augusto Comte iniciando los primeros planteamientos de la hermenéutica en las ciencias sociales, que consiste en comprender la realidad social por medio del estudio de las acciones sociales (Paredes, 2009). De esta manera se retoman elementos cognitivos individuales del paradigma hermenéutico mediante los cuales se lleva a cabo la construcción de las realidades sociales; dicha construcción es el resultado de la interpretación, comparación y contraste de los datos que surgen a partir de los intercambios dialécticos entre el investigador y los actores investigados (Guba & Lincoln, 2002).

Por otro lado, el paradigma emergente de la complejidad (PEC) recupera elementos cognitivos culturales y éticos para la conceptualización de realidades complejas por lo que dentro del PEC se propone un enfoque estructurado, interdisciplinario y ético es a partir de ahí que el fenómeno estudiado no puede representarse por sí mismo, sino que depende de procesos relacionales (Lukomski & Mancipe, 2008).

Cabe mencionar que dichos paradigmas poseen supuestos ontológicos, epistemológicos, axiológicos y metodológicos diferentes y forman parte del sustento de la investigación y, al mismo tiempo, permiten argumentar las estrategias para la producción de conocimiento. Es

importante abordar los enfoques dentro de la investigación puesto que permiten trazar la directriz de una investigación de acuerdo con los intereses. Es así que los enfoques nos permiten identificar desde qué perspectiva se abordará el fenómeno a estudiar; desde una visión cuantificable (enfoque cuantitativo) o desde una visión humanista, es decir, comprender el fenómeno, así como los elementos que lo conforman (enfoque cualitativo).

Mencionado lo anterior, los enfoques cuantitativos y cualitativos ocupan un lugar importante dentro de la investigación social puesto que permiten comprender y explicar fenómenos sociales mediante el estudio de datos numéricos o por medio del estudio de los significados en los comportamientos; ambos con una postura que brinda una visión diferente sobre las interacciones y las realidades sociales. Es importante mencionar que la selección de un paradigma no responde a que uno es mejor que otro, simplemente se selecciona el paradigma que mejor se adecue a la pregunta u objetivo de la investigación (Babbie, 2000).

En el campo de las ciencias sociales, los diversos paradigmas orientan las formas en las que se debe de comprender la realidad y, por tanto, la problemática de la investigación. Estos paradigmas parten de supuestos ontológicos, epistemológicos, axiológicos y metodológicos que brindan un sustento a la investigación metodológica; es decir, el positivismo y pospositivismo contemplan al enfoque cuantitativo, mientras que al enfoque cualitativo se le atribuyen metodologías constructivistas, naturalistas e interpretativas.

El enfoque empleado en esta investigación es de carácter cualitativo, ya que se basa en el conjunto de modos y métodos a conocer sobre la naturalidad y la realidad de la investigación, pues su estudio no se encarga de estudiar una realidad impuesta, sino más bien establecer una construcción. Los principios paradigmáticos ocupan un lugar importante dentro de la investigación cualitativa puesto que contribuyen a darle precisión a la realidad del fenómeno o problema a investigar, así como a la formulación metodológica de objetivos y estrategias (Herrera, 2017). En la tabla 2 se muestran las características de los supuestos del positivismo y la hermenéutica (Sautu et. al., 2005).

Tabla 2 Características de los dos principales paradigmas de investigación social

Supuestos	Paradigma Positivista / Post-positivista (Enfoque cualitativo)	Paradigma Hermenéutico/Constructivista (Enfoque cualitativo)
Ontológicos - ¿Cuál es la naturaleza de la realidad?	-La realidad es objetiva.	-La realidad es subjetiva y múltiple.
Epistemológicos - ¿Cuál es la relación entre el investigador y aquello que investiga?	-Separación entre el investigador (sujeto) y el objeto de estudio La distancia frente a aquello que se pretende investigar es vista como condición necesaria para alcanzar un conocimiento objetivo.	-El investigador está inmerso en el contexto de interacción que desea investigar. Se asume que la interacción entre ambos y la mutua influencia son parte de la investigación.
Axiológicos - ¿Qué papel juegan los valores en la investigación?	-El investigador busca desprenderse de sus propios valores de la orientación político-ideológica, sus concepciones acerca del bien y el mal, de lo justo y lo injusto, de lo que deseamos para nosotros y los otros, etcétera.	-El investigador asume que sus valores forman parte del proceso de conocimiento y reflexiona acerca de ello (reflexividad).
Metodológicos - ¿Cuáles son los procedimientos que se utilizan para construir la evidencia empírica, y cómo se relacionan lógicamente con el resto de las etapas de diseño?	-Utilización de la deducción en el diseño y la inducción en el análisis -Modelos de análisis causal. -Operacionalización de conceptos teóricos en términos de variables, dimensiones e indicadores y sus categorías. -Utilización de técnicas estadísticas. -Fuerte papel de la teoría en el diseño del estudio. -Generalizaciones en términos de predictibilidad. -Confiabilidad en los resultados a partir de estrategias de validación internas.	-Conceptos y categorías emergentes en forma inductiva a lo largo de todo el proceso de investigación. -Múltiples factores se influencian mutuamente. -Diseño flexible e interactivo. -Se privilegia el análisis en profundidad y en detalle en relación al contexto. -Confianza y autenticidad.

Fuente: Sautu, Boniolo, Dalle & Elbert, (2005)

De acuerdo a la tabla 2, la investigación cualitativa basada en sus supuestos metodológico, axiológico, ontológico y epistemológico, se caracteriza por comprender la naturaleza de la

investigación dentro de una realidad construida a partir del estudio de múltiples realidades dinámicas globales (Herrera, 2017). El supuesto ontológico de la investigación cualitativa determina que la naturaleza de la realidad es subjetiva y múltiple (Borda et al., 2017).

La epistemología en la investigación cualitativa determina la relación existente entre el investigador y lo que se va a investigar, por lo que, la interacción entre ambos será fundamental en el momento en que se lleve a cabo la investigación, de modo que deberán de estar presentes ciertos elementos que contribuyan a la construcción de conocimientos y fundamentos científicos (Borda et al., 2017; Paredes, 2009).

Aunado a ello, el supuesto axiológico establece el papel que deberá jugar el investigador en el que estarán inmersos los valores, pues deberán estar presentes en el investigador en el momento en que se adquieran nuevos conocimientos e inclusive en el proceso de reflexión (Borda et. al., 2017).

Y finalmente, el supuesto metodológico que interroga los procedimientos empleados en la construcción de procesos y evidencias durante las etapas del diseño (Borda et. al., 2017).

Por lo tanto, el enfoque de la investigación cualitativa plantea que las realidades son construidas a partir de la interacción social en un contexto; por ejemplo, la perspectiva que Vygotsky plantea acerca de cómo se genera el conocimiento establece que la formación cognitiva del ser humano es el resultado de las interacciones socioculturales en un mismo contexto (Payer, 2005). Por su parte, Clifford Geertz (2001) recalca la necesidad de considerar datos etnográficos, ya que estos contribuirán a la construcción y reconstrucción información. Es por ello que esta investigación se desarrolló desde el enfoque constructivista-interpretativo puesto que se buscó la comprensión de una realidad social, en un ámbito social particular del municipio de Chimalhuacán; dicha interpretación de la realidad, como ya se mencionó, fue realizada a partir del estudio de las interacciones entre los actores involucrados en la práctica del carnaval.

2.2 Diseño metodológico de la investigación

La investigación realizada se sustenta en el paradigma cualitativo con el propósito de comprender las perspectivas, experiencias y saberes de los habitantes de una comunidad a través de la construcción e interpretación de significados. Los aportes de Lev Vygotsky y

Clifford Geertz sustentan la credibilidad de la investigación, del primero se retoma que la realidad se construye por medio de las interacciones, las relaciones sociales y las experiencias y, del segundo, que para poder reconstruir y, al mismo tiempo, comprender dichas realidades es importante tomar en cuenta las vivencias de los habitantes de una comunidad. De acuerdo con Gergen (2007), el construccionismo no es el resultado de la interpretación de un sujeto, es más bien el conjunto de ideas compartidas, acerca de una realidad social. La perspectiva constructivista-interpretativa permitió explorar las experiencias de los actores involucrados, interpretadas desde su perspectiva, y abordarlas como realidades socialmente construidas, en conjunto con el planteamiento básico y cualitativo de la investigación.

Asimismo, la presente investigación se desarrolló desde un nivel exploratorio. Como afirma Babbie (2000), la investigación exploratoria tiene la finalidad de generar mayor conocimiento acerca de un tema poco explorado. Del mismo modo Hernández Sampieri, et al. (2014) establecen que su objetivo principal es examinar un tema o problema de investigación poco estudiado, útil para aumentar el grado de familiaridad con fenómenos desconocidos. El nivel exploratorio permitió ejercitar la documentación y la familiarización con fenómenos desconocidos para llevar a cabo una investigación más completa de acuerdo con un contexto en particular.

De acuerdo con el propósito de la investigación, la presente puede clasificarse como de carácter básico, también conocida como investigación fundamental o pura, puesto que se pretende ampliar y crear conocimientos existentes partiendo de un tema específico (Muntané, 2010; Miller, 2011). Además, en conjunto con un propósito exploratorio, se obtuvo información a través de la revisión de información bibliográfica, las opiniones acerca del tema y la observación (Morales, 2015).

Desde esta perspectiva, y de acuerdo con el método, la investigación es de carácter naturalista puesto que, en este tipo de exploraciones, para la recolección de datos se capta y registran significados y conductas existentes en un contexto natural, es decir, que los datos no son manipulados (Buendía, 1997; Haro et. al., 2024). La recolección de datos de la investigación se llevó a cabo de forma transversal al realizar la recopilación de datos en un solo periodo de tiempo (Haro et. al., 2024).

La recolección de información se realizó a partir del enfoque retrolectivo, es decir, a través de la recolección y el análisis de los datos acerca del tema de interés haciendo uso de registros e información para el estudio de la investigación social, pues se busca ahondar en el comportamiento humano y, al mismo tiempo, en los elementos culturales, sociales y políticos que conforman a la sociedad (Haro et. al., 2024).

Para la recolección de información empírica se realizó trabajo de campo en algunas localidades del municipio de Chimalhuacán, en su contexto natural, al mismo tiempo que la revisión y análisis de archivos. Con la aplicación de técnicas como la observación etnográfica y entrevistas semiestructuradas a profundidad se obtuvo una información detallada acerca de las experiencias, opiniones y conocimientos, permitiendo así una mayor comprensión del tema (Haro et. al., 2024).

La flexibilidad, con la adopción de un enfoque metodológico cualitativo, posibilitó la selección de las técnicas para la recolección de datos y su análisis, lo que a su vez facilitó la obtención de una información vasta acerca del tema a investigar, ya que en la interacción con los actores sociales para la comprensión de sus comportamientos, vivencias y opiniones, no se busca inicialmente dar respuesta a la problemática social, sino más bien, tener un panorama general del tema para comprenderlo.

Por medio de un estudio cualitativo, de carácter exploratorio y con una perspectiva constructivista-interpretativa se obtuvo un mayor conocimiento sobre el contexto y la problemática existente en el municipio de Chimalhuacán, se obtuvo así un mejor acercamiento y una familiarización mayor con el fenómeno estudiado debido a la flexibilidad y la amplitud metodológica que este posee.

2.3 Técnicas de obtención de la información empírica

Las técnicas a emplear en la investigación se determinan a partir de los objetivos planteados, por lo que, para obtener la información esperada en esta investigación, se aplicaron la observación participante y las entrevistas semiestructuradas a profundidad. Ello fue clave para generar los datos necesarios y facilitar la comprensión del fenómeno que en conjunto contribuyeron a enriquecer el proyecto de investigación (Monje, 2011).

Por un lado, la observación participante (Valles, 2000) permite la exploración multidimensional de los aspectos de la vida, ya que el investigador, al incorporarse en el contexto se hace miembro del campo a investigar adquiriendo de esta forma elementos culturales útiles para la generación de información útil (Jociles, 2018). Asimismo, Delgado y Gutiérrez (1999) afirman que la observación etnográfica participante implica la inmersión del investigador sin perder su neutralidad analítica. De esta manera, se contribuye a la obtención de información de acuerdo con el estilo de vida, el sentido de identidad y aspectos socioculturales de una comunidad específica.

Resulta necesario puntualizar que la participación del investigador fue moderada. Spradley (1980) define a la participación moderada como una herramienta que permite llevar a cabo un balance entre miembros y extraños; la participación y observación, en el campo de estudio. La participación moderada facilita el acceso del investigador a los significados atribuidos a las actividades (Valles, 2000). La observación participante se desarrolló en espacios en los que se llevaron a cabo las reuniones para la organización del carnaval, en ensayos previos a su presentación, en las calles y durante los desfiles realizados.

Durante la observación en las reuniones realizadas para la organización del carnaval se prestó mayor atención a las interacciones entre los representantes municipales y las personas pertenecientes a las comparsas que asistieron a dichas reuniones de trabajo, en los discursos dados durante cada una de las reuniones, simbologías y conciliaciones para el otorgamiento de los apoyos, así como, en las interacciones entre los actores que participan en la tradición etc. La aplicación de la observación participante moderada se realizó con el objetivo de explorar y entender el contexto en el que se desarrollaron los eventos del carnaval, así como a los actores, las acciones e interacciones de los involucrados en la problemática de investigación

Por otro lado, la entrevista semiestructurada se consideró por ser aquella que presenta una estructura flexible, debido a que se realizó una planeación de las preguntas a realizar, pero que pueden adaptarse a los perfiles de los entrevistados y, de esta manera, saber qué preguntas se deberán o no realizar sin perder la uniformidad de la conversación entre iguales (Díaz et. al., 2013). Entiéndase por entrevistas a profundidad a aquellas que permiten profundizar en la subjetividad de cada uno de los entrevistados, acerca de una realidad social dentro del

ámbito de investigación. Previo a la realización de entrevistas a profundidad semiestructuradas se debe de realizar un listado en el cual se establezcan los temas sobre los cuáles se busca indagar, por lo tanto, la aplicación de dichas entrevistas contribuyó a la construcción de una realidad mediante las respuestas proporcionadas por los entrevistados (Folgueiras, 2016). De esta manera, se reúne la información minuciosamente a partir de las experiencias de los actores, por medio de una plática entre iguales enfocadas hacia la comprensión de sus perspectivas (Robles, 2011).

El trabajo de campo se desarrolló principalmente en el periodo que comprende del 21 de diciembre de 2024 al mes de mayo de 2025, mientras que en el presente año se llevó a cabo esporádicamente debido a que durante ese periodo de tiempo el desarrollo de la festividad se encuentra en su mayor apogeo. Para la aplicación de entrevistas se clasificó a las personas que participan en la práctica del carnaval en tres grupos, posteriormente se realizaron las pruebas piloto correspondientes a cada grupo sumando un total de tres entrevistas piloto.

Se decidió realizar entrevistas a profundidad semiestructuradas porque permitió entablar una conversación y, al mismo tiempo, extraer la información necesaria atendiendo a los intereses propios de la investigación. Asimismo, dentro de las entrevistas a profundidad la interacción entre el investigador y los actores sociales fue respetuosa y equilibrada. Durante su aplicación no se emitieron juicios, simplemente la escucha activa, se implementó un grado de confidencialidad, respetando la privacidad del entrevistado, así como el manejo cuidadoso de la información proporcionada por los investigadores. Debido a la existencia de datos sensibles se optó por mantenerlos en el anonimato.

2.4 Protocolos de entrevista empleados

Para la recolección de información atendiendo a los objetivos planteados, se elaboraron tres guías de entrevista distintas que corresponden a tres tipos de actores que se consideraron para la investigación. A continuación, se muestran dichas guías.

Guía de entrevistas para no participantes en el carnaval

1. ¿Qué edad tiene?
2. ¿En dónde nació usted?
3. ¿Cuántos años lleva viviendo en Chimalhuacán?
4. ¿Qué escolaridad tiene?
5. ¿A qué se dedica?
6. ¿Usted conoce el baile de carnaval?
7. ¿Qué tan importante considera que es el carnaval en Chimalhuacán?
8. ¿De manera personal, a usted le gusta esta tradición?
9. ¿Por qué no baila en el carnaval?
10. ¿Le gustaría participar en el baile del carnaval?
11. ¿Qué opina acerca de los apoyos que da el ayuntamiento a las comparsas?
12. ¿Usted sabe cómo se organiza el carnaval y quién participa?
13. ¿Qué papel juegan las personas que no participan en las comparsas del carnaval?
14. ¿Siente que la comunidad en general tiene suficiente voz y participación en la organización del carnaval?
15. ¿Le gustaría participar en la toma de decisiones respecto al carnaval de Chimalhuacán?
16. ¿Quién o quiénes controla el carnaval del municipio de Chimalhuacán? ¿Sabe si siempre ha sido así?
17. ¿Sabe el papel que juegan los partidos políticos?
18. ¿Qué beneficios cree usted que deja el carnaval a los grupos que participan o que lo financian?
19. ¿Qué consecuencias provoca la participación del ayuntamiento en la organización del carnaval?
20. ¿Considera que el carnaval ha cambiado debido a estos apoyos del ayuntamiento?
21. ¿Qué es lo que no le gusta del carnaval ahora?
22. ¿Qué problemas le ha ocasionado el carnaval en su vida cotidiana?
23. ¿Qué cambios le gustaría hacer para que esta tradición se mantenga?

Guía de entrevistas para participantes en el carnaval

1. ¿Qué edad tiene?
2. ¿En dónde nació usted?
3. ¿Cuántos años lleva viviendo en Chimalhuacán?
4. ¿Qué escolaridad tiene?
5. ¿A qué se dedica?
6. ¿Desde cuándo conoce usted al carnaval?
7. ¿Cómo conoció el carnaval?
8. ¿Qué representa el carnaval para usted?
9. ¿Cómo y por qué decidió participar en el carnaval?
10. ¿De qué manera se involucra?
11. ¿Todos los participantes en la comparsa se involucran de la misma manera?
12. ¿Cómo ha cambiado su participación en el carnaval a lo largo de los años?

13. ¿Qué tipo de apoyo reciben actualmente del ayuntamiento para la participación del carnaval?
14. ¿Desde cuándo reciben apoyo por parte del municipio?
15. ¿Qué opina de los apoyos que les da el municipio?
16. ¿Cómo se administran esos recursos en las comparsas y en qué se invierten principalmente?
17. ¿Es suficiente para cubrir los gastos de su participación?
18. ¿Qué gastos cubre usted con los recursos que se le proporcionan?
19. ¿Hay suficiente transparencia y claridad en asignación de los fondos por parte del ayuntamiento?
20. ¿Ha sabido si aparte del recurso que les dan a las comparsas, reciben apoyos extra? ¿De qué tipo? ¿Cómo lo obtienen?
21. ¿Cómo se maneja la organización del carnaval al interior de la comparsa (quién participa, fechas, duración…)?
22. ¿Quién controla la organización del carnaval? ¿Existen personas (o autoridades) externas que influyen en las decisiones? ¿Siempre ha sido así?
23. ¿Qué papel juegan los partidos políticos?
24. ¿Existe interés en cuidar esta tradición?
25. ¿Les interesa atraer público?
26. ¿Expresan sus necesidades y preocupaciones al ayuntamiento? ¿Son atendidas por el ayuntamiento?
27. ¿Han escuchado comentarios negativos o positivos de los vecinos sobre el carnaval?
28. ¿Cómo manejan las quejas recibidas? ¿Qué hacen para que el carnaval sea respetuoso y benéfico para la comunidad?
29. ¿Reciben sugerencias o recomendaciones del ayuntamiento y/o de la comunidad sobre su participación?
30. ¿Qué recomendaría usted para reducir o solucionar los conflictos que genera el carnaval?

Guía de entrevista para la administración del ayuntamiento

1. ¿Qué edad tiene?
2. ¿En dónde nació usted?
3. ¿Qué escolaridad tiene?
4. ¿Cuál es su cargo en el ayuntamiento?
5. ¿Desde cuándo conoce usted al carnaval?
6. ¿Cómo conoció el carnaval?
7. ¿Qué opina del carnaval?
8. ¿Qué importancia considera que tiene el carnaval para la administración municipal?
9. ¿De qué manera apoyan a la realización del carnaval?
10. ¿Desde cuándo el ayuntamiento apoya a las comparsas?
11. ¿Por qué se decide brindarles esos apoyos?

12. ¿Cuál es la finalidad de apoyar en la organización del carnaval?
13. ¿Cuáles son las condiciones o requisitos para otorgar los recursos?
14. ¿Todas las comparsas son apoyadas?
15. ¿Existen apoyos especiales para algunas comparsas?
16. ¿Cómo son distribuidos los fondos?
17. ¿Se les solicita que sean comprobados sus gastos?
18. ¿Qué porcentaje se destina a la seguridad y a la promoción del carnaval?
19. ¿El apoyo considera objetivos como impulsar el turismo y la economía local?
20. ¿En qué apartado del plan de desarrollo municipal se encuentran los apoyos brindados a las comparsas?
21. ¿Cómo se garantiza la transparencia en el uso de los fondos públicos destinados al carnaval?
22. ¿Existen informes públicos o auditorias disponibles que muestren cómo se utiliza el dinero invertido en el carnaval?
23. ¿A parte del carnaval, apoyan a otros grupos que mantienen las tradiciones, artesanías, etc.?
24. ¿De qué manera hacen partícipe a la comunidad para la planificación y la organización del carnaval?
25. ¿Cómo se concilian los intereses de los participantes en la celebración del carnaval y las de los habitantes?
26. ¿Han implementado o planean implementar medidas basadas en las quejas o sugerencias de los ciudadanos?
27. ¿Qué medidas toma el ayuntamiento para la solución de problemas que genera el carnaval como el ruido, el tráfico y los desechos?
28. ¿Hay un presupuesto destinado para minimizar los efectos negativos provocados por el carnaval?
29. ¿Cómo se garantiza que el carnaval siga siendo sostenible y beneficioso para todos los involucrados?

2.5 Características de los informantes y muestreo

En cuanto al muestreo empleado, fue intencional debido el procedimiento de selección de los participantes que se llevó a cabo (Crespo y Salamanca, 2007), en primera instancia por conveniencia. El muestreo por conveniencia es definido por Izquierdo (2015) como aquel que permite llevar a cabo la selección de la muestra e identificar al sujeto con criterio. Se utilizó posteriormente la estrategia de avalancha, también conocida como bola de nieve, para favorecer el contacto con los participantes y enriquecer la información obtenida, que consiste en comenzar a reunir la información necesaria con pocos miembros y con ayuda de los entrevistados ubicar a otros miembros (Babbie, 2000).

Los criterios que se tomaron en cuenta para la selección de las personas a entrevistar fueron los siguientes: ser residentes de los barrios antiguos del municipio de Chimalhuacán, ya que conocían sobre el baile de carnaval, así como las modificaciones que este ha presentado, tener una edad de 20 años hacía adelante, puesto que la diferencia de edades permitió tener diferentes perspectivas y, posteriormente, comparar las percepciones respecto a esta tradición. De manera general, aunque no exclusiva, a partir de esa edad se participa activamente en dichas prácticas culturales como organizadores, bailarines, músicos o espectadores. Finalmente, los tipos de actores que interactúan en el contexto del carnaval que se determinaron para la investigación son los siguientes:

a) Participantes: Se refiere a las personas que participan de manera activa en las comparsas.
b) No participantes: Corresponde a los habitantes del municipio que no participan directamente
c) Administración municipal: Representantes de un cargo administrativo.

Tabla 3 Perfil de los entrevistados

No participantes						
Entrevistado	Género	Edad	Ocupación	Origen	Duración de la entrevista	Fecha de la entrevistada
1	Femenino	24 años	Estudiante	Residente	40 min	31/03/2025
2	Femenino	44 años	Hogar	Nativa	30 min	18/10/2024
3	Masculino	55 años	Empleado	Residente	40 min	31/03/2025
Participantes						
4	Masculino	50 años	Periodista	Nativo	2 horas 30 min.	27/03/2025
5	Femenino	23 años	Empleada	Nativa	24:18 min.	16/10/2024
6	Masculino	53 años	Artesano	Nativo	1 hora 45 min.	05/11/2025
Administración del Ayuntamiento de Chimalhuacán						
7	-	-	Administrativo	Nativo	1 hora	16/10/2024
8	-	-	Administrativo	Residente	2 horas	30/03/2025
9	-	-	Administrativo	Residente	1 hora 30 min	12/05/2025
10	-	-	Administrativo	Residente	1 hora 30 min	12/05/2025
11	-	-	Administrativo	Nativa	2 horas 30 min.	07/05/2025
12	-	-	Administrativo	Nativo		18/09/2025

2.6 Desarrollo del trabajo de campo

Los primeros acercamientos del trabajo de campo fueron mediante la observación participante, para ello se utilizó un diario de campo como instrumento para la realización de anotaciones, esta herramienta nos permitió documentar comportamientos, comentarios y

percepciones de los actores, así como algunas reflexiones sobre el momento. Se comenzó con la asistencia a las reuniones previas a la presentación de la comparsa en las que se organizaba y se tomaban acuerdos para dichas presentaciones que constaron de un total de cuatro reuniones llevadas a cabo el día 21 de diciembre de 2024, el 18, 25 y 30 de enero de 2025 (ver figura 3).

Figura 3 Participación en las reuniones de organización



Fuente: Fotografía de la autora. Trabajo de campo, enero de 2025

Durante las reuniones realizadas de las comparsas con la administración municipal se abordaron temas como: la organización del desfile, lanzamiento de la convocatoria para la asignación de la reina del carnaval, informar acerca del inicio de registro para inscribir al carnaval como patrimonio cultural inmaterial, la selección del horario para el desfile, el orden del desfile, dar a conocer las amonestaciones a las que serían acreedoras las comparsas en caso de incurrir alguna falta y la entrega de los apoyos.

Así mismo, se acudió a algunas participaciones de las comparsas como ensayos, aperturas, recorridos y cierres en los que se tomaron evidencias fotográficas, audios de voz y notas en el diario de campo. Su implementación permitió explorar aspectos importantes y de interés útil para el sustento de dicha investigación (ver figura 4 y 5).

Figura 4 Recorrido de la Comparsa Centenarios, Barrio de San Agustín



Fuente: Fotografía de la autora. Trabajo de campo, marzo 2025

Figura 5 Ensayo general de Comparsa Xochiaca



Fuente: Fotografía de la autora. Trabajo de campo, marzo 2025

Con relación al desarrollo de las entrevistas, las primeras dos fueron realizadas a través de personas previamente conocidas por la investigadora, una perteneciente al grupo administrativo y la otra a los no participantes. Posteriormente, la tercera persona entrevistada fue contactada al finalizar una de las reuniones realizadas por el comité para la organización del desfile del carnaval. El acercamiento con el cuarto entrevistado se originó como referencia de otros compañeros representantes de las comparsas y, al mismo tiempo, por su participación durante el evento. Así mismo, se acudió a una de las fechas de su participación previa a la entrevista, lo que permitió al momento de realizar la entrevista un acercamiento y una fluidez natural. Al finalizar la entrevista, esta persona brindó un quinto contacto que cumplía con el perfil del grupo de administrativos requerido para las entrevistas; es importante mencionar que esta persona actualmente no ocupa un cargo, sin embargo, como anteriormente lo tuvo permitió conocer los antecedentes de los apoyos otorgados.

Tanto la sexta y la séptima entrevista pertenecen al grupo de los no participantes, estas fueron realizadas a miembros del barrio de San Agustín, personas que ya llevan un tiempo considerable viviendo en el municipio de Chimalhuacán. Cabe resaltar que, estos entrevistados a pesar del tiempo que llevan viviendo en el municipio, desconocían completamente el apoyo brindado a este grupo cultural.

Una octava entrevista fue realizada a una persona externa al municipio, conocedora del carnaval y de su transformación en cuanto a la decisión gubernamental de apoyar estos grupos culturales. Este contacto se obtuvo por medio de un miembro de la Dirección de Etnología y Antropología Social del INAH, con quien la investigadora realizó una estancia de investigación como parte del programa de estudios de la maestría.

Las entrevistas nueve, diez, once y doce pertenecen al perfil de integrantes de la administración municipal; dos de esas entrevistas se llevaron a cabo tras acudir directamente a la oficina municipal del Departamento de Turismo, donde fue posible entablar una conversación con la directora de turismo y el cronista municipal, ya que ambos se encontraban disponibles en ese momento por lo que se realizó una entrevista de participación simultánea, el contacto de las entrevistas diez y once se obtuvieron por recomendación de miembros del cuerpo académico de la Universidad Autónoma del Estado de México. Y la última entrevista se consiguió por medio del plan de estudios del posgrado.

Una de las principales limitaciones en el desarrollo del trabajo de campo fue la coordinación y el mantenimiento de las fechas acordadas para las entrevistas. Los encuentros fueron pospuestos en múltiples ocasiones lo que trajo consigo afectaciones parciales a la planificación temporal de la investigación. Ello ocasionó que se alargara el periodo previsto para llevar a cabo la recolección de datos. Cabe señalar que, a pesar de estas dificultades, no se vio afectada la calidad y profundidad de la información para la presente investigación.

2.7 Procedimientos para el análisis de datos

Las entrevistas realizadas y las reuniones a las cuales se asistió fueron grabadas con un teléfono móvil; posteriormente, las entrevistas fueron transcritas con el apoyo de herramientas como Office 365 y Assembly AI, mismas que fueron revisadas posteriormente para corroborar que la información fuera la correcta; en algunos casos se corrigieron los

errores o se agregó la información faltante, mientras que las grabaciones de las reuniones fueron transcritas totalmente de forma manual.

Los resultados de las entrevistas y la observación fueron vaciados en forma de texto, posterior a ello se realizó una lectura intensiva que consistió en leer cuidadosamente el texto para después codificar los temas y las categorías adecuadas para la investigación, se realizaron tres tipos de análisis: la codificación descriptiva, la categorización y la codificación analítica (Gibbs, 2013). Es importante mencionar que la codificación fue de carácter abierto, puesto que la codificación se realizó a partir de los datos obtenidos (Strauss y Corbin, 2016).

Los códigos fueron establecidos a partir del material empírico obtenido a partir de las entrevistas, relatos y observación realizados durante el trabajo de campo que nos permitirán explicar el fenómeno a estudiar, los cuales se enlistan en la tabla No. 4.

Tabla 4 Códigos identificados para el análisis de datos

1. Orígenes y configuración histórica	Origen europeo, llegada a México y surgimiento local
2. Organización social	Roles, mesa directiva y participación
3. Dimensión económica	Costos, apoyos y financiamiento
4. Dimensión sociopolítica	Gobierno, partidos y control
5. Conflictos y disputas	Actores, tensiones e intereses

La codificación por medio del análisis de contenido permitió estudiar las interacciones entre actores dentro de una realidad por medio del discurso (Gibbs, 2013). Retomando lo anterior, la codificación permitió desarrollar y entender la dinámica global del municipio, construida a partir de múltiples realidades durante el periodo de su estudio. Asimismo, se logró comprender una parte fundamental del contexto que existe en esta disputa por el patrimonio, así como la postura que cada uno de los agentes maneja en relación con el carnaval de Chimalhuacán y la intervención de las administraciones municipales, atendiendo con ello los objetivos planteados en esta investigación.

Seguido del proceso de la categorización se comenzó con el desarrollo de la jerarquización de las codificaciones, reuniendo fragmentos similares para su respectivo análisis y

comparación de resultados con el apoyo de la realización de cuadros comparativos. Esta jerarquización se realizó en dos niveles en el primero se identificaron códigos generales como la organización, el sentido de pertenencia, aspectos socioeconómicos, la evolución del carnaval, así como la transformación del espacio temporal del carnaval, aspectos sociopolíticos en el carnaval, disputas y tensiones, propuestas de cambio y la visión futura de los habitantes acerca del carnaval. En el segundo nivel se identificaron elementos repetitivos que contribuyeron a la elaboración de subcategorías analíticas facilitando la articulación de temas y posteriormente su análisis. El soporte teórico adoptado se reconstruye a partir de los datos obtenidos en el trabajo de campo por lo que algunas recomendaciones de la teoría fundamentada permitieron el replanteamiento de ideas teóricas e hipótesis nuevas (codificación abierta, codificación axial).

Capítulo III

Chimalhuacán: patrimonio, identidad y manifestaciones culturales

Este capítulo ofrece una contextualización integral del municipio de Chimalhuacán con el objetivo de situar el análisis del carnaval dentro de su entorno socioterritorial. Para ello, se realiza primero una revisión de los procesos históricos que han conformado la configuración del municipio. Posteriormente, se abordan elementos identitarios y patrimoniales, como el papel del lago de Texcoco y la actividad de la cantera. Finalmente, se presenta una aproximación a los conflictos en torno al patrimonio cultural. Lo anterior, como una forma de enmarcar contextualmente el problema de investigación.

3.1 Origen y evolución de Chimalhuacán

Según diversos documentos históricos, el poblado de Chimalhuacán fue fundado en la época prehispánica alrededor del año 1259 por tres caciques hermanos: Huauxomatl, Chalchiutlatonac y Tlatzcantecuhtli, provenientes de Tula, así como por otros grupos originarios de Culhuacán. Estos fundadores denominaron al asentamiento Chimalhuacantoyac. De acuerdo con los escritos de Francisco de Villacastín, fechados en 1579, el lugar fue "llamado así porque está poblado a la falda de un cerro grande que parece rodela vuelta hacia abajo y por la laguna en la que cabe el cerro, se dice Toyac" (Francisco de Villacastín, 1579: s/p).

Los caciques fundadores hablaban lenguas chichimeca y mexicana, debido a que eran descendientes de los acolhuas y de los mexicas; sin embargo, con el paso del tiempo se produjo un proceso de integración cultural que derivó en la unificación gradual de costumbres y lengua.

Documentos oficiales señalan que el nombre de Chimalhuacán proviene del náhuatl: chimalli, que significa "escudo"; hua, que se interpreta como "donde"; y can, que significa "lugar". En conjunto, el término puede traducirse como "lugar de los poseedores de escudos o rodelas". Esta denominación también se relaciona con el cerro Chimalhuache, cuya forma se asemeja a una rodela o escudo invertido (Bando Municipal de Chimalhuacán, 2022).

A partir de 1428, Chimalhuacán formó parte de la Triple Alianza integrada por Tenochtitlan, Texcoco y Tacuba. Dentro de esta estructura política, el poblado fue uno de los centros tributarios dependientes de Texcoco y, al mismo tiempo, parte de un amplio sistema imperial que posteriormente se expandiría hacia otras regiones de Mesoamérica para controlar rutas comerciales e imponer su hegemonía (Alonso Martínez, 1981; Sistema de Información Cultural, 2023; Alcántara et al., 2021).

La historia de Chimalhuacán se desarrolla a través de diversos periodos históricos, que incluyen la época prehispánica, el periodo colonial, la etapa independentista, el movimiento de Reforma, el Porfiriato, la Revolución Mexicana y la época contemporánea (Alonso Martínez, 1981). Durante la época colonial comenzó a registrarse su historia en lengua española. En 1579, el pueblo fue encomendado a Gerónimo de Bustamante por mandato de Felipe II, rey de España. En ese contexto, el corregidor don Cristóbal de Salazar, con la asistencia del escribano e intérprete Francisco Villacastín, llevó a cabo una investigación sobre el poblado, en la cual se identificó a Chimalhuacán como cabecera de una región integrada por diversos pueblos que dependían de esta jurisdicción.

Durante la guerra de Independencia de México (1810-1821), los habitantes de Chimalhuacán se sumaron al movimiento insurgente. Posteriormente, tras la consumación de la independencia y la primera reorganización política del territorio, el poblado fue establecido formalmente como Juzgado de Paz. En 1825, el gobernador Melchor Múzquiz ratificó la división política, rentística y judicial de Texcoco, con lo cual Chimalhuacán obtuvo autonomía política (Alonso Martínez, 1981; Ayuntamiento de Chimalhuacán, 2016).

Asimismo, los habitantes del municipio participaron en la lucha reformista (1858-1861). Un acontecimiento significativo para la historia local fue la presencia de Benito Juárez. De acuerdo con la tradición oral de los habitantes, el entonces presidente encontró refugio en la casa de Anselmo Neyra, ubicada en el barrio de San Agustín Atlapulco, en el año de 1858. Este hecho, según algunas interpretaciones, influyó posteriormente en el reparto de propiedades y terrenos en la región (Alonso Martínez, 1981).

Durante el porfiriato (1876-1910), las condiciones de vida en el poblado fueron particularmente difíciles. La mayoría de la población era analfabeta, aunque se caracterizaba

por su disposición al trabajo. Las festividades locales se celebraban únicamente cuando los hacendados lo permitían. En consecuencia, las condiciones sociales y económicas eran precarias, pues los trabajadores recibían salarios muy bajos y se encontraban sometidos a diversas formas de explotación, lo cual refleja el tipo de vida que predominó en el municipio durante ese periodo (Alonso Martínez, 1981).

La Revolución Mexicana (1910-1917) también tuvo un impacto significativo en la región. En Chimalhuacán se registraron episodios de humillación y abuso que generaron descontento entre la población. En ese contexto, los habitantes difundían rumores sobre la llegada de Francisco I. Madero, a quien se percibía como un defensor de los sectores más pobres (Alonso Martínez, 1981). Para 1915, fuerzas zapatistas llegaron al municipio y algunos habitantes se incorporaron al movimiento encabezado por Emiliano Zapata (Ayuntamiento de Chimalhuacán, 2016).

Al concluir el conflicto revolucionario, el pueblo enfrentó una situación de hambre y miseria. El consumo de productos básicos como maíz y frijol se volvió casi imposible debido al aumento de sus precios. Además, gran parte de la población contaba únicamente con bilimbiques —billetes emitidos durante la guerra— que carecían de respaldo económico y, por lo tanto, perdían rápidamente su valor (Alonso Martínez, 1981).

A partir de la década de 1960, las áreas agrícolas y los cuerpos de agua comenzaron a transformarse en terrenos destinados a la venta y a la construcción de viviendas improvisadas (México Nostálgico, 2025). Hacia mediados de la década de 1970, el municipio enfrentó nuevos problemas ambientales, ya que muchos cuerpos de agua se habían secado y varios canales fueron utilizados como tiraderos de basura (México Nostálgico, 2025).

A finales de los años setenta y durante la década de los ochenta del siglo XX surgieron los primeros movimientos sociales que fortalecieron la organización colectiva de los habitantes. Estas acciones contribuyeron al reconocimiento oficial de diversas colonias y a la obtención de servicios básicos, como alumbrado público, abastecimiento de agua potable y el trazado de calles y caminos. Paralelamente, en el ámbito sociocultural comenzaron a consolidarse las fiestas patronales organizadas por los propios vecinos en las distintas colonias (México Nostálgico, 2025).

En las últimas décadas del siglo XX, Chimalhuacán ha experimentado importantes transformaciones sociales, particularmente en el ámbito sociodemográfico. Con el fin de comprender esta dinámica poblacional y su ritmo de crecimiento, a continuación, se presenta la Tabla 5.

Tabla 5 Crecimiento demográfico

Década	Número de habitantes en Chimalhuacán	Índice de crecimiento poblacional	Número de habitantes en la Ciudad de México	Índice de crecimiento poblacional
1940	7, 399	-	1670315	-
1950	6,475	-12.5 %	2923194	75.0%
1960	-	-	4846497	65.7%
1970	19, 946	208.0 %	6874165	41.9%
1980	61,816	209.9%	8831079	28.4%
1990	258, 796	318.7%	8235744	-6.7%
2000	499,135	92.9%	8605239	4.5%
2010	629,053	26.0 %	8851030	2.9%
2020	714, 694	13.6%	9209944	4.1%
2025	725, 023	1.45%	-	-

Fuente: Elaboración propia con base en Vega (1994), Consejo Nacional de Población (2015) y datos del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), consultados en 2025

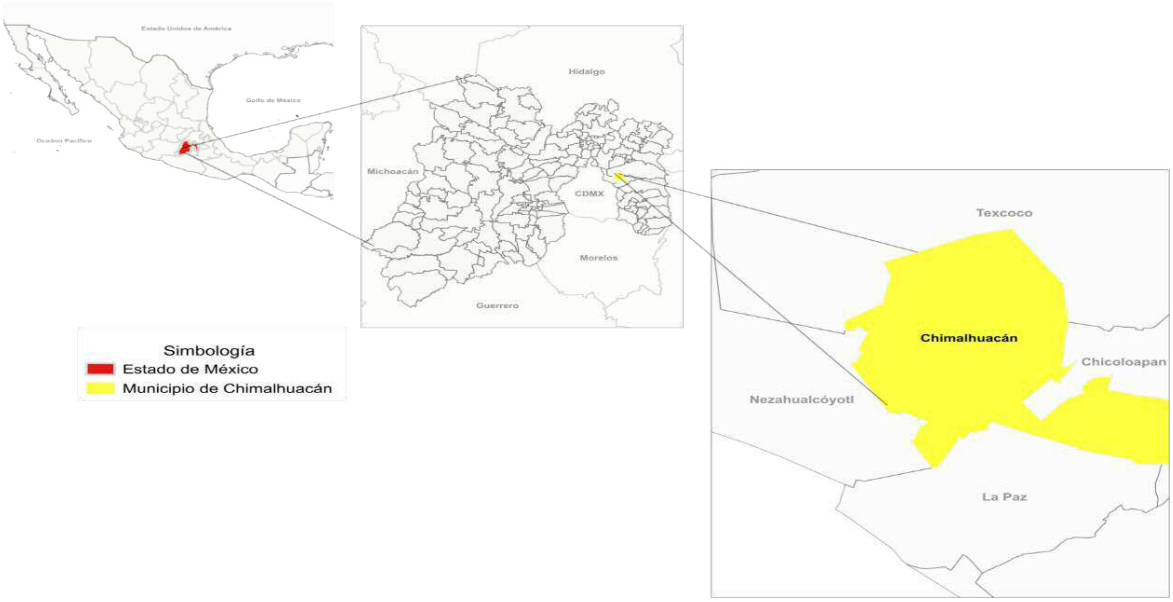
3.2 Distribución territorial de Chimalhuacán

El municipio de Chimalhuacán se localiza en la Región Oriente del Estado de México y representa aproximadamente el 0.2 % de la superficie territorial de la entidad (véase mapa 1). Como se mencionó anteriormente, la fundación del pueblo de Chimalhuacán se remonta al año de 1259; sin embargo, fue hasta 1842 cuando se erigió formalmente como municipio.

A lo largo de su historia, Chimalhuacán ha experimentado diversos procesos de división territorial. Originalmente, el municipio contaba con una extensión aproximada de 141.6 km²; no obstante, con el paso del tiempo cedió parte de su territorio para la conformación de nuevos municipios (Olyn, 2016). En 1875, mediante un decreto de la Legislatura del Estado de México, se llevó a cabo una primera división territorial. Como resultado, las poblaciones de La Magdalena Atlicpac, San Sebastián Chimalpa y Tecamachalco pasaron a integrar el municipio de La Magdalena Atlicpac. Posteriormente, este último perdió su cabecera municipal y su territorio fue incorporado al municipio de Los Reyes La Paz (Ayuntamiento de Chimalhuacán, 2016).

Durante el siglo XX continuaron los procesos de reorganización territorial, los cuales dieron lugar a la creación de municipios como La Paz, Chicoloapan y Nezahualcóyotl. En 1963 se efectuó una nueva división territorial que incluyó localidades como Pantitlán, Tepozanes y Tamaulipas, entre otras, para integrar el municipio de Nezahualcóyotl. Este proceso representó la pérdida de más de la mitad del territorio original de Chimalhuacán (Ayuntamiento de Chimalhuacán, 2016).

Mapa 1 Ubicación del municipio de Chimalhuacán



Fuente: Elaboración propia con base en el Marco Geoestadístico INEGI (2024)

Entre las décadas de 1950 y 1980, el proceso de urbanización rebasó los límites del entonces Distrito Federal —actual Ciudad de México—, lo que provocó la expansión de la mancha urbana hacia municipios aledaños del Estado de México. En un primer momento, hacia 1950, este crecimiento alcanzó al municipio de Tlalnepantla y, una década después, se extendió a otros municipios como Naucalpan, Chimalhuacán y Ecatepec (Olyn, 2016). Como consecuencia de este proceso, en Chimalhuacán comenzó a desarrollarse un poblamiento acelerado y, en muchos casos, desestructurado.

A mediados del siglo XX, el progresivo desecamiento del Lago de Texcoco propició que Chimalhuacán fuera percibido como una alternativa habitacional cercana al Distrito Federal (actual Ciudad de México), caracterizada por el bajo costo de sus terrenos. En este contexto, en las áreas que anteriormente formaban parte del ex lago comenzaron a surgir nuevos asentamientos habitados principalmente por población migrante. A estos asentamientos se les asignaron denominaciones relacionadas con distintos oficios (Olyn, 2016).

De acuerdo con el artículo 14 de la Gaceta Municipal de 2022, el municipio de Chimalhuacán cuenta actualmente con una extensión territorial de 73.63 kilómetros cuadrados. Sus límites territoriales son los siguientes:

- **Al norte:** con los municipios de Texcoco y Chicoloapan.
- **Al sur:** con el municipio de La Paz.
- **Al oriente:** con los municipios de Chicoloapan e Ixtapaluca.
- **Al poniente:** con el municipio de Nezahualcóyotl.

En cuanto a su división territorial, el municipio está conformado por una cabecera municipal, tres villas, cinco barrios antiguos, treinta y tres barrios nuevos, cuarenta y tres colonias, trece fraccionamientos, nueve parajes, dos ejidos y dos zonas comunales, los cuales se presentan en la tabla siguiente.

Tabla 6 Asentamientos del Municipio de Chimalhuacán

Villas					
1.- San Agustín Atlapulco		2.- San Lorenzo Chimalco		3.- Xochitenco y sus tres secciones (1era, 2da y 3era)	
Barrios antiguos					
1.- San Pablo	2.- San Pedro	3.- Santa María Nativitas	4.- Xochiaca	5.- San Juan	
Barrios Nuevos					
1.- Alfareros	7.- Cesteros	13.- Labradores	19.- San Isidro	25.- Talladores	31.- Tlatelco
2.- Artesanos	8.- Ebanistas	14.- Mineros	20.- San Lorenzo Parte Alta	26.- Tejedores	32.- Tlatel Xochitenco
3.- Canasteros	9.- Fundidores	15.- Orfebres	21.- San Pablo Parte Baja	27.- Transportistas	33.- Xaltipac
4.- Canteros	10.- Herreros	16.- Pescadores	22.- San Pedro Parte Baja	28.- Vidrieros	
5.- Carpinteros	11.- Hojalateros	17.- Plateros	23.- Saraperos	29.- San Juan Xochitenco	

6.- Curtidores	12.- Jugueteros	18.- San Andrés	24.- Talabarteros	30.- Xochitenco Parte Alta	
Colonias					
1.- Acuitlapilco Primera Sección	9.- Arboledas	17.-Dieciséis de Septiembre	25.- La Ladera	33.- Santa Cecilia	41.- Xochiaca Segunda Sección
2.- Acuitlapilco Segunda Sección	10.-Arenitas	18.-Diecisiete de Marzo	26.- Lomas de Totolco	34.- San Juan Zapotla	42.- 4 de Febrero
3.- Acuitlapilco Tercera Sección	11.-Arturo Montiel	19.- El Pocito	27.- Luis Córdoba Reyes	35.- San Miguel Acuitlapilco	43.- Adolfo López Mateos
4.- Ampliación San Agustín	12.-Balcones de San Agustín	20.- Filiberto Gómez	28.- Luis Donaldo Colosio	36.-Tepalcate	
5.- Ampliación San Agustín Zona Oriente	13.-Buenos Aires	21.- Guadalupe	29.-Niños Héroes	37.- Tequesquináhuac	
6.- Ampliación San Agustín Zona Poniente	14.-Cerro de las Palomas	22.-Israel	30.- La Rosita	38.-Tlaixco	
7.- Ampliación San Lorenzo (Parte Alta)	15.- Ciudad Alegre	23.-Jardínes de Acuitlapilco	31.- Nueva Santa Cruz (Mohonera)	39.-Tenepepantla	
8.-Ampliación Xochiaca (Parte Alta)	16.- Copalera	24.-La Joyita	32.- Progreso de Oriente	40.- Xochiaca Primera Sección	
Fraccionamientos					
1.- El Molino	4.-Jardines de San Agustín	7.- Real Acuitlapilco	10.- San José Buenavista	13.- Toscana	
2.- Granja Jacinta	5.-Las Fuentes	8.- Sancho Ganadero	11.- Sutaur Oriente		
3.- Los Olivos	6.- Rancho las Nieves	9.- San Lorenzo	12.- Tierra Santa		
Parajes					
1.- Tlatel San Juan	3.- Arena San Juan	5.- El Bartolismo	7.- Mohonera	9.- Teclamín Tlaxcal y Tres Marías	
2.- Tlatel Xochitenco	4.- Arena Xochitenco	6.- Las Islas	8.- Tepalcates		
Ejidos					
A) Una zona urbana ejidal, dividida en dos secciones:					
1.- San Agustín Atlapulco Primera Sección			2.- San Agustín Atlapulco Segunda Sección		
B) Santa María Chimalhuacán, el cual se encuentra dividido de la siguiente forma:					
1.- Corte Huatongo	3.- Corte San Isidro	5.- Corte Xolhuango	7.- Corte La Palma Segunda Sección	9.- Corte Escalerillas	11.- Corte Lomas de Buenavista
2.- Corte Portezuelos	4.- Corte La Joya	6.-Corte La Palma Primera Sección	8.- Corte San Pablo	10.- Corte Santa Cruz	12.- Corte el Pocito
Dos Zonas Comunales					
1.- San Agustín Atlapulco			2.- Xochiaca		

Fuente: Bando Municipal (2022).

Por su cercanía con la Ciudad de México, el territorio de Chimalhuacán y Nezahualcóyotl fueron utilizados para recibir los desechos sólidos que se generaban ahí. Además de que constituyeron una opción para los capitalinos que se quedaron sin vivienda, luego de los sismos de 1985, pero también para migrantes de otras entidades que buscaban una oportunidad de vida (San Juan, 25 de mayo de 2020).

3.3 Aspectos socioeconómicos y educativos actuales

En cuanto al nivel socioeconómico, Chimalhuacán se considera un municipio dormitorio, debido a la falta de oportunidades laborales. De acuerdo con los resultados obtenidos en el Censo Población y Vivienda en 2020, el nivel de escolaridad de la población de Chimalhuacán se divide de la siguiente manera (cada porcentaje representa una parte del total del municipio) véase tabla 7.

Tabla 7 Nivel académico de la población de Chimalhuacán

Escolaridad	Porcentaje del total de la población	Número de habitantes
Primaria	23.6%	116,000
Secundaria	35.2%	137,000
Bachillerato general	27.7%	137,000
Licenciatura	9.16%	45.3 mil

Fuente: Secretaria de economía (2020).

Con base en lo anterior, la tasa de analfabetismo en el municipio es de 3.12%. De este total, el 34.9% corresponde a hombres y el 65.1% a mujeres, lo que evidencia una mayor incidencia de esta condición en la población femenina (Secretaría de Economía, 2020).

Aunado a lo anterior, la falta de empleo constituye una problemática relevante en el municipio. El territorio presenta limitadas condiciones para el desarrollo de actividades industriales, ganaderas y agrícolas, lo que obliga a una parte considerable de la población a desplazarse hacia otros municipios o hacia la Ciudad de México en busca de oportunidades laborales. Asimismo, se estima que el 54.3% de la población ocupada se desempeña en el sector informal (Pérez, 2024).

En términos de estructura económica, el segmento de la Población Económicamente Activa (PEA) se concentra principalmente en el sector terciario, correspondiente a comercio y servicios, con el 71.26%. Le sigue el sector secundario o industrial, que representa el 28.29%, mientras que el sector primario apenas alcanza el 0.45% (Instituto Nacional de Estadística y Geografía, 2020).

Por otra parte, en 2020 la Población Económicamente Activa representó el 57.8% de la población total del municipio, mientras que el 6.22% correspondió a la Población Económicamente Inactiva (PEI), la cual equivale aproximadamente a una tercera parte de la población municipal. Dentro de la PEA también se observa una brecha de género en la participación laboral, ya que la inserción de las mujeres en el mercado de trabajo continúa siendo menor: el 39.7% corresponde a mujeres y el 60.3% a hombres.

Finalmente, de acuerdo con datos de la Secretaría de Economía, para el año 2024 el 55.8% de la población del municipio se encontraba en situación de pobreza moderada, mientras que el 13.1% vivía en condiciones de pobreza extrema (Secretaría de Economía, s/f).

3.4 Aspectos sociopolíticos y configuración del poder local en Chimalhuacán

El municipio de Chimalhuacán ha enfrentado, durante las últimas cuatro décadas, importantes procesos sociopolíticos. Entre ellos destaca el cacicazgo de María Eulalia Guadalupe Buendía Torres, mejor conocida como La Loba, cuyo liderazgo se mantuvo durante aproximadamente veinticinco años. Los habitantes que vivieron este periodo lo identifican como la “Época Negra”, la “Edad Media” o el “Oscurantismo”, cuyos inicios se ubican hacia 1975, cuando comenzaron las primeras invasiones de predios para su posterior comercialización.

Guadalupe Buendía inició su liderazgo mediante prácticas de intimidación y control que le permitieron consolidar obediencia y lealtad entre un grupo de recolectores de basura y pepenadores que trabajaban en el tiradero conocido como Neza Bordo, ubicado en territorio de Chimalhuacán. La Loba demostró una notable capacidad para organizar a estas personas y persuadirlas de invadir predios cercanos al tiradero con el argumento de facilitarles acceso a una vivienda. Sin embargo, posteriormente les “vendía” dichos terrenos a precios

comerciales, en los cuales los habitantes construían viviendas precarias hechas principalmente de madera y láminas de cartón. De esta forma, Buendía se convirtió en una fraccionadora de predios invadidos, principalmente de propiedad federal en los terrenos del antiguo lago de Texcoco. Una vez ocupados, los terrenos eran lotificados y vendidos, aprovechando la creciente demanda de suelo económico para la construcción de vivienda. Posteriormente, movilizaba a sus seguidores para manifestarse en la capital del Estado de México con el fin de solicitar la regularización de los predios y la dotación de servicios públicos (San Juan, 25 de mayo de 2020).

Por otra parte, La Loba logró consolidar un amplio poder político y económico dentro del municipio. Entre sus principales fuentes de control se encontraba el manejo de la recolección de basura mediante cerca de 600 carretones, actividad que generaba importantes ingresos semanales. Asimismo, ejercía control sobre el transporte público a través de taxis irregulares cuyos operadores debían entregarle cuotas económicas periódicas (San Juan, 25 de mayo de 2020).

El periodo conocido como el "Oscurantismo" en Chimalhuacán se caracterizó por prácticas de corrupción, enriquecimiento ilícito y despojo de tierras. Durante esta etapa, Susano González (1991–1993) fue considerado el primer presidente municipal manipulado por La Loba, situación que contribuyó al fortalecimiento de su poder político y a la consolidación de un cacicazgo prácticamente absoluto (Fisher, 2018).

La acumulación de poder que Buendía logró consolidar le permitió ejercer un control significativo sobre la cabecera municipal, convirtiéndose en un ejemplo del sistema de complicidades políticas presente en el Estado de México. Además, su dominio se sustentaba en el miedo que generaba entre los habitantes de la comunidad, quienes se veían obligados a apoyarla a cambio de promesas o, en caso contrario, enfrentar posibles represalias (Fisher, 2018).

Entre 1999 y 2000 se desarrolló un proceso electoral en el que Jesús Tolentino Román Bojórquez, perteneciente al Movimiento Antorchista, disputó el liderazgo político del municipio con Guadalupe Buendía. Con el propósito de fortalecer su base de apoyo, La Loba recurrió a la compra de voluntades mediante la oferta de terrenos, viviendas, automóviles o

dinero (Fisher, 2018). Durante este proceso electoral, Buendía también buscó obstaculizar la campaña del candidato a la presidencia municipal perteneciente al Partido Revolucionario Institucional (PRI), respaldado por el Movimiento Antorchista.

Cabe señalar que el municipio de Chimalhuacán había sido gobernado previamente por el PRI; no obstante, la alianza entre este partido y el Movimiento Antorchista para el año 2000 representó una alternativa política frente al rezago social y los actos de corrupción que afectaban al municipio. De esta manera, mediante la organización y gestión de ejidatarios y simpatizantes del movimiento, un candidato vinculado a Antorcha resultó electo para gobernar el municipio (Rodríguez, 2024).

Es importante destacar que Guadalupe Buendía inicialmente formó parte de las estructuras del PRI, por lo que su poder se sustentó en redes políticas, prácticas de violencia y ambiciones personales. Sin embargo, cuando el partido decidió postular como candidato a un representante del Movimiento Antorchista —Jesús Tolentino Román Bojórquez— en lugar de un integrante del grupo de Buendía, se generó un fuerte conflicto político. Tras la publicación de los resultados electorales, se registraron enfrentamientos con lanzamiento de piedras, insultos y agresiones físicas, ya que el triunfo favoreció al candidato del Movimiento Antorchista, lo que representó el debilitamiento del poder de Guadalupe Buendía (Fisher, 2018).

Posteriormente, La Loba intentó impedir la toma de posesión del presidente municipal electo y protagonizó un enfrentamiento armado desde la sede del gobierno municipal y en la plaza pública de Chimalhuacán. Como resultado de estos hechos, se registraron oficialmente 49 personas lesionadas y 9 fallecidas. Días después, Guadalupe Buendía fue detenida junto con su esposo, su hermana y algunos de sus hijos. Finalmente, fue condenada a 500 años de prisión (San Juan, 25 de mayo de 2020).

No obstante, la desaparición del cacicazgo de La Loba no significó el fin de los conflictos políticos en el municipio. Posteriormente, el espacio de poder fue ocupado por el Movimiento Antorcha Campesina. Este movimiento tuvo su origen en 1974 en el estado de Puebla y, según algunos relatos, su nombre se deriva de la idea de “alumbrar” a los sectores campesinos y populares en condiciones de marginación: “si lo que ustedes quieren es ayudar al pobre,

ayudar a los del pueblo en la oscuridad, pues pónganse Antorcha, porque ustedes son los que van a alumbrar a los campesinos" (Galicia, 2022).

Tras establecer alianzas políticas con el Partido Revolucionario Institucional (Alavez, 2019; Galicia, 2022), el movimiento logró expandir su presencia hacia distintos municipios del Estado de México, entre ellos Chimalhuacán. Para la década de 1990, la organización había logrado consolidar su presencia en municipios como Ixtapaluca, Chimalhuacán, San Salvador Atenco, Texcoco, Xonacatlán, Tepetlaoxtoc, Ecatepec y Nicolás Romero (Godoy, 2014). Esta expansión territorial también contribuyó a la formación de nuevas colonias que, en muchos casos, se caracterizaban por la carencia de servicios básicos (Alavez, 2019).

El triunfo del Movimiento Antorchista en Chimalhuacán, ocurrido el 18 de agosto del año 2000, marcó el inicio de una nueva etapa política en el municipio. A esta organización se le atribuyen diversos procesos de desarrollo urbano y social ocurridos entre los años 2000 y 2020 (Fernández, 2018). Durante este periodo, el Movimiento Antorcha gobernó el municipio a lo largo de varios trienios consecutivos.

- 2000-2003 Jesús Tolentino Román Bojórquez.
- 2003-2005 Miguel Ángel Casique Pérez
- 2006-2008 Marco Antonio Lázaro Cano
- 2009-2012 Jesús Tolentino Román Bojórquez
- 2013-2015 Telésforo García Carreón
- 2016-2018 Rosalba Pineda Ramírez
- 2019-2021 Jesús Tolentino Román Bojórquez

Sin embargo, la forma de operar de Antorcha Campesina no fue muy distinto del de La Loba, invadieron predios o los obtuvieron por donaciones de gobiernos priistas, los fraccionaban y los vendían a sus bases o terceros, mismo que debían reunir cierta cantidad de participaciones políticas (asistir a mítines y manifestaciones) para consérvalos. Por otra parte, ofrecían apoyos para la construcción (con intereses) y gestionaban servicios públicos con las autoridades municipales, mismos que luego cobraban (Padgett, 30 de octubre de 2015).

3.5 Aspectos socioculturales

En la actualidad, el municipio de Chimalhuacán se encuentra habitado en gran medida por población proveniente de distintos estados de la República Mexicana. No obstante, algunas costumbres y tradiciones de origen local aún se preservan, principalmente en los barrios antiguos del municipio.

Sin embargo, diversas prácticas culturales se han visto afectadas por múltiples factores, entre los que destacan el crecimiento de la mancha urbana y la desaparición del lago de Texcoco. Como consecuencia de estas transformaciones territoriales y sociales, algunas tradiciones han experimentado cambios significativos, mientras que otras han desaparecido con el paso del tiempo.

3.5.1 El papel del lago y las actividades primarias de Chimalhuacán:

Entre las actividades económicas predominantes en Chimalhuacán durante gran parte del siglo XX se encontraba la agricultura. En los terrenos conocidos como haciendas se cultivaban principalmente maíz, frijol y diversas hortalizas. En el cerro Chimalhuache crecían plantas como higo, aceituna, tuna, nopal, maguey, quintoniles, anís y chocoyotl (una hierba similar al pápalo). A lo largo de los senderos existían árboles frutales como capulín, chabacano, peral y tule, lo que ha dado origen a que algunas calles del municipio conserven nombres relacionados con animales o árboles que históricamente predominaban en la zona (Auza, 2023).

En relación con el lago de Texcoco, la pesca constituía una de las principales fuentes de empleo. Los habitantes recolectaban carpas, acociles y ranas, así como el ahuautle —huevecillos del mosquito de agua— y los huevos de la gallinita ciega. Otra actividad destacada era la armada, que consistía en la caza de patos, chichicuilotes y diversas aves utilizando rifles y un hilo tensado; quien se desplazaba con mayor rapidez podía recolectar más aves. La vegetación circundante al lago y al cerro proporcionaba hábitat a especies como conejos, tlacuaches, cacomixtles y zorrillos, que eran aprovechados para consumo propio o venta. Algunos habitantes preparaban tamales de pescadito que comercializaban en localidades cercanas, como Jamaica, Xochimilco y Chalco. Asimismo, la ganadería

constituía otra actividad económica relevante, con la cría de vacas, caballos, burros, borregos y patos (Auza, 2023; Tlacuilo et al., 2019).

No obstante, después de la primera inundación provocada por el desbordamiento de canales de aguas negras, los suelos se contaminaron, lo que derivó en la pérdida de vegetación y fauna local (Auza, 2023). En paralelo, con el objetivo de mitigar las inundaciones y el hundimiento de la Ciudad de México, hacia 1975 se desarrollaron proyectos y estructuras hidráulicas en la región. Como consecuencia, en los últimos cincuenta años los ríos que alimentaban el lago desaparecieron progresivamente y la extensión del lago de Texcoco se redujo hasta su eventual desaparición (Espinosa-Castillo, 2008).

3.5.2 El arte de la cantera

La cantera, entendida como la técnica ancestral de labrar y tallar la piedra volcánica para la creación de obras arquitectónicas y escultóricas, constituye una de las actividades económicas tradicionales de Chimalhuacán que aún se mantiene vigente. Según Alonso (1981), los canteros del municipio provenían principalmente de los pueblos de Xochitenco, Xochiaca y San Lorenzo, y participaron en la realización de importantes obras de la Ciudad de México, entre las que destacan el Monumento a la Revolución y el edificio de la Suprema Corte de Justicia, entre otras.

Actualmente, la actividad de la cantera sigue practicándose, aunque con menor intensidad que en el pasado. En el cerro de Chimalhuacán existían canteras de donde se extraía la piedra utilizada en monumentos y edificaciones; parte de la cantera empleada en la construcción del Banco de México proviene de estas canteras locales. Tradicionalmente, muchas de las esculturas elaboradas eran destinadas a panteones, que constituían uno de los principales mercados de trabajo para los canteros. En décadas anteriores, era común observar hasta tres talleres de cantera en las calles del municipio; sin embargo, en la actualidad, esta práctica ha disminuido notablemente (Auza, 2023).

El arte de la cantera tiene raíces prehispánicas toltecas y se caracteriza por la transmisión generacional de conocimientos, tanto en las técnicas de labrado como en el uso de herramientas específicas, como el martillo y el cincel (Rangel, 2011). Por lo tanto, esta actividad no solo forma parte de la economía local, sino que también constituye una

expresión cultural y un componente de la identidad de los habitantes de Chimalhuacán. La elaboración de molcajetes, metates, esculturas, piedras de molino y figuras religiosas refleja la continuidad de un legado artístico en el que cada pieza conserva parte de la tradición y creatividad de quienes la trabajan.

3.5.3 Feria de la piedra

La Feria de la Piedra surgió como una iniciativa del proyecto Nuevo Chimalhuacán en 2001, encabezado por el presidente municipal Jesús Tolentino Román, en respuesta a la demanda de catorce canteros que aún mantenían viva esta tradición artesanal. Con el tiempo, y debido a la amplia participación de municipios vecinos, el evento se consolidó y evolucionó, cambiando su denominación de Feria de la Piedra a Feria Metropolitana Artesanal y Cultural (Movimiento Antorchista Nacional, 2025).

La creación de la Feria Metropolitana Artesanal y Cultural se enmarcó en un discurso de rescate y promoción de las prácticas ancestrales del municipio. Durante este evento se realizaban programas culturales, exposiciones de artesanías y muestras gastronómicas, con el objetivo de dar a conocer anualmente la actividad artesanal de los canteros de Chimalhuacán (Espinosa-Castillo, 2008; Movimiento Antorchista Nacional, 2025). Posteriormente, en 2022, el evento cambió su denominación a Feria Metropolitana de Chimalhuacán, manteniendo su función de difusión cultural y artesanal (Factory Media, 2025).

Esta manifestación cultural ha experimentado un proceso de patrimonialización, el cual ha generado una serie de disputas, intervenciones institucionales y negociaciones entre los distintos actores involucrados. Dicho proceso refleja tanto el valor simbólico de la tradición de la cantera como las dinámicas de apropiación, regulación y promoción cultural que caracterizan a los eventos comunitarios contemporáneos (ver figura 6).

Figura 6 Participación de cantero en la feria de la piedra en 2016



Fuente: Fotografía de lavy autora, abril 2016

3.5.4 Feria del Olivo y la Aceituna

La producción de la aceituna constituye otro elemento distintivo de Chimalhuacán que ha sido incorporado a los procesos de valorización cultural y económica del municipio. En este contexto, la Feria de la Aceituna se ha celebrado en el barrio de Xochiaca durante los últimos quince años, organizada tradicionalmente por los propios habitantes de la comunidad.

No obstante, en 2023, la administración municipal decidió intervenir en la organización del evento, lo que generó descontento entre los pobladores. Esta intervención derivó en la realización de dos ferias simultáneas: una organizada por los habitantes del barrio y otra

coordinada por la autoridad municipal, reflejando tensiones en torno a la gestión de la tradición y la apropiación institucional de las expresiones culturales locales (González, 2025).

3.6 Conflictos por el patrimonio cultural en el Municipio de Chimalhuacán

Al mismo tiempo que en Chimalhuacán se han desarrollado procesos de patrimonialización de elementos culturales, también se han registrado conflictos entre distintos grupos sociales y autoridades municipales respecto al uso y disfrute del patrimonio. En marzo de 2012, ocho barrios del municipio entraron en estado de alerta cuando la empresa CIMA S.A. de C.V. inició la excavación de un boquete para la construcción de los cimientos de un teatro con capacidad para 1,700 espectadores (Mendoza, 2013). Ese mismo año, el Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH) autorizó la intervención del polígono ubicado en el rancho El Molino, permitiendo que el gobierno municipal continuara con la construcción del teatro.

De acuerdo con testimonios de habitantes, durante el arado de estas tierras emergían molcajetes, metates, sellos, vasijas y, en algunos casos, esqueletos de gran tamaño. Sin embargo, su estudio fue limitado y eventualmente impedido, debido a que las autoridades municipales aseguraron que la construcción del teatro permitiría el embellecimiento del municipio mediante la instalación de juegos infantiles, bibliotecas y auditorios (Mendoza, 2013).

Entre los elementos patrimoniales que han generado mayores conflictos en Chimalhuacán destaca la celebración del carnaval, la cual será descrita en detalle en el capítulo siguiente. Esta festividad ha alcanzado un reconocimiento internacional y se considera uno de los principales símbolos del municipio. Si bien existen otras expresiones culturales relevantes, el carnaval adquiere primacía debido al impacto que genera, tanto por la cantidad de participantes como por la afluencia de público que atrae. Originalmente, el carnaval se celebraba durante tres meses, concluyendo antes de la Semana Santa, lo que lo convertía en uno de los más extensos de América Latina. En la actualidad, inicia a principios de febrero y se extiende hasta mayo, reflejando un aumento en su duración y complejidad organizativa.

La expansión de la festividad ha generado diversas problemáticas sociales y ambientales, como el fomento del alcoholismo, la violencia, la producción excesiva de desechos y la obstrucción de las vías de circulación, lo que provoca cierto grado de inconformidad entre la población local. La participación de alrededor de 150 comparsas ha intensificado estos efectos, generando impactos tanto negativos como positivos. Entre los beneficios se destacan el fortalecimiento de la identidad cultural de los habitantes que participan en las comparsas, así como la promoción del comercio local mediante la venta o renta de trajes, máscaras, botas, lonas, la contratación de orquestas y la instalación de numerosos puestos de productos diversos (Mendiola, 2024).

Es importante señalar que la actual cantidad de comparsas representa una transformación reciente. Hace algunas décadas, su número era significativamente menor. Esta expansión refleja la intervención del gobierno local, mediante financiamiento, promoción y organización de la festividad, lo que ha alterado el calendario tradicional, extendiéndolo desde finales de enero hasta mayo (Ochoa, 2021).

De acuerdo con Ochoa (2021), la percepción del carnaval entre la población ha cambiado: de ser una expresión de protesta humorística y burlesca, propia del pueblo, ha pasado a convertirse en un instrumento de patrocinio de la administración en turno, funcionando como mecanismo de control social a través del espectáculo. Este cambio ha transformado el significado y sentido original del carnaval, considerado un símbolo representativo del territorio, en un recurso con fines económicos y políticos. La participación de las administraciones locales en la festividad genera conflictos y politización, ya sea de manera intencional o inconsciente, evidenciando tensiones entre tradición cultural y gestión institucional.

Capítulo IV

Configuración sociocultural del carnaval de Chimalhuacán

En este capítulo se presentan los resultados de la investigación, desde dos tipos de fuentes, en la primera parte se muestra una revisión documental amplia sobre la contextualización histórica del carnaval desde sus orígenes a nivel mundial, así como su llegada a México y posteriormente su arribo en el municipio de Chimalhuacán y en el segundo apartado se muestra la información recopilada en el trabajo de campo.

El carnaval de Chimalhuacán, surgido a mitad del siglo XIX, es uno de los elementos que se ha convertido en un referente identitario de quienes participan o se vinculan con la tradición del municipio de Chimalhuacán. Paulatinamente, esta tradición se ha convertido en una de las festividades más populares en este lugar y en la región. Esto se puede observar en la información que se presenta a continuación.

4.1 Orígenes del carnaval

El carnaval es una manifestación cultural capaz de adaptarse al contexto histórico en el que se desarrolla. A diferencia de otras celebraciones, ha perdurado a lo largo del tiempo y del espacio, lo que ha permitido que su base se conforme a partir de expresiones artísticas, creencias religiosas y valores sociales de diversas culturas. Debido a este amplio proceso de transformación, la historia del carnaval sigue siendo un campo poco estudiado (Vignolo, 2006).

Los orígenes del carnaval se remontan a la antigüedad, caracterizándose por danzas festivas, el uso de máscaras y elementos como el libertinaje y los banquetes. En gran parte de Europa, los ritos dedicados a Venus y Adonis se practicaban con frecuencia antes de las celebraciones actuales previas a la Cuaresma y la Semana Santa. En Sevilla, estas festividades, conocidas como Adonías, adquirieron fama por los cantos de endechas que en ellas se realizaban. Por otro lado, en Italia, las celebraciones en honor a Adonis y al dios oriental Atis se fusionaron, coincidiendo posteriormente con la Semana Santa (Munch, 2005).

Con la instauración del calendario cristiano, las Carnestolendas fueron interpretadas como una convergencia de tradiciones grecolatinas con la Semana Santa, lo que permitió la continuidad de algunas prácticas paganas. No obstante, diversas fuentes señalan que la Iglesia realizaba actos de desagravio durante los tres días previos al Martes de Carnaval, mediante oraciones destinadas a expulsar a los demonios que, según se creía, vagaban por las calles. Estas condenas católicas a las Kalendae Januariae se llevaron a cabo entre los siglos IV y VI (Munch, 2005).

En algunas regiones de Francia, el inicio del año coincidía con las Carnestolendas, mientras que en otros lugares se establecía en el primer viernes de marzo, después de los tres días previos al Miércoles de Ceniza. El carnaval funcionaba como una dramatización simbólica orientada al exceso, la intensificación de las pasiones y la fantasía, invitando a desafiar la razón y, al mismo tiempo, a renovar la convivencia social y suavizar la rigidez de las normas impuestas. Mientras el carnaval promovía el desbordamiento, la Semana Santa se asociaba con la expiación y el luto, y la Pascua de Resurrección marcaba el retorno al orden cotidiano de la comunidad (Munch, 2005).

El carnaval constituye un claro ejemplo de transformación cultural a lo largo de los siglos, con múltiples versiones y modalidades, pero conservando la intención de celebrar la llegada de la primavera. En la Europa antigua, el año comenzaba a mediados del invierno, tras la conclusión de festividades romanas como las Bacanales, en honor a Baco y Dionisio; las Lupercales, dedicadas al dios Pan o Fauno; y las Saturnales, en honor a Saturno. Estas celebraciones marcaban el fin de las labores agrícolas y daban paso a las Carnestolendas (Santos, 2023; Quiroz, 2002).

El auge del carnaval europeo se produjo entre los siglos XIV y XV, especialmente en ciudades como Núremberg, Niza, Venecia, Florencia y Cádiz (Munch, 2005). Durante el Renacimiento, en el siglo XVI, el papa Paulo II promovió los bailes de disfraces, destacando los realizados en Francia e Italia. Posteriormente, el modelo italiano se difundió en España y, a inicios del siglo XVIII, sus efectos ya eran visibles. En ese contexto, el carnaval se consolidó como una forma de escape frente a las desigualdades sociales y las imposiciones gubernamentales, simbolizando una ruptura con la represión (Munch, 2005).

En el siglo XIX, el carnaval adquirió un carácter más artístico, incorporando bailes, vestuarios elaborados y carros alegóricos. Mientras que el carnaval antiguo estaba limitado temporalmente por su carácter religioso, el carnaval moderno comenzó a delimitarse espacialmente, restringiéndose a ciertos lugares o calles. Hacia finales del siglo XIX y principios del XX, algunas de sus características comenzaron a disiparse en Europa (Quiroz, 2002).

Se estima que el baile de carnaval se consolidó en Inglaterra hacia 1810, donde ya existían diversas cuadrillas que se ejecutaban inicialmente por cuatro parejas. Entre las primeras se encontraban la Lucasiana, la Imperial, la Rusa y la Francesa; posteriormente, en 1817, surgió la cuadrilla de los Lanceros, considerada la primera cuadrilla inglesa (Pérez, 2022; Secretaría de Cultura Tlaxcala, 2024). Estas formaciones coreográficas se integraron como elementos clave en las celebraciones.

4.2 El origen del carnaval en México y en Chimalhuacán

La historia del baile de tipo europeo en México comienza con la introducción de instrumentos musicales que favorecieron el desarrollo de los sones. A partir de esta incorporación, el baile de cuadrillas surgió como resultado de una evolución dancística (Pérez, 2022). Inicialmente se bailaban jarabes, sones y peteneras; sin embargo, en 1836 se introdujeron las cuadrillas francesas y los lanceros, traídos por mexicanos que viajaban a Europa. Juan Gamboa fue quien introdujo este tipo de baile en la Ciudad de México, donde se practicaron primero las cuadrillas francesas y los lanceros (Pérez, 2022).

En sus inicios, estas danzas se realizaban en salones de la alta sociedad, alcanzando gran popularidad durante el Porfiriato (Secretaría de Cultura Tlaxcala, 2024). En México, el apogeo del carnaval tuvo lugar entre 1850 y 1860. Aunque los pueblos indígenas no ocupaban un papel central, participaban mediante comparsas que recorrían las calles con trajes regionales, e incluso visitaban casas de familias adineradas con fines festivos (Quiroz, 2002).

Durante el Segundo Imperio Mexicano (1864–1867), Maximiliano de Habsburgo y Carlota de Bélgica impulsaron la celebración de bailes en el Castillo de Chapultepec, que posteriormente se consolidaron como espacios de interacción social, política y económica (López, 2017). Más adelante, durante el Porfiriato, se promovieron cambios culturales

influenciados por el modelo francés, lo que derivó en el auge de los bailes de salón y las tertulias. Estos eventos, ampliamente documentados por cronistas, se caracterizaban por la participación de numerosos invitados y por funcionar como escenarios de representación social y política (López, 2017).

El proceso de afrancesamiento permitió que las cuadrillas trascendieran las clases altas y fueran adoptadas por el pueblo, quien las reinterpretó con un carácter satírico dirigido hacia las élites y las estructuras de poder (Secretaría de Cultura Tlaxcala, 2024).

En cuanto a Chimalhuacán, existen diversas versiones sobre el origen de las comparsas de carnaval. Una de ellas sostiene que los habitantes de San Agustín aprendieron las cuadrillas de soldados franceses del ejército de Maximiliano; otras atribuyen su introducción a Isabel Carbonel o a Francisca Arrieta. Sin embargo, todas coinciden en que el carnaval surgió a finales del siglo XIX y se ha celebrado de manera ininterrumpida desde entonces (Olyn, 2016).

De acuerdo con la tradición local, el carnaval en Chimalhuacán surgió como un acto de protesta frente a los abusos de la clase alta. Esta práctica se fusionó con una danza indígena preexistente, conocida como la de los huehuenches, dando lugar a una forma de representación satírica. El huehuenche —figura que representaba a un "viejo" vestido con ropa desgastada— simbolizaba la burla hacia las élites europeizadas y tuvo gran relevancia en los carnavales del centro de México desde finales del siglo XVII (Quadratín Edomex, 2018; González, 2025).

Aunque no se conoce con exactitud la fecha de origen del baile de carnaval en Chimalhuacán, se sabe que surgió en el barrio de San Agustín como respuesta a las desigualdades sociales. Con el tiempo, esta práctica se consolidó y se integró con la danza de los huehuenches, dando forma al carnaval actual. Algunas fuentes señalan que la tradición inició formalmente en 1902, en el pueblo de San Agustín Atlapulco.

En sus inicios, el carnaval de Chimalhuacán fue una expresión de protesta, burla y resistencia social. Hacia 1890, las comparsas ya participaban en las calles, demostrando su integración en las cuadrillas. Posteriormente, hacia 1930, las coreografías adoptaron estructuras propias de estas formaciones (Yolkan Tlali, 2021).

En cuanto a la música, el carnaval incorporó diversos géneros, como la polka, cuyos elementos alegres se fusionaron con corridos mexicanos, el pasodoble y el mariachi, dando origen a las melodías características del carnaval en el municipio (Yolkan Tlali, 2021).

4.3 Carnaval y comparsas en Chimalhuacán

La representación satírica, expresada inicialmente a través del baile de carnaval en el municipio de Chimalhuacán, se expandió progresivamente y fue adoptada como una tradición popular en otros pueblos —hoy municipios— del Estado de México, como San Salvador Atenco, Texcoco, La Paz y Chicoloapan, así como en las alcaldías de Xochimilco, Tláhuac, Iztacalco e Iztapalapa, en la Ciudad de México (Miranda, 2021).

En Chimalhuacán, el carnaval constituye una práctica que se lleva a cabo en barrios específicos pertenecientes a los llamados "pueblos viejos", durante un periodo determinado; por ello, esta festividad no se realiza en todas las localidades del municipio. Tradicionalmente, los barrios participantes han sido San Agustín Atlapulco, San Lorenzo, Xochiaca, Xochitenco, San Juan y la cabecera municipal (Alonso Martínez, 1981). En la actualidad, también se han incorporado los barrios de San Pablo, San Pedro y Santa María Nativitas. En cada uno de estos espacios existen diversas comparsas, entendidas como agrupaciones organizadas para participar en el baile de carnaval.

En la actualidad, dentro del carnaval se ejecutan tres tipos principales de baile: las cuadrillas, las virginias y el paso doble. Todas realizadas por conjuntos de personas que bailan al compás de la música durante al menos tres días consecutivos, portando vestimentas diferenciadas entre hombres y mujeres. El baile se desarrolla en las calles, acompañado por una orquesta. Las cuadrillas están conformadas por un número de parejas múltiplos de cuatro que ejecutan figuras coreográficas en formaciones circulares y en estrella. Por su parte, las virginias y el paso doble los participantes avanzan en filas (ver figura 7).

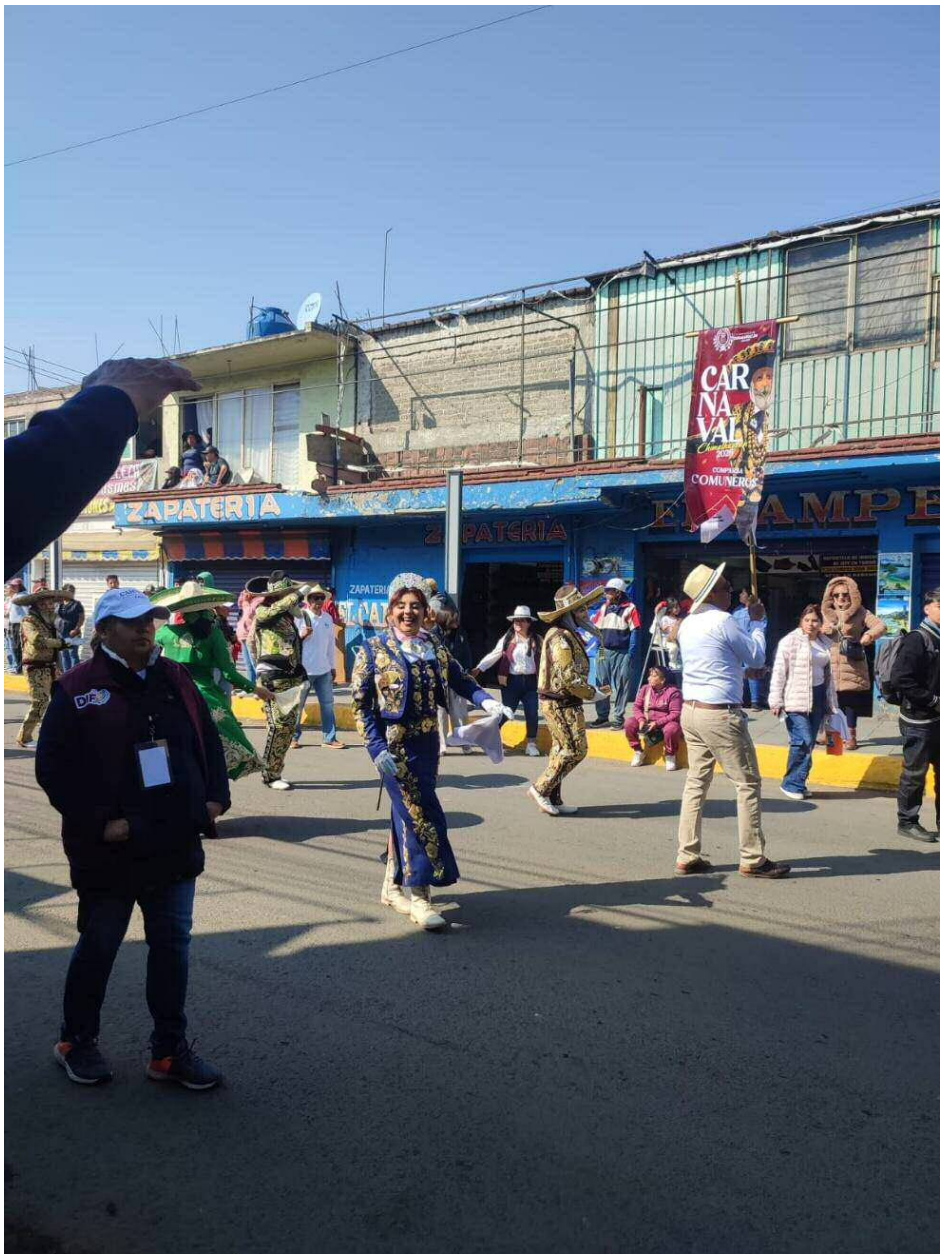
Figura 7 Baile de virginias, Comparsa Calaveras



Fuente: Fotografía de la autora. Trabajo de campo, marzo 2025

En todas las modalidades se designa a una figura central conocida como “cajero”, quien lidera a la comparsa al marcar los cambios de ritmo y de coreografía. Este personaje porta una caja de madera en la que se resguardan los recursos económicos destinados a la organización del baile, incluyendo gastos de vestuario, música y alimentación (Cerón, 2004) (ver figura 8).

Figura 8 Reina y cajero de Comparsa Comuneros



Fuente: Fotografía de la autora. Trabajo de campo, febrero 2026

Actualmente, en el baile de carnaval de Chimalhuacán participan nueve barrios del municipio. Durante el periodo festivo, los participantes se apropian del espacio público mediante la participación de más de 150 comparsas (Salvador, 2024). No obstante, a partir de 2025, algunas colonias del municipio han comenzado a integrarse a esta tradición, ya sea mediante su incorporación a comparsas existentes o a través de la formación de nuevas agrupaciones.

4.4 Trajes de carnaval

La vestimenta de los participantes en los inicios del baile de carnaval se inspiraba en la moda de finales del siglo XIX y principios del XX. En sus primeras etapas, la participación estaba restringida a los hombres, quienes, en algunos casos, se caracterizaban como mujeres mediante el uso de vestidos largos (ver figura 9) (Yolkan Tlali, 2021). Asimismo, la indumentaria de los hacendados de San Agustín, en el municipio de Chimalhuacán, sirvió como modelo para el vestuario del carnaval, mientras que las máscaras reproducían rasgos asociados al fenotipo europeo (Yolkan Tlali, 2021).

Figura 9 Comparsa Aztecas Barrio de Xochiaca, 1979



Fuente: Fotografía del acervo de fotográfico del Sr. Javier Buendía

En la actualidad, este atuendo, inspirado en el hacendado europeizado, ha evolucionado hacia formas más lujosas y ostentosas. Los danzantes portan trajes de charro elaborados artesanalmente, bordados con hilos de oro, plata y pedrería fina proveniente de países como Francia y Taiwán. Los diseños suelen representar escenas de la historia de México, así como figuras de animales y paisajes. Cada traje puede alcanzar un peso aproximado de 14 kilogramos, sin incluir elementos complementarios como el chaleco, la carrillera, el sombrero y las botas. Por su parte, las máscaras —que aluden a la figura de Maximiliano— se elaboran con cera y se adornan con barbas rubias o de colores hechas con pelo de cola de caballo (Quadratín Edomex, 2018).

El uso de guantes y máscaras de color blanco refuerza el carácter satírico del carnaval, al imitar rasgos europeos como la piel clara y la barba, en una representación burlesca hacia los franceses. En el caso de las mujeres, la vestimenta se confecciona principalmente con materiales como lentejuela o chaquira (Cerón, 2004) (Ver figuras 10 y 11).

Figura 10 Vestuario de charro, Comparsa Lanceros



Fuente: Fotografía de la autora. Trabajo de campo, marzo 2025.

Figura 11 Vestuario de charra Comparsa Caudillos



Fuente: Fotografía de la autora. Trabajo de campo, marzo 2025.

El valor económico de los trajes de charro ha variado significativamente con el paso del tiempo. En 2004, los costos oscilaban entre 10 mil y 50 mil pesos; en la actualidad, estas cifras han sido ampliamente superadas. Aunque algunos trajes pueden pesar alrededor de siete kilogramos, dependiendo de su diseño y confección, aquellos elaborados con bordados en hilos de oro y plata, con figuras que reflejan la identidad individual o colectiva, alcanzan precios considerablemente más altos. En contraste, los trajes bordados con hilo de fantasía presentan un costo menor, que puede situarse entre 15 mil y 18 mil pesos (Cerón, 2004).

De igual manera, el gasto destinado a la organización del carnaval ha aumentado de forma notable. Mientras que en 2004 el costo promedio por familia o comparsa oscilaba entre 60 mil y 70 mil pesos, para 2025 puede alcanzar hasta un millón de pesos (Cerón, 2004).

La evolución del carnaval ha implicado transformaciones en diversos elementos de la tradición, como los temas musicales utilizados y las formas coreográficas ejecutadas. Aunque la esencia de la festividad se mantiene, cada comparsa se distingue por sus propios pasos y estilos de baile. Asimismo, la inversión económica y temporal requerida para participar en el carnaval evidencia su relevancia como expresión de identidad y patrimonio cultural para una parte de la población, además de conferir cierto estatus social a quienes forman parte de esta tradición

4.5 Organización del carnaval, roles y funciones

A partir de esta sección se presentan los principales hallazgos obtenidos durante el trabajo de campo, los cuales ofrecen un acercamiento descriptivo a los elementos que conforman el carnaval de Chimalhuacán. El propósito es exponer una descripción sustentada en la experiencia empírica de la investigación, mostrando cómo se vive, se organiza y se resignifica el carnaval desde la perspectiva de los actores involucrados. Esto permite comprender con mayor claridad las relaciones que se establecen entre los distintos actores sociales.

La información y las reflexiones derivadas fueron organizadas en tres modalidades de análisis, las cuales emergieron a partir de la aplicación de entrevistas y de la observación etnográfica. Los elementos que se exponen a continuación provienen de las voces de los

participantes y han sido interpretados desde la perspectiva constructivista-interpretativa que orienta esta investigación.

De manera general, los testimonios recopilados, tanto de personas participantes como no participantes del carnaval, permiten corroborar dos aspectos fundamentales. Por un lado, que el baile, como expresión cultural, funciona como una estrategia de formación social y comunitaria que fomenta la integración y la construcción de identidad social, al constituirse como una manifestación cultural multidimensional situada en un territorio (Benítez et al., 2025). Por otro lado, el carnaval, en su carácter de patrimonio cultural, no solo contribuye a definir la identidad de ciertos grupos de habitantes, sino que también evidencia procesos de evolución histórica y permite comprender la diversidad presente en el entorno sociocultural (Sánchez et al., 2022) (ver figura 12).

Figura 12 Comparsa Quetzales, Cabecera municipal



Fuente: Fotografía de la autora. Trabajo de campo, marzo 2025

4.5.1. Actores en el carnaval

Tal como se mencionó en el anterior apartado, los participantes en el baile del carnaval ocupan diferentes roles y funciones: cajero, tesorero, charros, músicos, mascareros, bordadores y comerciantes ambulantes, entre otros. En estos rituales de expresión cultural, sin embargo, se estructuran y, al mismo tiempo, se establecen relaciones entre individuos que a su vez ocupan una posición ya sea jurídica, económica, política o únicamente ocupan un espacio como sujeto social perteneciente a una comunidad (Turner, 1998). Lo interesante es que al interior de la comunidad que lleva a cabo esta práctica, el baile del carnaval, se destacan en particular las ocupaciones que intervienen y contribuyen directamente en su desarrollo. De acuerdo con los testimonios de 4A y 5A, en el baile de carnaval, definitivamente se involucran diferentes grupos de actores, pero se destaca específicamente cómo, para el desarrollo del propio carnaval, participan desde quienes se dedican a la elaboración de trajes y máscaras hasta quienes se dedican al ambulantaje:

> Entonces, en esa situación no nada más llevamos el carnaval, sino llevamos todo lo que nos enriquece como municipio, primordialmente a los artesanos que colaboran o que coadyuvan en esta actividad, que son los mascareros, que son los bordadores, asimismo los músicos (4A, comunicación personal, 12/05/2025).

> Se les tiene que dar esta importancia y realzar estas situaciones, porque sin uno de ellos no se podría hacer el carnaval. Entonces, en esta situación, pues cada uno de los actores que intervienen es importante para poder llevar esta actividad (4A, comunicación personal, 12/05/2025).

Lo que resulta importante también, en estos testimonios, es que el carnaval se asume como una expresión en la que se manifiestan de manera conjunta una variedad de oficios que nutren la complejidad cultural (ver figura 13).

Figura 13 Involucramiento de diferentes actores



Fuente: Fotografía de la autora. Trabajo de campo, marzo 2025

4.5.2 La organización y la práctica del carnaval

Las y los actores participantes toman así papeles específicos en la realización del carnaval de una manera organizada. Como Hernández (2020) establece, para poder realizar acciones que irrumpen con la cotidianeidad es necesario llevar a cabo una organización y al mismo tiempo un intercambio interno en la comunidad el entrevistado número 3NP comenta lo siguiente:

> El carnaval se organiza por una mesa directiva que es el presidente, secretario y tesorero a su vez ellos invitan a sus conocidos a que participen en su comparsa, respectivamente, con una cuota que les piden. Independientemente cada charro debe de hacer el alquiler de su traje si no tiene uno (3NP, comunicación personal, 18/10/2024)

Por lo tanto, cada comparsa se rige por una mesa directiva quienes son los encargados de tomar las decisiones respecto la contratación de orquestas, adorno, vestuario de las charras etc. En cuanto a la participación dentro y fuera de las comparsas los entrevistados mencionan lo siguiente:

> Los fanáticos son espectadores y animan a los charros a que estén bailando y los que no son fanáticos ya los ven como estorbosos, con molestia y fastidio (3NP, comunicación personal, 18/10/2024)

Por otro lado, los bailes de carnaval no se desarrollan exentos de tensiones, ya que están expuestos a diversas inconformidades (Hernández, 2020), que van desde la exclusión en la participación hasta la percepción de efectos negativos asociados a la festividad. Para algunos habitantes, el escaso involucramiento en el baile no representa necesariamente un motivo de descontento, pues el hecho de no participar no implica que se sientan ajenos a su comunidad. No obstante, señalan que ser considerados en los procesos de toma de decisiones podría funcionar como un incentivo para acercarse y conocer más sobre la tradición del carnaval.

En contraste, aquellos que no se identifican con la festividad —o que no se consideran "aficionados"— tienden a percibir esta práctica cultural con cierto fastidio o molestia, lo que evidencia la coexistencia de distintas posturas frente al carnaval dentro de la misma comunidad.

En este sentido, la organización del carnaval pone de manifiesto dinámicas simultáneas de inclusión y exclusión. Por un lado, se integra en la toma de decisiones a quienes participan activamente en el baile; por otro, se excluye a otros sectores de la población que también

forman parte del municipio. Esta situación es señalada por los entrevistados 1NP y 2NP, quienes destacan la falta de consideración hacia los habitantes no participantes:

> Algunos habitantes desconocen cómo se organiza y quién participa en el carnaval (1NP, comunicación personal, 31/03/2025)

> Nunca he sabido que se nos pregunten algo con relación a los preparativos del carnaval y eso que yo resido aquí desde que nací (2NP, comunicación personal, 31/03/2025)

Lo anterior evidencia que la participación e integración comunitaria no se configuran de manera homogénea, ya que persisten distinciones entre los pueblos originarios y los asentamientos más recientes, siendo estos últimos quienes enfrentan mayores limitaciones en el acceso y la participación dentro de la festividad. Cabe señalar que, en el presente año, algunas colonias de reciente conformación han comenzado a integrarse al carnaval bajo condiciones particulares, aspecto que será abordado con mayor detalle en el siguiente capítulo.

No obstante, la no participación también responde, en ciertos casos, a dinámicas de desinterés individual. Por lo tanto, no se puede hablar de una identidad homogénea a través del carnaval. Por ejemplo, la entrevistada 2NP señala que el hecho de no ser considerada en los procesos de toma de decisiones no le genera afectación, lo que sugiere que la desvinculación con la festividad no siempre es percibida como una forma de exclusión:

> En realidad, no tengo inconformidad por no participar, no me siento excluida por las tradiciones de mi lugar de residencia, pero sí podrían incentivarnos a participar y conocer más de la tradición del lugar donde vivimos (2NP, comunicación personal, 31/03/2025).

Desde esta perspectiva, si más habitantes del municipio participaran para tomar algunas decisiones, como lo señala el entrevistado 1NP, contribuirían a la conservación de la tradición:

> Sería una forma de apoyar para que no se pierda esa tradición… Se les debería de inculcar desde niños esa tradición para que vayan teniendo ese conocimiento y tengan el gusto de participar (1NP, comunicación personal, 31/03/2025)

La organización del baile de carnaval se lleva a cabo principalmente al interior de las comparsas; no obstante, intervienen también actores y elementos externos que contribuyen a

la realización de otros eventos vinculados a la festividad, como el desfile, así como a ciertos aspectos de su financiamiento, particularmente mediante la entrega de apoyos económicos por parte del gobierno municipal.

En este sentido, la administración municipal intervino a partir del año 2000 mediante la planeación de proyectos culturales como alternativa frente a las olas de violencia que se habían presentado en Chimalhuacán. El carnaval fue uno de los recursos culturales considerados para la implementación de dichos proyectos, por lo que se comenzaron a realizar reuniones de trabajo orientadas a la organización de un desfile. Para el año 2002, se inició la entrega de apoyos económicos a las comparsas que cumplían con ciertos requisitos y que se encontraban registradas ante el ayuntamiento, con el fin de solventar parte de los gastos que implica su celebración, dinámica que prevalece en la actualidad (ver figura 14).

Figura 14 Publicidad impresa en una revista local de 2002



Fuente: Acervo documental de la familia González Martínez

De acuerdo con los testimonios de algunos entrevistados, su participación en el carnaval se encuentra estrechamente relacionada con el grado de involucramiento gubernamental en la

promoción y el respaldo de la festividad, lo que pone de manifiesto la importancia de las instituciones públicas en la sostenibilidad y proyección del carnaval de Chimalhuacán.

> Una de las obligaciones del municipio o de cualquier gobierno es promover, preservar y difundir las tradiciones de su localidad, ya sea gobierno municipal, estatal o federal… y está en la constitución. Entonces, bajo esos principios vamos a hacer presencia (2P, comunicación personal, 27/03/2025)

Así, desde algunas opiniones como la anterior, se puede considerar que uno de los actores importantes para la realización y organización del carnaval es el gobierno, incluso de manera obligatoria.

4.5.3 La diversidad en las comparsas

Los participantes dentro de las comparsas en general comparten un bien común, el gusto por formar parte de esta expresión cultural, no obstante, las opiniones e ideas al interior generan un espacio diverso. Como mencionan Newell y Domínguez (2024), en el carnaval se visibilizan diferentes identidades, posicionamientos políticos, ideologías, saberes culturales, religiones… En palabras del participante 2P:

> De repente vas a encontrar personas que son como fieles a una organización o un partido político. Aquí cada quien tiene su tradición muy, muy, muy arraigada. Cada… este grupo tiene personas de diferentes ideas políticas, religiosas no, pero eso no, no implica que, por ejemplo, yo deje de ser priísta o panista, no. Por ejemplo, en mi grupo hay una persona que es, este, siempre trabajó con los antorchistas, de hecho, hasta dicen que yo soy antorchista por lo mismo… Entonces, a mí nunca me ha interesado la política, pero adentro del grupo somos carnavaleros y podremos tener ciertas diferencias y en la mayoría de los grupos de aquí del municipio pasa lo mismo por eso no han podido y es lo que ellos no entienden, piensan que porque nos dan dinero nos van a poder coaccionar (Comunicación personal, 27/03/2025).

Esto permite observar que en la diversidad de creencias y preferencias se trata de respetar a cada una de ellas al interior de las comparsas, pues ello pasa a un segundo plano. Cuando comparten ese propósito y espacio en común, el grupo se homogeniza, pues, independientemente de los elementos secundarios, en ese momento ellos se identifican como carnavaleros.

4.6 El carnaval, memoria colectiva y conocimientos intergeneracionales

Al compartir un espacio y llevar a cabo una expresión cultural se crea un sentido de pertenencia y contribuye a la construcción de una identidad. Para Ramírez (2018) estos elementos se constituyen en el espacio social a través de las prácticas cotidianas, las costumbres y tradiciones que fomentan la interacción de la comunidad con estas prácticas socioculturales.

> Mi papá empezaba a organizarse desde noviembre, tradicionalmente, el carnaval aquí se organizaba desde noviembre y una de las fechas que se me quedó muy grabada, por ejemplo, el 2 de noviembre se reunían los señores de antes, por ejemplo, de generación de mi abuelo donde se veían en el panteón porque iban a enflorar, después del panteón se reunían y empezaban ¿qué vamos a hacer para el carnaval? y era como la primera plática y a partir de noviembre se empezaba a organizar (2P, comunicación personal, 27/03/2025)

> Pasaban a bailarle a mi abuelo y a mi papá cada año todas las comparsas vienen, y aquí se les espera con su chupe, se compran las botellas, se les invita una cubita, se le echa su dinero a la cajita, casi todas las comparsas del pueblo pasan a bailar aquí afuera de la casa (3P, comunicación personal, 05/11/2025).

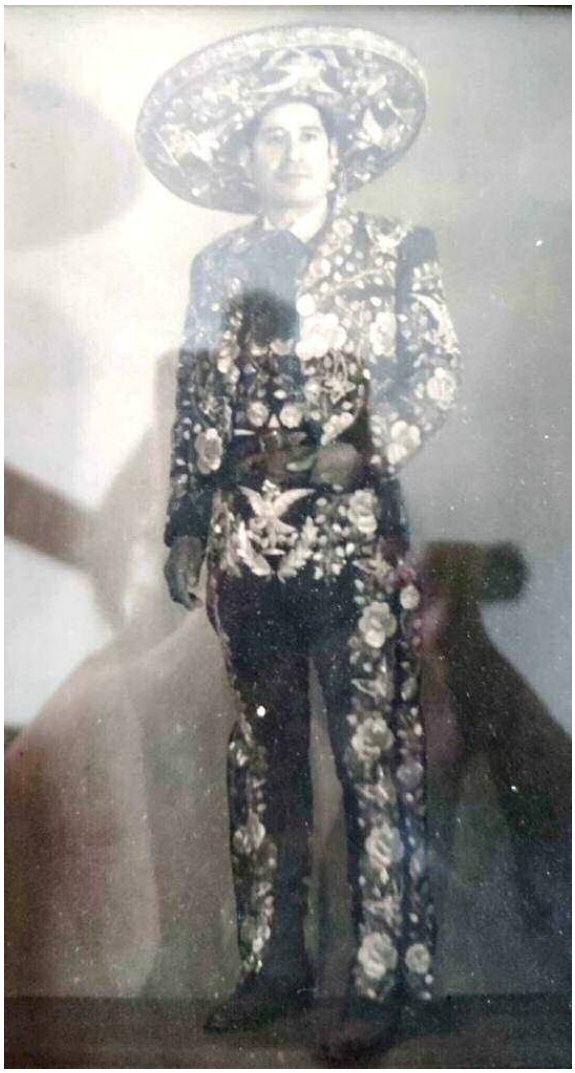
> Me acuerdo que mi papá en Calaveras, él bailó, en Calaveras, y pues tenían sus reinas y todo y, pues las coronaban, y me acuerdo, anda por ahí una foto donde Mike Laure, éste la está coronando en el salón El Progreso, donde era el mercado, es de la propiedad de don Rufino Valencia, ahí en ese salón, hacia los bailes de los Calaveras y siempre venían grupos así, no que Carlos Campos, Mike Laure, la Sonora Santanera (1A, comunicación personal, 07/05/2025)

> Antes yo no bailaba, el que bailaba era mi papá, este, mi abuelo bailó muchos, muchos años (…) Él se retiró en el 80, no, sí el 81, porque tenía yo 6 años cuando lo vi bailar por última vez a mi abuelo, se compró un traje verde, como verde pistache (2P, comunicación personal, 27/03/2025).

> Por tradición oral mi papá, mi papá desde chiquitas nos enseñaba a bailar a mi hermana y a mí, y antes, pues no había cassette ni nada, entonces compró un disco de Así se baila en México y traía algunas piezas que tocaban las orquestas no, entonces ponía en la consola, ponía el disco y decía a ver, nos ponía a ensayar en la sala, nos ponía a bailar de un lado a otro, y a ver los pasos y que no sé qué y ya bailaba mi papá conmigo, y cuando el bailaba con calaveras, siempre comían en frente del frontón El Colorado y mi papá le pedía permiso al cajero para que nosotros encabezáramos unas pieza, una pieza yo y una pieza mi hermana, y este ya pues ahí aprendí a encabezar las virginias (1A, comunicación personal, 07/05/2025)

La memoria colectiva se hace presente en el municipio de Chimalhuacán, pues prevalecen recuerdos acerca de cómo se llevaba a cabo esta tradición; a su vez, algunos habitantes evocan sus primeros acercamientos al baile, en su mayoría aprendidos mediante la transmisión intergeneracional de conocimientos por parte de los abuelos (ver figura 15).

Figura 15 Charro de Cuadrilla los Ricos 1935



Fuente: Acervo fotográfico de la familia González Martínez

4.6.1 Dimensión identitaria y afectiva del carnaval

Desde esta perspectiva, Prats (2005) plantea que la memoria constituye un elemento fundamental, en tanto influye en la construcción y reproducción de los discursos patrimoniales. En este sentido, el patrimonio, la tradición y la identidad pueden entenderse como resultados de procesos de construcción social al interior de una comunidad. Tal es el caso del carnaval, concebido como un espacio dinámico de reconfiguración simbólica y cultural.

Esta reconfiguración, en el contexto del baile de carnaval, puede analizarse a partir de tres niveles: el personal, el de las comparsas y el regional, en los cuales se le atribuyen significados diferenciados en función del grado de cercanía e involucramiento con la festividad. En este sentido, los testimonios recabados permiten observar que, desde una perspectiva individual, el carnaval adquiere una relevancia particular, tal como lo expresaron los entrevistados 2P, 3P y 1A:

> Difícilmente tú ves a una chica de nosotros en otro grupo, yo por ejemplo, yo no podría bailar en otro grupo, apenas, por ejemplo que fuimos a bailar a Los Pinos (…), y hasta ese día que bailé yo nunca había bailado con otro grupo, y yo no podría bailar con otro grupo, o sea sí es muy cierto eso, pero de eso a que sientas que sea de tu propiedad el grupo, pues no, por ejemplo, yo ahorita si termino mi etapa como carnavalero, pues voy a seguir siendo (…) toda mi vida (2P, comunicación personal, 27/03/2025)

> Otros grupos con otro nombre, otra identidad, un estilo, pero todos quieren seguir siendo como 6, 5 calaveros, aquí en San Agustín pasa con los ricos (2P, comunicación personal, 27/03/2025)

> Es la identidad que tengo con mi tierra, con mi municipio y, pues parte de ello, es el rostro con el que se cubren todos mis charros, con el que nos cubrimos todos los charros, entonces eso es lo que yo siento. Les extiendo un poquito de mi corazón con mis máscaras (3P, comunicación personal, 05/11/2025)

> Ahora el carnaval de Chimalhuacán es parte de la identidad ¿no? uno escucha una música del carnaval y no sé en automático te sale el pasito, en automático es tal pieza, es de tal músico, lo está tocando tal orquesta no, entonces empieza un sentido de identidad muy fuerte (1A, comunicación personal, 07/05/2025)

Con los testimonios anteriores se evidencia la apropiación afectiva que existe por parte de las personas que participan en el carnaval. De este modo, lo que ocurre al interior de los individuos se expresa en la forma en que cada uno baila y, al mismo tiempo, diferencia a una comparsa de otra, lo que a su vez ha generado cierto grado de competencia entre comparsas pues algunas adoptan prácticas que pueden resultar incorrectas para las demás.

> Si tú vas para allá a Tláhuac, igual bailan cuadrillas, bailan el lancero, pero este tienen su propuesta y su forma y su estilo no, este y sí de aquí, por ejemplo, las formas de los trajes que se empezaron a bordar aquí se replicaron allá porque allá también salían de caporales, salían a bailar y todo ese rollo, pero no bordaban sus trajes, aquí fue donde se empezó a bordar, no, entonces este para mí eso es lo lo principal y lo que significa ahorita el Carnaval (2P, comunicación personal, 27/03/2025)

> Que, en otros lugares, yo voy y veo se tardan mucho en bailar. Este casi no baila cuadrillas y aquí lo que nosotros bailamos más es en cuadrillas (2P, comunicación personal, 27/03/2025)

> Desde que tengo uso de razón en el municipio de Chimalhuacán siempre se ha considerado [el carnaval] como una festividad importante y de mucho ánimo (2NP, comunicación personal, 31/03/2025).

Los dos niveles anteriores evidencian una apropiación cultural del carnaval que permite trascender al ámbito regional, favoreciendo su reconocimiento más allá del entorno local.

> Para mí es, es un orgullo muy grande, porque yo siempre lo que digo es que es un aporte de la región de Chimalhuacán para el, para el Estado [de México], como danza regional, como baile tradicional es un aporte muy padre (2P, comunicación personal, 27/03/2025).

A partir de estos testimonios se evidencia la construcción de un vínculo identitario con la tradición y al mismo tiempo el enorgullecimiento de quienes participan en el baile pese a los gastos que implica llevar a cabo el carnaval. El carnaval, es entendido como un proceso social mediante el cual los individuos dotan de significado a su participación en la tradición. En este sentido, el involucramiento en el baile no solo refuerza el sentido de pertenencia a la comunidad, sino que también contribuye a la acumulación de capital simbólico, al otorgar reconocimiento, prestigio y legitimidad social a quienes participan activamente. Este proceso fomenta el orgullo entre los danzantes, aun cuando la participación implique importantes costos económicos.

No obstante, dicha apropiación no se manifiesta de manera homogénea. Para quienes no forman parte de una comparsa, como señalan los entrevistados 1NP y 3NP, el carnaval no genera los mismos niveles de identificación ni de pertenencia, lo que evidencia una distribución desigual del capital simbólico y de los vínculos comunitarios asociados a esta práctica cultural.

> Algunos no participan porque nada más bailan los nativos de Chimalhuacán, no pueden participar personas que no son nativas de aquí, aparte porque los trajes son muy caros y no tendría para comprar uno (1NP, comunicación personal, 31/03/2025).

> Ya no tiene importancia cultural [el carnaval], ya no es visto con ese respeto de cultura (3NP, comunicación personal, 18/10/2024)

> Hasta nuestros días ya no [me gusta el carnaval], la música sí, comparsas ya no, porque ya está mermado el carnaval, ya en todo evento religioso, por temporada, ya hay carnaval y dejan de lado la festividad original (3NP, comunicación personal, 18/10/2024)

A partir de los testimonios analizados se identifican dos posturas contrapuestas respecto al arraigo identitario que encarna el carnaval. Mientras un sector expresa apropiación y orgullo por la tradición, otro revela un distanciamiento afectivo a la falta de integración y a la sensación de exclusión por no participar. Resulta urgente atender las causas señaladas: la escasa vinculación con quienes integran el baile y los costos asociados a la participación. Abordar estas barreras no solo ampliará la inclusión, sino que también fortalecerá la continuidad y el valor comunitario del carnaval.

4.7 Aspectos económicos del carnaval

En Chimalhuacán el carnaval es visto como tradición representativa del municipio que genera un impacto significativo en la comunidad. Aunado a ello, Pérez (2014) y Carbajal (2025) definen el carnaval como un fenómeno que impacta en lo social, cultural, político y económico debido a la existencia de familias que invierten cantidades significativas en las vestimentas y en la organización. Torres (2023) sostiene que en la organización pueden intervenir grupos de interés internos o externos de manera social, política o económica.

4.7.1 Apoyos económicos

En Chimalhuacán, con el propósito de fomentar la cultura y las tradiciones del municipio, el ayuntamiento ha implementado la entrega de apoyos económicos dirigidos a los grupos que participan en el carnaval. No obstante, este proceso ha generado tanto simpatías como malestar entre los actores involucrados, particularmente en relación con los mecanismos de asignación y distribución de dichos recursos. En las opiniones de los entrevistados se identifican posturas diferenciadas respecto a los apoyos económicos otorgados por la administración municipal, el entrevistado 1NP comenta lo siguiente:

> Los apoyos son buenos porque es una forma de apoyar para que se siga manteniendo esa tradición, porque son costosos los gastos que se hacen (…) Los beneficios es mantener esa tradición y, pues, los que lo financian, se benefician en tener más demanda por medio de esos apoyos (1NP, comunicación personal, 31/03/2025)

> El apoyo que le dan a las comparsas, pues es muy justificable ¿no?, o sea, porque, pues 35,000 pesos no es una cantidad que pueda cubrir tantos gastos como los que aquí hemos hecho, también más o menos un presupuesto obviamente, el de cada comparsa es diferente porque depende el número de charros, depende de las cosas en las que haya invertido ¿no? Por ejemplo, los que invierten ahora ya en las pistas estas de luces LED y todo eso, pues son otros gastos. Entonces, sí, está bien el apoyo porque no exceden, vamos, no cubre para nada, hemos hecho cuentas, cubre como el 4 o 5% y qué bueno, porque por eso el carnaval pertenece a la cultura popular, qué quiere decir *populus* pueblo ¿no?, que el pueblo paga la fiesta y mientras nosotros paguemos la fiesta, nadie nos tiene por qué decir, ay, has esto o te va a decir cómo hacerlo (1A, comunicación personal, 07/05/2025).

De acuerdo con lo anterior, esta opinión favorable se fundamenta en la visión que se tiene acerca de los apoyos económicos, ya que ambos entrevistados los consideran un respaldo para este grupo cultural; no obstante, señalan que la cantidad asignada únicamente cubre una parte menor de los gastos. Asimismo, se ha identificado que algunos sectores de la población desconocen la existencia de estos apoyos, lo que evidencia limitaciones en su difusión y alcance. Esta situación es señalada por los informantes 2NP, 1NP, 2NP Y 3NP, quienes destacan opiniones diferenciadas respecto al acceso y la transparencia en la gestión de estos recursos.

> La verdad desconocía que las comparsas reciben apoyo económico por parte del ayuntamiento (2NP, comunicación personal, 31/03/2025).

En contraposición, además del desconocimiento sobre la existencia de estos apoyos, se identifican posturas que no están de acuerdo con dichos apoyos otorgados e incluso cuestionan los cambios realizados a la tradición, como se evidencia en los testimonios de los informantes 2NP, 3NP y 2P.

> Pues que se cambie constantemente la organización o temática de los carnavales y, a su vez, provoca el cambio de una tradición que, al ser patrimonio cultural intangible de Chimalhuacán, no debería permitirse. Confirmo que no tenía conocimiento de esos apoyos, pero si cada partido político quiere cambiar actividades del carnaval, pues si puede cambiar para bien o para mal (2NP, comunicación personal, 31/03/2025).

> Que es dinero tirado a la basura y que lamentablemente ya es visto como negocio, ya no por cultura y me da pena el título del carnaval más largo del mundo, ridiculiza a nuestro Chimalhuacán, me gustaría como un carnaval de Veracruz o como el desfile, en mi punto de vista (3NP, comunicación personal, 18/10/2024)

> Las cuestiones de las personas no, a veces no ayudan mucho, no como que no, no les gusta reclamar, van por su lana y se acabó (2P, comunicación personal, 27/03/2025).

Los testimonios anteriores ponen en manifiesto que, existen tres visiones respecto a los apoyos que se otorgan, por un lado, se apoya esta acción bajo el entendido de su contribución al fomento de la tradición, por otro, no se está del todo de acuerdo, pues consideran que esos recursos bien podrían ser utilizados para otros fines y, finalmente, el desconocimiento de la existencia de estos apoyos.

4.7.2 Gastos que cubren los apoyos

Los recursos otorgados para apoyar a las comparsas y contribuir a la cobertura de los gastos que implica la celebración del carnaval se destinan únicamente a solventar una parte del total de los costos, de acuerdo con lo señalado por el entrevistado 2P:

> Generalmente es en el pago de la orquesta, el pago del encargado puede ser, este, que más que nada, ahí se va ese recurso de repente, a lo mejor, este te digo en el, en la decoración, es el que, en lo que se ocupa, ese ese recurso. Te digo es como un colchoncito que tenemos ahí, no, pero que normalmente con las cooperaciones de todos nosotros se cubre. Entonces este hay, hay muy buena, este, administración y te digo también en todo eso se va, se va y en el pago, por ejemplo, de las de barrer, la cohetería, todo eso se va como distribuyendo todos los gastos que se tienen exactamente (2P, comunicación personal, 27/03/2025).

> No alcanza para nada, creo que van a dar 30, 40 mil pesos, pero no alcanza para nada, ese dinero no alcanza para nada. Aquí nos van a cobrar 58 mil pesos por día la orquesta, hasta nosotros, bueno, yo bailo en un grupo que hice, son tres días, son 58 mil pesos lo que me va a cobrar la orquesta por día, más aparte el domingo, pues tengo que pagar. El audio que se va a pagar el día domingo de carnaval, nosotros bailamos 8, 9 y 10 después del, el audio que se va a pagar, bueno, son 15 mil pesos, más o menos. (3P, comunicación personal, 05/11/2025)

Como se ha señalado, el monto de los apoyos contribuye de manera limitada a la cobertura de los gastos, ya que la mayor parte de los recursos se obtiene mediante la cooperación entre los propios integrantes de las comparsas, quienes financian colectivamente la tradición. Esto se vuelve especialmente relevante si se considera que los costos asociados a la organización del carnaval —como la contratación de orquestas— han incrementado de manera significativa. A ello se suman otros gastos que no siempre son contemplados en su totalidad,

como el equipo de audio, los trajes, el vestuario, la decoración y la coordinación del evento, tal como lo mencionan los entrevistados 2P y 3P.

Aunado a lo anterior, los gastos estimados para una comparsa evidencian que los apoyos otorgados por el municipio resultan insuficientes para financiar en su totalidad la festividad. En este sentido, el entrevistado 2P señala lo siguiente:

> De 20 trajes de charro pon tu mínimo 80,000 mil pesos, la renta de cada uno, si quieres ponerlo son 20 por 10 imagínate es una lana, los vestidos de las chicas en promedio cuestan 4 mil pesos, si son 20 chicas son 48 mil , ahora la orquesta lo que cobra es fácil en un carnaval, se gasta uno casi como un millón de pesos, un poquito más y falta anexar el gasto de las comidas de los que nos dan de comer acá, porque aquí no usamos la canasta no, como en otros lugares, una sola familia es la que da de comer a toda la raza que llega (2P, comunicación personal, 27/03/2025).

> Entonces es muy poco ese recurso, incluso si lo dividimos de manera general, pues sí, sí nos ayuda, no te digo que no, pero últimamente, por ejemplo, en nuestro grupo subimos la cooperación de nosotros. Ellos piensan que sí o mucha gente piensa que sí, pero realmente no. Si te das cuenta es poco realmente (2P, comunicación personal, 27/03/2025).

Como se puede observar, la inversión que se realiza para la festividad es elevada, lo que limita la participación de un segmento de la población. Respecto a los apoyos que se proporcionan, estos se otorgan por grupo (comparsa); por lo tanto, son utilizados para cubrir gastos colectivos, como el encarpado, la orquesta, el adorno, entre otros. En consecuencia, el monto asignado no se utiliza para repartirse entre los miembros que participan en el baile de carnaval.

En relación con los apoyos, en los testimonios se reflejan dos posturas diferentes. Al interior de las comparsas, se está de acuerdo con que la administración municipal apoye esta tradición, pues es vista como una de las tareas principales que tiene el ayuntamiento con el municipio, al respaldar la cultura local. Por otro lado, desde fuera de las mismas, se considera que el presupuesto asignado a este sector cultural podría destinarse a otros fines, como la educación (ver figuras 16, 17).

Figura 16 Presentación de la Comparsa Delfines, Barrio de Xochiaca



Fuente: Fotografía de la autora. Trabajo de campo, marzo de 2025

Figura 17 Presentación de la Comparsa Xochiaca



Fuente: Fotografía de la autora. Trabajo de campo, febrero de 2026

4.8 Evolución reciente del carnaval

El carnaval ha evolucionado como resultado de los procesos históricos en los que se inserta. Ojeda (2020) señala que, como todo fenómeno social, no está exento de transformaciones, lo que ha dado lugar a distintas formas de interpretación: por un lado, desde la lógica de la espectacularización e incluso la mercantilización; y por otro, desde una visión tradicionalista de carácter popular. En este sentido, autores como García Canclini (1999) permiten comprender estas tensiones al señalar que las manifestaciones culturales, en contextos contemporáneos, tienden a hibridarse entre lo tradicional y lo moderno, lo local y lo global, generando procesos en los que el valor cultural se entrelaza con dinámicas de consumo.

Desde esta perspectiva, el carnaval puede ser entendido también como un espacio de disputa simbólica, en términos de Bourdieu (1991), donde distintos actores buscan legitimar ciertas formas de entender y practicar la tradición, acumulando capital simbólico a partir de su participación, organización o promoción. Así, mientras algunos sectores privilegian la preservación de los elementos tradicionales como parte de su identidad comunitaria, otros impulsan su proyección como espectáculo, lo que implica adaptaciones orientadas a su visibilidad, difusión y, en algunos casos, rentabilidad.

En el caso de Chimalhuacán, el carnaval es concebido por los habitantes como un elemento cultural fundamental que define y fortalece la identidad de aquellos actores involucrados, en tanto constituye una práctica transmitida como legado familiar de generación en generación. No obstante, esta concepción convive con las transformaciones contemporáneas que tienden a reconfigurar su sentido, situándolo entre la continuidad de la tradición y su inserción en dinámicas más amplias de valorización cultural.

Un ejemplo es el actual desfile de carnaval, que se ha convertido en el evento que da inicio a la temporada de carnaval. Regularmente, se lleva a cabo a inicios de febrero; su implementación es el resultado de las propuestas presentadas durante la administración vigente en 1994. En función de lo anterior, y con base en los testimonios recopilados, en el año de 1996 el proyecto fue presentado como propuesta inicial de la dirección de cultura como parte de los resultados de un taller en el que participó encaminado a la cultura popular. Sin embargo, fue hasta el año de 2001 que se realizó una reunión con los carnavaleros para

la realización de un programa y del desfile de carnaval. El desfile de carnaval fue una forma de fortalecer la identidad del pueblo originario, como lo menciona la entrevistada 1A.

> El desfile fue una manera de hacer presencia de los pueblos originarios, no de los barrios y de demostrar que teníamos, pues una fuerte identidad, una fuerza que tal vez ya no somos el número apabullante de ciudadanos, pero como ser originarios, pues tenemos una calidad, una importancia, no, entonces eso es lo que creo que también quedó claro (1A, comunicación personal, 07/05/2025).

De esta manera, el desfile de carnaval se llevó a cabo a partir de la década de los dos mil, y su práctica prevalece en la actualidad. La administración municipal es la encargada de organizar dicho desfile.

4.8.1 Comparación entre el antes y el ahora

La incorporación de nuevos elementos trae consigo opiniones a favor o en contra entre las comparsas y los individuos que las conforman, debido a la diferencia de ideales. Mientras algunos apoyan la idea de que el carnaval debe de transformarse en aspectos como las melodías, la vestimenta y los pasos, otros defienden una visión tradicionalista, en la que el carnaval debe de conservar sus prácticas y, más que modificarse, debe de preservarse para evitar la pérdida de la tradición.

Estos aspectos permiten realizar una comparación entre el antes y el ahora, por ejemplo, en las formas de ejecutar el baile y en su organización ya que han evolucionado con el paso del tiempo, lo cual es respaldado por los siguientes testimonios:

> Antes llegaban al cierre, ya los músicos se colocaban en la orilla de la banqueta y ahí tocaban, no había encarpado, no había ni luz, no había ni sonido, era todo a capela, pero sí siempre había mucha gente, porque ya era el último día que se bailaba, pero no, no había esa organización, era más espontáneo todo (2P, comunicación personal, 27/03/2025).

El testimonio anterior evidencia que la práctica de esta tradición se ha ido transformando pasando de lo espontáneo en la organización y regulación de algunas comparsas a lo planeado. Actualmente se invierte para el encarpado, su decoración y el equipo de sonido, convirtiéndose en una festividad glamurosa. En relación con lo anterior la entrevistada 3NP expresa lo siguiente:

> Ya no es visto como antes como burla, fue progresando, el ayuntamiento no les daba apoyo las charras eran sencillas, sin carpa ni nada y ahora ellos se sienten pudientes y privilegiados por bailar, el carnaval se convirtió en algo glamuroso (3NP, comunicación personal, 18/10/2024).

El carnaval además de ser un baile tradicional actualmente otorga prestigio y distinción social ya que la participación en las comparsas otorga reconocimiento dentro de la comunidad. Si bien, el carnaval se lleva a cabo previamente a la semana santa no forma parte de las actividades religiosas. Sin embargo, pese a la autonomía del carnaval se han presentado transformaciones con base en la relación entre la iglesia y el carnaval tal como se sustenta en el testimonio del entrevistado 2P:

> Aquí el carnaval siempre fue así, a lo más que se acercaba uno a la iglesia era subirse a las escalinatas para dar las gracias, ya terminamos nuestro carnaval, ahí en la puerta de la iglesia, en esa escalinatita que eso era nada más, pero ahorita ya entran al atrio a bailar, si eso lo viera mi abuelo o cualquiera de ellos, le daba el infarto y se volvían a morir no, no era parte (2P, comunicación personal, 27/03/2025).

Derivado de lo anterior Otro elemento que se identificó a partir de comparar lo antiguo con lo actual es la vestimenta utilizada por los participantes, como lo mencionan los informantes 2P y 3P:

> No, ahorita la temática [de la indumentaria] que cambió también es otra, otra de las cosas antes eran muy recurrentes los animalitos, las flores, mariposas, no motivos prehispánicos como el de este de mi papá, este y ahorita ya hay mucho esta cuestión ideológica de la cultura popular, del arte de sí, del pop no de las caricaturas, ¿no? de series, de, por ejemplo, de los *avengers* o de, por ejemplo, hasta de este, cómo se llama, *wolverine*, trajes de *dragón ball*, pues por qué, porque la gente eso es lo que conoce (2P, comunicación personal, 27/03/2025).

> Platican que los abuelos, en las botonaduras, les colocaban centenarios, mejor ponle unos centenarios a tu traje, pero pues tampoco se podría verdad, llegan y se lo trepan con todo y traje para quitarle los centenarios, pero por lo menos en la preservación de los usos y costumbres (3P, comunicación personal, 05/11/2025).

En este sentido, la evolución es evidente, ya que anteriormente las botonaduras en los trajes de charro consistían en centenarios; sin embargo, con el tiempo esta costumbre se fue disipando por diversos motivos, entre ellos la seguridad. Por otro lado, también se han presentado cambios en el bordado de los trajes, particularmente en los diseños, los colores y la calidad del hilo utilizado. Aunado a ello, la transformación también se ha hecho presente

y en otros elementos que forman parte de esta tradición, como la máscara con la que se baila. Al respecto, el informante 3P añade lo siguiente:

> Antes de eso se elaboraban [las máscaras] de cartón y de madera. Entonces ellos sacan la modalidad de hacer una máscara de cera. Eran apicultores mis abuelos (3P, comunicación personal, 05/11/2025).

Paralelamente, un elemento que también destaca es la participación de las mujeres, ya que en un inicio su intervención no era significativa dentro del baile de carnaval. En este sentido, lo anterior se refleja en algunos testimonios en donde se señala que a pesar de que la presencia de la mujer no se ponía en manifiesto, participaban apoyando a su familia y en la organización de la entrevistada 1A:

> Los hombres se vestían de mujeres y las mujeres tenían cero participación o a lo mejor no era cero, no, pero no era visible, no, porque las mujeres eran las que, pues no se administraban el dinero para que el charro pudiera bailar, este hacer ciertas economías, no, porque eso no es tan barato este, no sé a lo mejor bordar la mascada, no por lo menos, Xochiaca se usaban bordadas las mascadas, ahora pues las bordan la máquina (…) Pues esa parte de las mujeres no era visible, no, o sea, nada más era el charro y, digamos, y su vecino, su amigo, el que bailaba vestido de mujer o en su momento (…) O sea eran las tlacualeras, las que llevaban, este pues andaban con el charro hidratándolo y este y aparte lo de la comida no, sí las tlacualeras (1A, comunicación personal, 07/05/2025).

A su vez, dentro de los testimonios también se pone de manifiesto ciertas limitaciones que enfrentaban las mujeres para participar en el baile:

> Mi edad es de 44 años y nunca baile en el carnaval, porque anteriormente eras invitada por un integrante de las comparsas, en el cual él tenía que pagar la vestimenta de la charra, así era en esos tiempos y ahora ya no (3NP, comunicación personal, 18/10/2024).

No obstante, a partir de estos testimonios es posible tener un panorama sobre la transformación que ha presentado el carnaval con el tiempo; bajo esta lógica el testimonio de la informante 1A apoya y fundamenta lo que se ha venido abordando en este apartado.

> Acompañé a mi papá una vez a bailar con Calaveras y luego ya cuando mis XV años, fueron con vestimenta de charra (…). Unos meses después de mis quince, ya dijo mi papá que iba yo a bailar con un amigo, el que era el dueño de la panadería El Refugio. (1A, comunicación personal, 07/05/2025).

Finalmente se hace mención de otros aspectos que se asocia a lo anterior, como lo es la lealtad de algunos participantes a las comparsas en las que participan; a continuación, el informante 3NP comenta lo siguiente:

> La música, los estereotipos y que cada charro ya puede bailar donde quiera y antes se era leal a las comparsas y antes un requisito para que las charras bailarán tenían que ser solteras (no es discriminación) (3NP, comunicación personal, 18/10/2024).

4.8.2 Boom de las comparsas

El baile de carnaval constituye un elemento central en la construcción de la identidad, particularmente para quienes participan de manera activa en el carnaval del municipio. No obstante, una de las problemáticas actuales radica en el incremento en el número de comparsas. En sus inicios, el carnaval era concebido como una práctica de carácter local; sin embargo, su crecimiento y expansión, de acuerdo con los entrevistados, se debe a diversos factores, entre los que destacan:

> Ahorita es con lo que se batalla también, por eso tantas comparsas que han aparecido, porque de repente ya no, pues ya no embonas en la forma de organizar un grupo y ya te rebelas, y ya no quieres respetar lo que se venía haciendo en la tradición, entonces ya hacen otra cosa, otra versión, y por eso crean otras comparsas a su manera y a su forma, si ha sido un fenómeno muy particular todo eso, te digo a raíz de los dos miles han cambiado mucho las cosas (2P, comunicación personal, 27/03/2025).

> Todo este proyecto del desfile y cómo generar un desarrollo o un apoyo por parte del gobierno municipal para el Carnaval, lo que sí influyó mucho el, cambio bueno, digamos, este el apoyo que se dio, es que se proliferaron mucho las comparsas, entonces empezaron a dar lana y ya de repente, ya al año que sigue, ya había otras y de ahí las primeras, creo que fueron 60 comparsas que se afiliaron, aunque fueron a las primeras reuniones o 40, algo así, entonces al año siguiente ya eran 80, como se sabe que iba a dar el municipio, ya es menos pesado, ya se empezaron a fundar, las andancias también, no, ese fue uno de los fenómenos principales que se dio, digamos que influyó en el desarrollo, en el boom de, todo lo que conocemos ahora (2P, comunicación personal, 27/03/2025).

> Bueno, una fue, en un principio, se dio el boom porque sí dijeron: ay, va a haber dinero, hay que ir a checar, no, hay que aprovechar que dan dinero, ese fue, digamos, una primera causa digamos del crecimiento del carnaval, pero la otra es que el municipio ya creció mucho, la expansión demográfica no solamente, principalmente en el crecimiento de la población, pero en todas las actividades, que uno puede ocuparse tanto, deportivas, culturales, este, económicas, pues, también se diversifican y es lo que está pasando en el carnaval (2P, comunicación personal, 27/03/2025).

Por lo tanto, el auge de las comparsas puede interpretarse, en primera instancia, a partir de la implementación de apoyos económicos destinados a la organización de la festividad, los cuales han incentivado la conformación de nuevos grupos. Sin embargo, más allá de este estímulo material, este proceso también puede leerse como una dinámica de fragmentación social, derivada de desacuerdos internos entre los miembros de las comparsas, que propician la división de agrupaciones existentes y la creación de nuevas.

En este sentido, el incremento en el número de comparsas no solo responde a un aumento en la participación, sino también a una lógica de competencia por el reconocimiento al interior del carnaval. Siguiendo esta línea, puede entenderse como una disputa por capital simbólico, en la que las comparsas buscan posicionarse, diferenciarse y legitimar su presencia dentro del espacio festivo. A ello se suma el crecimiento poblacional del municipio, que amplía la base de participantes, pero también intensifica las tensiones organizativas y los conflictos internos, como se muestra a continuación:

> Ya hay mucha gente y que está dispuesta a participar, que también nos provoca a nosotros un conflicto, porque si tú las invitas, a veces das concesiones por hacer que tu grupo que crezca (2P, comunicación personal, 27/03/2025).

4.8.3 Carnaval más extenso del mundo

Debido al incremento de las comparsas que participan en el baile del carnaval, ha recibido el nombramiento del carnaval más largo del mundo por su duración de tres meses, no obstante, su duración rebasa las fechas establecidas como lo menciona el entrevistado 2P:

> Hay grupos que bailan en mayo, en junio, en agosto y todos quieren la lana, entonces, también para el municipio representa un gasto, ya digamos fuera de lo que sería la temporada del carnaval, no me gusta, pero sí, sí, estoy de acuerdo, no sé si es el Carnaval más largo, no, pero por fechas en cuanto a la cantidad de grupos que existen, por características no que ya no hay tantas orquestas, las fechas no alcanzan y todo este rollo, pero este sí debería terminar en abril, ya después de eso de mayo para allá digamos mayo, junio, julio, agosto ya son otro tipo de festividades, pero todo mundo está muy habituado a decirle carnaval (2P, comunicación personal, 27/03/2025).

Es importante señalar que la temporalidad del carnaval se determina a partir del calendario litúrgico de la Iglesia Católica, por lo que su celebración puede iniciar a mediados de enero y concluir en marzo, o bien comenzar en febrero y extenderse hasta abril, dependiendo del

año. No obstante, más allá de este marco temporal, la práctica del carnaval trasciende dichas fechas, ya que sus expresiones se mantienen a lo largo del año. En este sentido, las comparsas también participan en otras festividades, como las fiestas patronales, lo que evidencia la continuidad y centralidad de esta tradición en la vida comunitaria, tal como lo menciona el entrevistado 2P.

> Últimamente eso empezó con un grupo que surgió aquí que le pusieron la comparsa San Agustín, entonces, pues bailaban primero en fechas de carnaval normales, aquí era impensable que un grupo se fuera a meter a la iglesia, no se debe o sea, el baile tradicional de aquí de San Agustín siempre estuvo muy alejado de la cuestión de la iglesia, pero ahora a raíz de que esa comparsa surgió, que se llamaba San Agustín, en esa fecha empezaron a bailar, que te diré, en qué año sería, como en el 2008, 2009 empezaron a bailar y ya de ahí algunos grupos ya hacen su, su festividad o su baile tradicional, salen a bailar en la fiesta patronal, una semana antes, que es la comparsa Chimalhuacán de unos integrantes también de nosotros, hacen su presentación se llama comparsa Chimalhuacán, este hacen su presentación y bailan un día, toda la tarde están bailando la semana previa a la fiesta de aquí, San Agustín y el fin de semana de la fiesta, pues hay dos grupos, a veces se reúnen dos grupos a bailar y este y hacen una tarde de fiesta te digo yo no, no me gusta decirle carnaval hacen una tarde de fiesta, de presentación, no del baile tradicional aquí para no decirle carnaval (2P, comunicación personal, 27/03/2025).

Por lo que la temporada de carnavales sólo existe como una generalidad asociada al calendario litúrgico, pues durante todo el año se lleva a cabo en los barrios de Chimalhuacán, pues el baile de carnaval les da un sentido de pertenencia y favorece a la memoria colectiva de quienes participan.

Sobre esta misma línea, se identificó, a partir de la realización de la observación, durante las reuniones de trabajo para la organización del desfile de carnaval, la iniciativa por parte de la administración municipal para gestionar su reconocimiento como patrimonio cultural inmaterial. En sustento de lo anterior, se presentan algunos testimonios de los informantes en donde expresan su opinión acerca de dicha propuesta.

Para llevar a cabo un proceso de patrimonialización es necesario cumplir con una serie de requisitos. En lo que respecta al carnaval de Chimalhuacán el entrevistado 2P señala que, si bien dicha tradición cuenta con los requisitos necesarios para recibir el nombramiento de

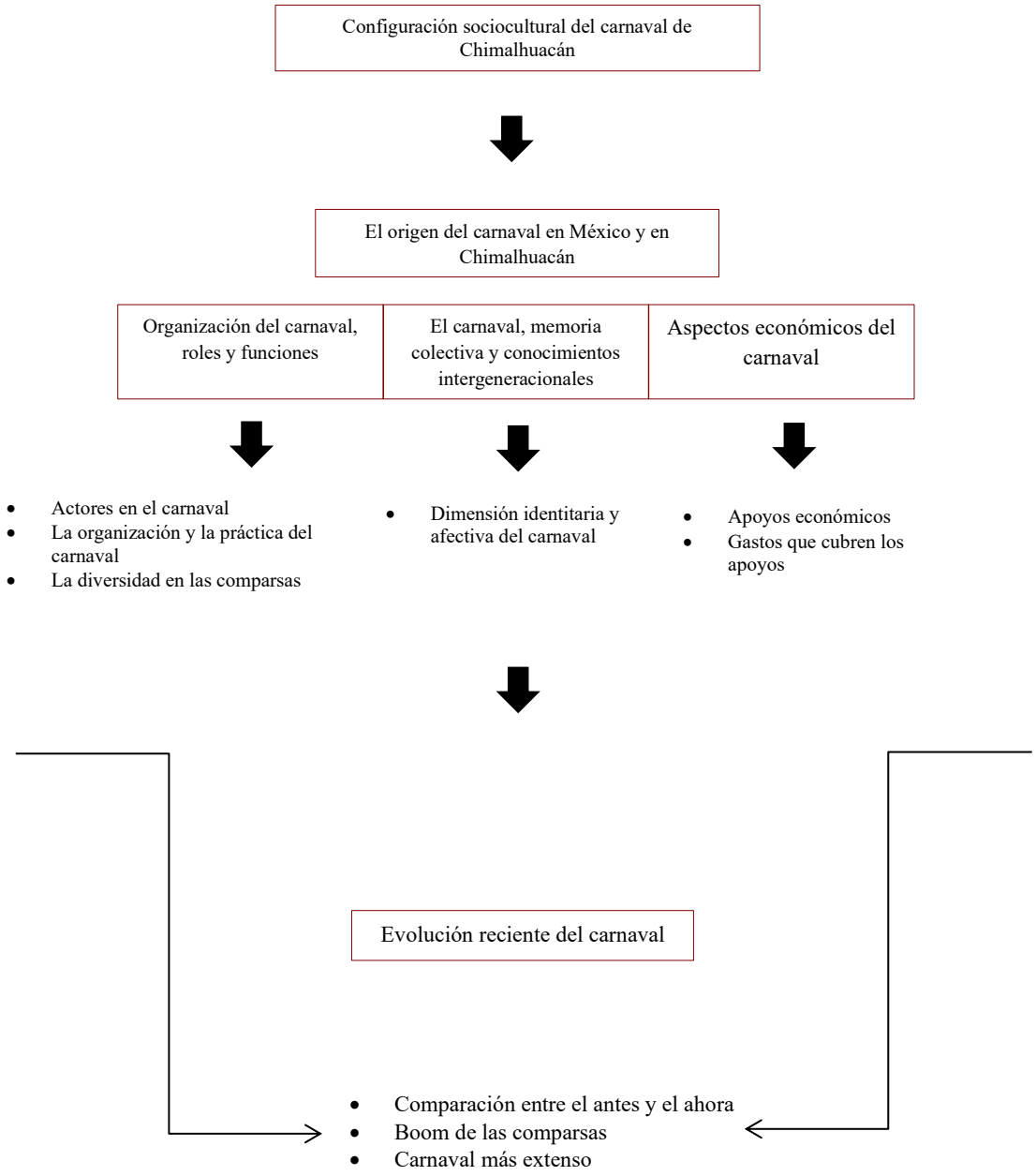
patrimonio cultural inmaterial se necesitan otros requerimientos incluyendo la aprobación de la comunidad (2P, comunicación personal, 27/03/2025).

Asimismo, otro de los informantes expresa su opinión acerca de las posibles implicaciones o problemáticas en relación con el reconocimiento del carnaval como patrimonio cultural inmaterial, señalando lo siguiente:

> Esa idea yo ya la había platicado con Alejandra Fausto la que fue la secretaria de cultura federal en el sexenio pasado en el de López Obrador, yo ya le había dicho y ella me había dicho que me iba a conseguir unas buenas asesorías para hacerlo pero yo siento que se pudo haber filtrado la información y llegó por ahí a una comparsa de la cabecera y ya luego de esa cabecera ya surgió en la reunión de carnaval entonces pues bueno quien lo haga o lo deje de hacer, pues sí, es correcto, yo creo que está bien. Pero sí debemos de limpiar cositas que no. Aquí lo que se debe de cuidar es que no deje de ser financiada por el pueblo si, y que sí se reciba porque no hay un presupuesto para cultura, que te den un apoyo pero que tampoco signifique que te tengan que decir qué es lo que tienes que hacer, que haya respeto a la autonomía de las comparsas. Ya cuando tú les quieres decir pues es que como "te estoy dando tú vas a hacer esto, tú vas a hacer el otro" pues ahí se pierde la libertad y el respeto. Entonces pues ahí está un poquito complicado (1A, comunicación personal, 07/05/2025)

A partir del análisis realizado se afirma que, esta tradición se he convertido en un escenario en el que se confrontan y juegan distintos intereses y que las disputas giran en torno de la proliferación de grupos culturales, la transformación que ha ido presentando y la intervención de otros actores que inciden en la organización y el control. La intervención de la administración municipal, los representantes de las comparsas, la comunidad y los partidos políticos ha traído consigo tensiones. Por lo que, en este sentido, el carnaval sobrepasa su dimensión cultural para convertirse también en un espacio de disputas sociopolíticas en el que se negocian significados, gestiones y poderes.

Figura 18 Síntesis de la configuración sociocultural del carnaval de Chimalhuacán



Capítulo V

El carnaval como elemento de poder, conflicto y negociación

En este capítulo se presentan los resultados acerca del carnaval desde una dimensión sociopolítica, haciendo énfasis en el proceso de patrimonialización y en las disputas que surgen como consecuencia de la misma. La recuperación de estos elementos se obtuvo por medio del trabajo de campo, a partir del cual se identificaron temas como la transformación espacio temporal que trae consigo el carnaval en el municipio en su territorio y en su temporalidad, los aspectos sociopolíticos en torno de la tradición, así como, la intervención de los partidos y los usos políticos que se le dan, al mismo tiempo las disputas que se generan al incorporarse nuevos actores a la dinámica cultural al haber una diversidad de intereses y a su vez las tensiones que originan entre quienes prefieren las prácticas antiguas del carnaval y quienes ven la transformación del carnaval como algo inevitable.

5.1 Transformación espacio-temporal del carnaval

La incorporación de la visión culturalista del territorio por Giménez (2000) permitió comprender que la apropiación del espacio se configura a partir de las prácticas, significados y relaciones de poder de los actores, fundamental para analizar el carnaval de Chimalhuacán como expresión que no solo ocupa el espacio, sino que también se resignifica.

El carnaval de Chimalhuacán experimenta una expansión territorial y temporal. Por un lado, el carnaval se ha extendido a un mayor número de barrios y colonias y, por otro lado, la duración también se ha prolongado, pues las actividades no sólo se limitan al desfile y su participación. Entre otros aspectos, estos son algunos de los que han generado conflictos en su organización y realización. Ya que, como plantea Sánchez (2015), el territorio debe comprenderse como un espacio en el que se desarrollan diálogos, identificaciones y reconocimientos. En este sentido, lo señalado por Gómez y Mahecha (1998) permite complementar esta perspectiva al considerar que la apropiación del territorio se lleva a cabo a través de las prácticas de territorialidad. Por lo tanto, el territorio puede entenderse como una construcción social que emana de las prácticas comunitarias, las cuales crean y recrean diversas formas de apropiación en un espacio.

La incorporación de la visión culturalista, antropológica y política del territorio propuesta por Velázquez y Levi (2015) permitió comprender la apropiación del espacio y el tiempo a partir de las prácticas de territorialidad que se llevan a cabo en el carnaval, ya que, siguiendo a Gómez y Mahecha (1998), el territorio se conforma por dinámicas que modifican y transforman una realidad social. Lo cual, resulta fundamental para analizar el carnaval de Chimalhuacán como expresión que contribuye a una reconfiguración territorial.

5.1.1 Extensión territorial

A partir del planteamiento de Porto Gonçalves recuperado, por Velazquez y Levi (2015), el territorio no debe de entenderse desde dimensiones separadas, sino en relación con los procesos sociales, históricos y espaciales que lo conforman, entre ellos las expresiones culturales como el carnaval. Desde esta perspectiva socioterritorial, el carnaval de Chimalhuacán ha presentado una ampliación espacial que permite analizar la configuración de esta tradición, así como las formas de apropiación, organización y presencia de esta festividad en los barrios y algunas colonias que conforman el municipio de Chimalhuacán (ver mapas 2 y 3). En este sentido, los siguientes testimonios permiten identificar lo anterior:

> Fíjate, por ejemplo, allá ya va a haber cuatro grupos nuevos estuvo comparsa, Ameyali después Santa María y ahorita ya se están formando otras dos. Ahorita, el próximo proyecto que vamos a hacer de conversatorio, vamos a ir para allá a platicar de eso, de hecho, comparsa Santa María me contactó, para ver si este, si iba yo a platicarles a sus integrantes de qué es este rollo, porque ellos bailan y les encanta y todo, pero poco conocen de todo este rollo que platicamos, del origen, de por qué bailamos (2P, comunicación personal, 27/03/2025).

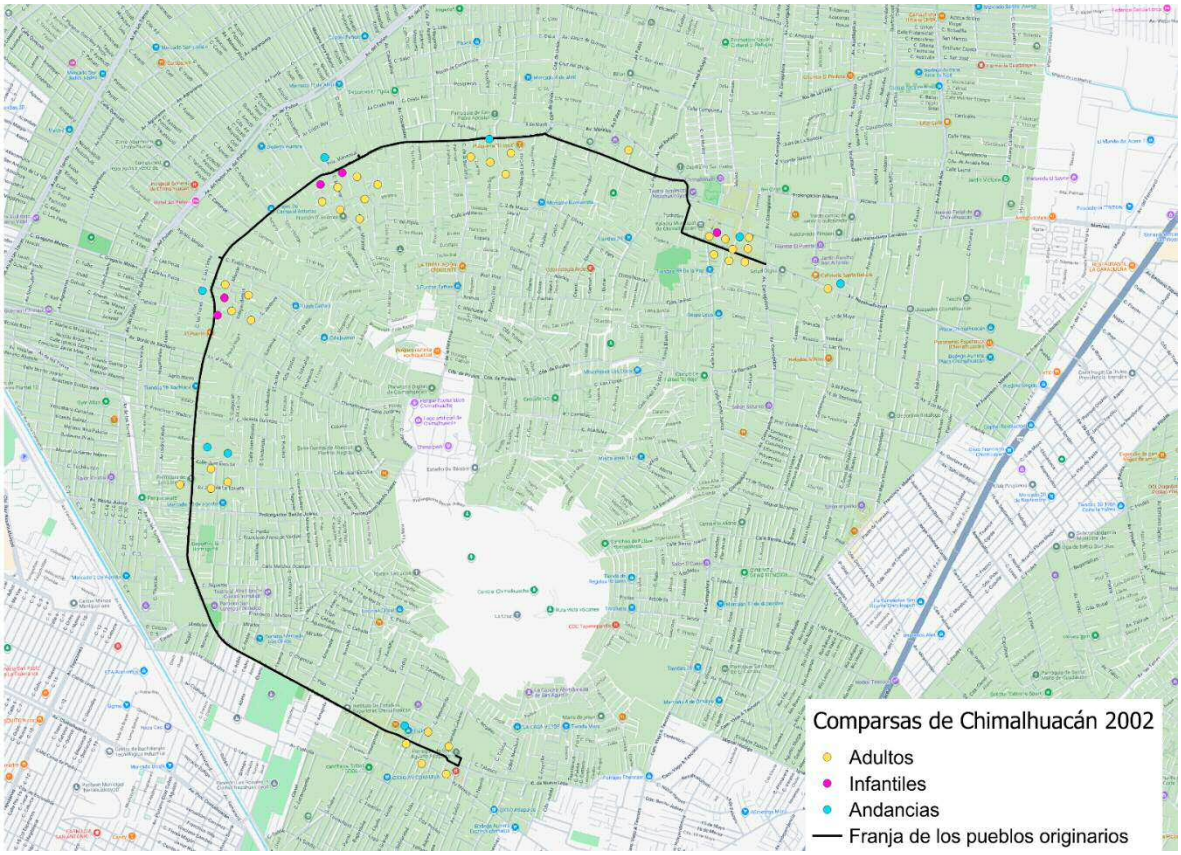
> Como ya crecieron mucho los grupos, se ha proliferado mucho, ya en todos los barrios están sacando. También el día de hoy se dio el fenómeno que, en la parte baja del pueblo, ya hay grupos, me parece que ya son cuatro o cinco grupos, ya hicieron sus grupos, ya hicieron sus comparsas de lo que es avenida del Peñón hacia abajo (3P, comunicación personal, 05/11/2025).

La proliferación de las comparsas es resultado de diversos factores. En un primer momento, durante la década de dos mil, el auge de las comparsas se vinculó con el otorgamiento de apoyos económicos, ya que, previo a esta iniciativa, el número de comparsas en el municipio era reducido; sin embargo, tras la entrega de estos estímulos, su incremento fue evidente en los años posteriores. Por otro lado, el crecimiento demográfico del municipio constituye otro de los elementos que ha contribuido al aumento de las comparsas. Asimismo, su propagación

también se relaciona con desacuerdos que surgen al interior de las propias comparsas, lo que ha derivado en la conformación de nuevos grupos.

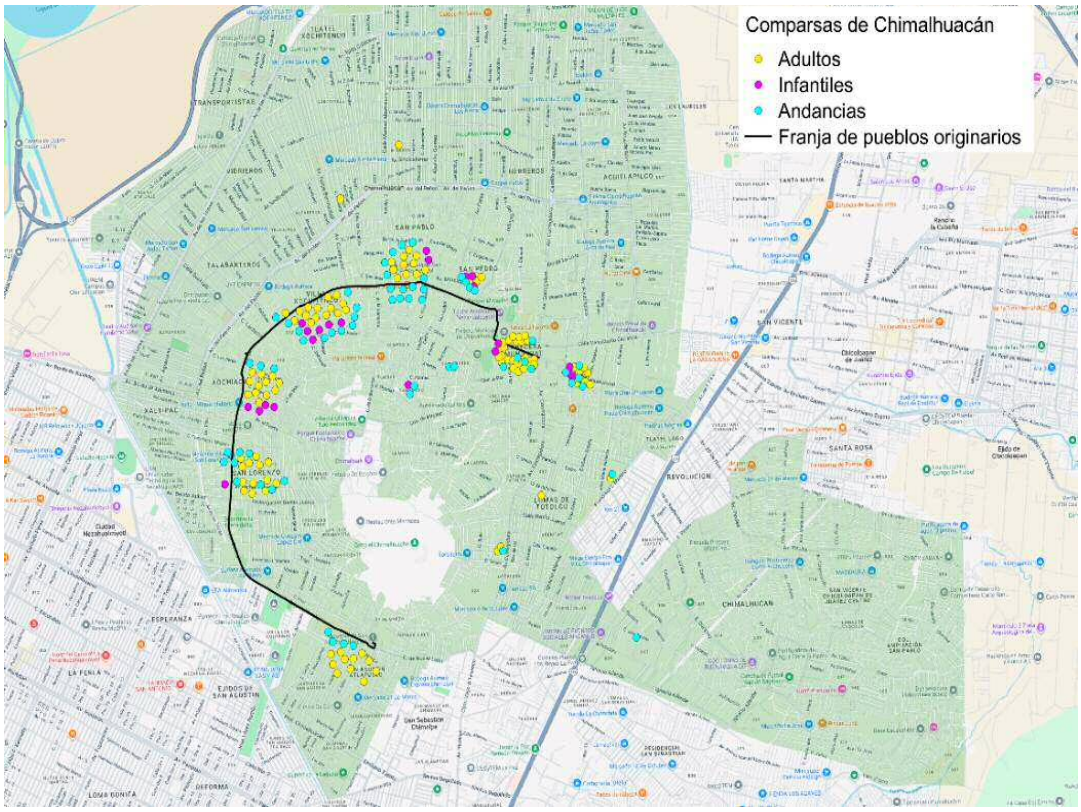
Lo anterior coincide con lo planteado por Castaño et al., (2021), quien señala que el territorio y la territorialización son resultado de procesos dinámicos. Desde este punto de vista, la proliferación en el número de comparsas refleja la manera en que el carnaval se reconfigura debido al surgimiento de nuevas prácticas de territorialidad, en la búsqueda de una apropiación y organización del carnaval.

Mapa 2 Distribución territorial de comparsas previo al auge de 2002



Fuente: Elaboración propia

Mapa 3 Extensión territorial del carnaval



Fuente: Elaboración propia

Ambos mapas permiten apreciar los procesos de expansión territorial de esta tradición. Mientras que en el año 2002 las comparsas eran minoría, concentrados en determinados lugares, en años recientes se observa una mayor dispersión territorial y al mismo tiempo un incremento significativo en el número de agrupaciones. Dicha expansión no sólo se hace presente en un espacio físico sino también en la memoria y las experiencias de quienes participan quienes reconocen que el número de estos grupos culturales era menor y cuya organización dependía totalmente del autofinanciamiento. El entrevistado 3P ejemplifica dicha situación:

> Pasaron muchísimos años aquí en mi barrio y solamente bailaban comparsa Calaveras y comparsa Gavilanes y, se pasaron añísimos, añísimos, desde el cuarenta y siete hasta como por allá de los 80 que empiezan a salir como otros tres o cuatro grupos más, sí, y todos eran patrocinados por ellos mismos (3P, comunicación personal, 05/11/2025)

Algunas comparsas que se han formado adquieren el nombre del santo patrono de su respectivo barrio, por lo que participan en las fiestas patronales, parte de las transformaciones que se mencionaron en el capítulo anterior. Esto evidencia también la inclusión de las comparsas en contextos distintos a los que originalmente tenían, ya que, como se ha mencionado, el carnaval se encontraba alejado de los espacios y tiempos vinculados a la iglesia católica.

> Últimamente, eso empezó con un grupo que surgió aquí, que le pusieron la comparsa San Agustín entonces este, pues, bailaban primero en fechas de carnaval normales… aquí era impensable que un grupo se fuera a meter a la iglesia o sea, no, no, no, no estaba yo, por ejemplo los veo y… porque no, no, no se debe o sea, el baile tradicional de aquí de San Agustín siempre estuvo muy alejado de la cuestión de la iglesia, pero ahora a raíz de que esa comparsa surgió que se llama San Agustín, bailan en esa fecha, empezaron a bailar, qué te diré, en qué año sería… como en el 2008, 2009, empezaron a bailar y ya de ahí algunos grupos ya este, hacen su, su festividad en o su baile tradicional, salen a bailar en la fiesta patronal una semana antes (2P, comunicación personal, 27/03/2025).

Desde esta perspectiva, la incorporación del carnaval en las fiestas patronales permite observar estas nuevas formas de apropiación espacial y cultural en el municipio. De acuerdo con lo señalado por Saquet (2015), la territorialidad implica un conjunto de interacciones sociales, políticas y culturales a través de las cuales se lleva a cabo la resignificación de un espacio.

De esta manera, es posible distinguir entre las comparsas que emergieron por iniciativa de los habitantes y aquellas que surgieron como parte del fomento o promoción del carnaval por parte del ayuntamiento. Por lo tanto, se observa que el aumento reciente de comparsas no responde únicamente a una variable, sino a la confluencia de iniciativas comunitarias con la injerencia de mecanismos institucionales que influyen en la organización y en las dinámicas propias del carnaval.

No obstante, dichas transformaciones no son aceptadas de manera homogénea por los actores que participan en esta tradición. Algunos testimonios reflejan inconformidad respecto a la intervención del carnaval en festividades religiosas, ya que, de acuerdo con algunos habitantes y con la bibliografía revisada, el carnaval en sus orígenes, no tenía relación directa con la iglesia católica. En este sentido se evidencia la existencia de una disputa en torno a la práctica y el entendimiento de esta tradición.

Desde la perspectiva de Bonfil Batalla (1991), las expresiones culturales no se limitan únicamente hacía la práctica sino también se ponen de manifiesto juegos de poder. Así pues, el carnaval de Chimalhuacán puede entenderse como un espacio en el que se llevan a cabo procesos de disputa en la búsqueda de un control total o parcial de esta expresión cultural. Por lo tanto, al pretender legitimar, regular y apropiarse de los recursos culturales, la intervención de agentes institucionales, políticos y comunitarios genera tensiones.

En tal sentido, los apoyos entregados no sólo funcionan como mecanismo de financiamiento para estos grupos culturales, sino que también podría ser una vía por medio de la cual algunos actores institucionales buscan intervenir en la organización, regulación y toma de decisiones por lo tanto el carnaval toma relevancia como recurso cultural y político que puede generar un respaldo social y la visibilidad de determinados grupos o actores políticos.

Estas dinámicas no impactan solo en la organización y la gestión de la tradición, sino también en la manera en que esta tradición se apropia y representa un territorio. Así pues, el carnaval se entiende como una expresión cultural territorializada, que consolida una pertenencia territorial (barrios, colonias y unidades). Además, resulta de suma importancia ataviar al personaje con el vestuario necesario para caracterizarlo y distinguirlo del resto de los carnavaleros. El vestuario no sólo es un elemento estético, sino también es un símbolo de adscripción territorial, ya que permite diferenciar a una cuadrilla de otra e incluso incorporar imágenes o elementos representativos o identitarias de cada grupo.

De esta manera, en el carnaval de configuran territorios carnavaleros dentro del cual se expresan pertenencias, jerarquías y formas de apropiación. Sin embargo, en este mismo contexto también se generan conflictos debido a las molestias ocasionadas a los habitantes del municipio, así como a las preferencias existentes en cuanto a ideales políticos, de estilos, prácticas y atuendos. Por lo tanto, se afirma que el carnaval es una extensión de las dinámicas sociales y conflictivas presentes en la vida cotidiana del municipio.

A este respecto, la territorialidad contribuye a la formación de identidades, considerando que dentro de la superficie terrestre existen microterritorios que se articulan y, al mismo tiempo, se configuran a través de diversas percepciones, valoraciones y apropiaciones que se encuentran en constante transformación (Gómez y Mahecha, 1998). De esta manera, la

territorialidad es entendida como una necesidad de los grupos humanos para establecer vínculos significativos en un espacio determinado. Bajo esta misma línea, las disputas que surgen entorno al carnaval se vinculan con las transformaciones e intervenciones en espacios que ciertos actores consideran propios o representativos de esta tradición.

Además de las transformaciones espaciales que se han evidenciado, el carnaval también ha experimentado modificaciones en su dimensión temporal, ya que se ha ampliado la temporada de carnaval y, además, se ha incorporado en otros momentos festivos, lo que demuestra, que esta tradición no sólo se ha reconfigurado espacialmente, sino también temporalmente.

5.1.2 Extensión temporal

Siguiendo esta línea de análisis, la apropiación del territorio se manifiesta tanto en un contexto espacial como temporal, por lo que su extensión se relaciona con la expansión del carnaval hacia nuevos espacios y con la ampliación de su temporalidad (ver figuras 18 y 19).

> Ahorita bailaron en octubre, una comparsa que se llama Rosario, para la virgen del Rosario bailó, en agosto bailó otra que se llama Santo Domingo, para la fiesta del patrón de aquí del pueblo Santo Domingo. Entonces, ya todo el año carnaval… Híjole, bueno, para mí no ya no es como que pierde esa magia, pierde ese encanto de esperar la temporada de carnaval. Pero es porque, pues ya hicieron su comparsa y ahora ya tienen que buscar una nueva fecha, y no tienen fecha porque están ocupados los espacios de las diferentes plazas (3P, comunicación personal, 05/11/2025).

> La temporada de carnaval sí es enero, febrero, marzo y abril, o febrero, marzo y abril, tres meses. Sí es el carnaval más largo por esa cuestión, pero debería de enfocarse en estos tres meses, nada más, fuera de esto ya es otra cosa (…) Hay grupos que bailan en mayo, en junio, en agosto y todos quieren la lana (2P, comunicación personal, 27/03/2025).

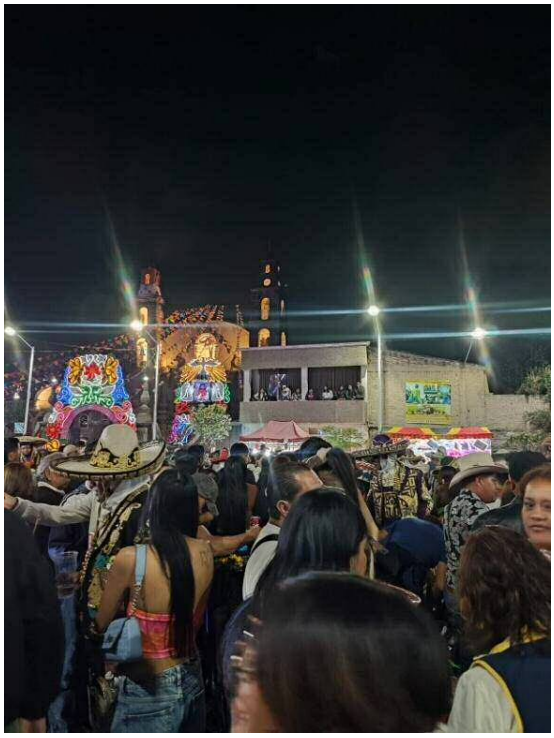
> Se supone que el carnaval tiene que terminar un domingo antes del Domingo de Ramos (…). Ya, el Domingo de Ramos ya era cero carnaval, no pero ahora, pues hay ahora también otro motivo porque se extiende el carnaval: por las orquestas, porque bueno, ahorita ya hay más orquestas, no, debido a la gran demanda, ya surgieron más orquestas, pero anteriormente no, entonces, por ejemplo, no se daban abasto en la mera fecha, ni de chiste, no, o sea, porque pues también bailan otros grupos (1A, comunicación personal, 07/05/2025).

Figura 19 Programa de recorrido de la Comparsa (Cuadrilla Tonantzin en fiesta patrona



Fuente: Recuperado de Facebook (2026, 17 mayo)

Figura 20 Comparsa (Cuadrilla) Tonantzin en fiesta patronal, Barrio de Xochiaca



Fuente: Fotografía de la autora. Trabajo de campo, mayo de 2026

Con base en lo expuesto anteriormente, la expresión del carnaval dentro del territorio municipal se expande hacia otros espacios, como la iglesia, convirtiéndose en un lugar que forma parte de la dinámica festiva. Sin embargo, esa extensión espacial, que también implica una extensión temporal, se explica por algunas razones, como se observará en lo sucesivo.

Esta extensión espacio-temporal también se identifica en zonas alejadas de los pueblos originarios tal como lo menciona el informante 3P:

> Pues ya, dicen que son también de Chimalhuacán y se adhieren a nuestras tradiciones, entonces, debido a eso las fechas se expanden, no hay tantas orquestas, por eso también, ese es otro, digamos, otra de las cuestiones, que no hay tantas orquestas, entonces se va alargando, se va alargando cada vez más el carnaval, porque si hay veinte orquestas, no pueden estar tocándole a 80, 100 grupos. Entonces, estos tantos bailan este fin de semana, bailan en otro fin de semana y bailan el otro fin de semana y así se fueron extendiendo. Ahorita ya están terminando a finales de mayo, junio el carnaval normal, pero ya luego se vienen las fiestas de los pueblos y entonces continúan bailando (3P, comunicación personal, 05/11/2025).

Por lo tanto, la extensión espacio-temporal de esta práctica cultural ha generado apropiación del territorio en ciertos aspectos, es decir, ha transformado prácticas de territorialidad, ya que el carnaval mediante el baile de las comparsas permite transformar y resignificar algunos espacios. Lo anterior coincide con Gómez y Mahecha (1998) pues señalan que la apropiación ocurre mediante prácticas de territorialidad, ya que el carnaval, mediante el baile de comparsas permite transformar y resignificar algunos espacios. Por lo tanto, la ampliación temporal del carnaval demuestra nuevas formas de ocupar y resignificar el territorio.

La prolongación del carnaval modifica las actividades festivas cotidianas del municipio, tal como se evidencia en el testimonio anterior. Pero, por otro lado, acentúan la presencia de estos grupos brindándoles mayor visibilidad y protagonismo ya que, algunas comparsas son invitadas a participar en eventos culturales fuera del municipio, ampliando así su presencia en otros espacios.

Esto, de alguna manera, también ha generado desgaste frente a la población. Anteriormente, los habitantes esperaban con euforia la llegada de la temporada de carnaval, sin embargo, con la extensión en su duración, éste ha comenzado a ser visto, en palabras del informante 3P, “como una tradición que va perdiendo la magia o ese encanto de esperar la temporada”.

En este sentido, esta expresión cultural ha buscado su presencia en distintos contextos, como calles y plazas de los barrios, las iglesias y las ferias. La ampliación en el número de comparsas da cuenta de la existencia de un sentir de orgullo local y de un sentido de pertenencia de algunos habitantes no nativos, así como de la búsqueda de visibilidad, del interés por posicionarse como un referente cultural o, incluso, una inclinación política. Así pues, se amplían las formas de proyección territorial y cultural del carnaval más allá del municipio.

Asimismo, las simbologías y valoraciones asociadas al carnaval fomentan el otorgamiento de presencia y prestigio social a quienes participan en esta tradición. Algunos integrantes de las comparsas identifican dos posturas dentro del carnaval: por un lado, la intención de burlarse de las clases altas y, por otro, el deseo de formar parte o parecerse a ellas, buscando cierto reconocimiento o superioridad mediante la competencia entre comparsas. Sin embargo, también existen posturas que consideran que el verdadero sentido del carnaval radica en vivir y disfrutar la tradición más allá de la competencia y el prestigio social.

5.2 Aspectos sociopolíticos en el carnaval

Además de las transformaciones territoriales y simbólicas que se experimentan en el carnaval, esta festividad se encuentra atravesada por dinámicas sociopolíticas en las que participan diversos actores con intereses e ideologías distintas. Chimalhuacán es un municipio que, a lo largo de su historia, se ha enfrentado a conflictos sociopolíticos vinculados con la apropiación simbólica y el control social, a partir de diversos recursos, entre ellos los culturales. Por ello, el carnaval puede entenderse también como una prolongación de dichas dinámicas conflictivas.

En este contexto, el carnaval se ha convertido en un recurso cultural de gran relevancia, puesto que genera una importante participación de los habitantes del municipio, lo cual fortalece los procesos identitarios al interior y exterior del territorio municipal. Por lo tanto, no puede analizarse únicamente desde la dimensión cultural, sino también desde las distintas dimensiones que lo conforman, particularmente la sociopolítica.

5.2.1 Reconocimiento de la dimensión política

El reconocimiento del carnaval como patrimonio implica relaciones de poder y disputas en la búsqueda de legitimar ciertos valores culturales. Como señala García (1998) el patrimonio es el resultado de la selección y jerarquización de valores. De igual modo, Avrami et al. (2000) establecen que en las valoraciones pueden existir diferencias debido a sus distintos referentes históricos y culturales.

Desde este punto de vista, los recursos culturales adquieren relevancia sociopolítica ya que participan en la construcción de identidades y apropiaciones colectivas. Lo anterior se aprecia en el carnaval de Chimalhuacán, ya que las disputas se reflejan en las dinámicas que se llevan a cabo entre, los actores institucionales, políticos y comunitarios por el control de esta tradición.

Se ha observado la existencia de distintos mecanismos para mantener cierto control sobre la organización, ejecución y toma de decisiones del carnaval, los cuales son reconocidos de manera directa e indirecta por las y los entrevistados. Por un lado, se identifican esos mecanismos en la organización interna de las comparsas, así como en su regulación administrativa para su participación en el desfile. Por otro lado, el control se asocia con la intervención de actores institucionales y partidistas en la toma de decisiones respecto a la gestión del carnaval, lo anterior debido a diversos intereses, entre ellos los culturales, sociales, económicos y políticos, como se observa en los siguientes testimonios:

> Podría estar en proceso de [politizarse], pero no […] y algunos sí se dejan, pero las [comparsas] de tradición, tradición, no, entonces esta cuestión, pues sí puede ser, pero en un grupo muy reducido de personas y que también tienen ese afán político de escalar allá (2P, comunicación personal, 27/03/2025).

> Por ejemplo, aquí hay otro grupo que está muy afín al gobierno, pero tienen muy poquita gente, esos no son de arrastre como otras (…). Dentro del carnaval hay momentos. Por ejemplo, ellos tienen ahorita la posibilidad, el poder y muchas comparsas que son afines a ellos y pueden salir, pero hay grupos que ni siquiera lo requieren. Por ejemplo, hay comparsas que nunca han ido a una reunión para pedir dinero, hay varias comparsas que ni siquiera van y no están registradas, pero tienen una tradición muy grande. Esa cuestión sí puede ser, pero un grupo muy reducido (2P, comunicación personal, 27/03/2025).

> Se encuentra de todo en las comparsas que estaban primero con Antorcha y ya después se van con otro partido y de las que ahorita ya no están con el partido, ya se están volviendo a ir con Antorcha siempre se mueven por propios intereses (3A, comunicación personal, 30/03/2025)

Lo anterior da cuenta de la búsqueda de poder político a partir del control del carnaval, por lo que, es necesario recalcar que éste no solo es un elemento cultural, sino uno que también se disputa sociopolíticamente pues, en la búsqueda de intervenir en su gestión, tanto la administración municipal como los grupos políticos en oposición, además de algunos líderes de comparsas, anteponen intereses propios para poder capitalizar política y simbólicamente el carnaval. En relación con lo anterior, el entrevistado 2A opina que existe cierto favoritismo con las comparsas que son afines al partido actualmente en el poder, en comparación con las comparsas que no están asociadas, y que incluso son denominadas "comparsas de oposición" (2A, comunicación personal, 16/10/2024).

> Hay favoritismos, hay una comparsa que es totalmente de oposición aquí en el municipio. No puedo mencionar el nombre, pero es el candidato, que iba para candidato, tiene una comparsa a la que le subieron los precios para poder bailar (2A, comunicación personal, 16/10/2024).

> A mí, cuando yo estaba en casa de cultura, sí me llegaban a decir algunos allegados ahí, de la presidencia, a esa comparsa no lo apoye porque es, este, de la señora Loba ¿no?, y yo decía no, yo voy a apoyar a todos, lo siento, si yo, a mí, me demuestran que es una comparsa que lleva un proceso como tal (1A, comunicación personal, 07/05/2025)

En este aspecto, se observa que la opinión de los habitantes sí distingue entre comparsas afines al partido gobernante y comparsas afines a los actores políticos de oposición, lo que a su vez revela que las dinámicas del carnaval no se limitan a una sola línea política. A partir del testimonio anterior, se observa que dentro del carnaval se perciben prácticas de proselitismo políticos, lo que genera tensiones entre los grupos que participan en la festividad, ya que, además de ser un espacio de expresiones culturales también es un campo en el que confrontan el gobierno y la oposición. El siguiente testimonio ejemplifica la intervención de la municipalidad para la resolución de conflictos que se generan:

> Cuando había conflictos intervenía el cabildo, pero también se observaban preferencias […]. En algunos casos, comparsas que no cumplían con los requisitos recibían el nombramiento por ser conocidas de las autoridades (3A, comunicación personal, 30/03/2025).

En suma, el testimonio del informante 3A da cuenta de la intervención directa por parte de la administración municipal, así como de la existencia de preferencias en el otorgamiento de apoyos económicos. Al respecto, Prats (2005) estipula que la patrimonialización consiste en un proceso de selección, legitimación y regulación de los elementos culturales. Esto se pone de manifiesto en el carnaval donde participan actores institucionales, políticos y comunitarios en la gestión y organización para obtener control y reconocimiento dentro del carnaval.

En este contexto, se evidencia que el carnaval, durante su proceso de patrimonialización, enfrenta una serie de disputas, ya que los actores involucrados buscan legitimar su participación en esta tradición y, a su vez, posicionarse en su gestión para obtener reconocimiento sociopolítico, lo que se contrapone a otros intereses.

Pese a la diversidad de intereses que interactúan alrededor del carnaval, también se evidencian relaciones de poder; es decir, quienes tienen el poder político tienen la capacidad de intervenir de manera significativa en esta festividad. De ahí que los actores que se disputan el control del carnaval sean el gobierno municipal, los grupos políticos opositores, los líderes de las comparsas y la comunidad que participa en el carnaval, evidenciando la existencia simultánea de intereses diversos en su gestión. Tal como lo señala Lecarrieu (2013), el involucramiento del poder político trae consigo conflictos. Aplicado al municipio de Chimalhuacán, la intervención de nuevos actores en la organización del carnaval genera tensiones y disparidades, puesto que, en la búsqueda de controlar esta práctica cultural, algunas comparsas se resisten al considerar que el carnaval pertenece al pueblo. Para profundizar en el tema, resulta pertinente analizar las dinámicas que se llevan a cabo dentro de algunos partidos políticos que a su vez se disputan territorio, control y apropiación de esta tradición y de algunos otros elementos culturales.

5.2.2 Intervención de los partidos políticos

En concordancia con lo anterior, Téllez (2013) sostiene que la denominación o el reconocimiento de un elemento cultural como patrimonio responde a ideologías y criterios hegemónicos lo que a su vez genera disputas en cuanto a los usos y sentidos. Por lo tanto, la disputa por el patrimonio cultural del carnaval no solo se centra en la autenticidad de su representación, sino que también involucra a aquellos actores institucionales que pueden

ofrecer mejores condiciones para su desarrollo, como el acceso a recursos económicos que permitan fortalecer esta expresión y ampliar su visibilidad frente a propuestas que surgen desde distintos grupos partidistas:

> Dentro de la campaña que apenas hubo en las elecciones, muchas comparsas hacían mención de que si ganaba [el partido promotor] (…), que si ellos lograban juntar cierta cantidad de votos se les iba a financiar vestuarios, sombreros, básicamente un apoyo económico, material, pero solamente si eres de su grupo (2A, comunicación personal, 16/10/2024).

Según lo referido por el informante 2A, se sugiere la posible existencia de preferencias hacia comparsas afines, mediante el ofrecimiento de recursos adicionales al económico. Asimismo, se pone de manifiesto que estas iniciativas de apoyo a estos grupos culturales provienen inicialmente de las gestiones municipales en turno, como lo evidencian los siguientes entrevistados:

> La participación de los partidos políticos es otro vicio muy feo (2P, comunicación personal, 27/03/2025).

> No, pero sí en otros ámbitos cada partido político al regir en un lugar cambia todo respecto a sus propósitos y normas, considero que sí deben cambiar algunas de las actividades para que el carnaval se lleve a cabo (2NP, comunicación personal, 31/03/2025).

En conjunto con lo anterior, el entrevistado 6A señala que, tanto en la administración pasada y como en la actual, han existido críticas en torno a la inversión en logística y difusión del carnaval. Asimismo, menciona que se han gestionado estrategias como ruedas de prensa con medios locales y con la Secretaría de Cultura del Estado de México, con el objetivo de generar mayor impacto y atraer a más asistentes, lo que da cuenta de una intención institucional por impulsar esta festividad. En este sentido, dichas estrategias pueden entenderse como un recurso que podría trascender de lo cultural a fines políticos.

A partir de lo anterior, la patrimonialización del carnaval ha traído consigo disputas y dinámicas de poder entre actores con diversos intereses, quienes buscan apropiarse social y simbólicamente de esta expresión cultural. Tal como lo señala Rosas Mantecón (2005), el patrimonio constituye un espacio de apropiación y disputa; mientras que, para Pérez Winter (2020) la coexistencia de distintos intereses contribuye a procesos de negociación y conflictos, económicos y socioculturales y políticos dentro del carnaval.

5.2.3 Usos políticos del carnaval

Sobre esta misma línea, las disputas presentes en el carnaval, de acuerdo con Monterrubio, Dashper y Wadman (2024), emergen por desacuerdos y enfrentamientos generados tras la intervención de actores externos como el gobierno municipal, de acuerdo con las opiniones de los entrevistados, forma parte de las responsabilidades de la administración municipal, es decir, brindar apoyo a sus habitantes. Sin embargo, de acuerdo con diversos comentarios, el carnaval de Chimalhuacán ha comenzado a ser utilizado como una herramienta de proselitismo político:

> Yo creo que en cada campaña ya van dando propuestas de que se les va a dar más apoyos a ellos para consolidar su victoria (3NP, comunicación personal, 18/10/2024).

Partiendo del testimonio del informante 3NP, el carnaval podría entenderse como un elemento inmerso en negociaciones políticas, mediante las cuales los actores políticos buscan garantizar el éxito político a cambio del incremento en los apoyos otorgados a sectores sociales. Por otro lado, aunque dichos apoyos se han institucionalizado como políticas públicas, algunas prácticas como el clientelismo también son vislumbradas en los entrevistados, por ejemplo, en el testimonio del informante 3A:

> Con Antorcha, yo siento que era como más en el sentido de que si tú me apoyas políticamente, yo te apoyo económicamente, entonces yo siento que era eso porque hay unas comparsas que les abrían los eventos a los movimientos políticos de Antorcha y así, en los dos miles […] (3A, comunicación personal, 30/03/2025).

> En el primer año que se les dio los 30, pues se invitó a la presidenta y todo y bien emocionados, ¿no?, de que sí van a tener el apoyo y demás y que iban a comprometerse con el partido y así, pero ya después cuando vieron todo el desorden que había en las calles, que no se pavimentaron las calles, porque es donde ellos cierran o por donde pasa su desfile, pues sí, estuvieron en desacuerdo, o sea, sí se les aumentó, pero ya no se veía ese mismo apoyo por parte de los de las comparsas hacia el partido (3A, comunicación personal, 30/03/2025).

> De los que están ahí cerca, ¿no?, por ejemplo, ahorita está en un equipo de la presidenta y uno de los regidores, o dos me parece, son comparseros, tienen sus comparsas, tienen sus orquestas, entonces pues [el ayuntamiento] tiene el apoyo de esas comparsas ¿no?, (…) ese regidor tiene sus comparsas de las más grandes de aquí del centro, entonces pues con ellos ya tienen bien ganada esa parte (…) lamentablemente es eso ¿no? de que, pues los nativos siguen teniendo los lugares más altos aquí en el

> poder, y ellos son todos los que prestan las comparsas a presidencia (3A, comunicación personal, 30/03/2025)

> Te repito una comparsa, pues hay de todo, y ya te puse el ejemplo de tiburones y sí, tienen mucha fuerza ahí, porque sí, ganaron ese seccional en las últimas elecciones, sí ganaron, pero, a ver, ¿por qué no ganaron la delegación? un factor fue el carnaval, porque toda la gente andaba de carnavalera, incluyéndome a mí, pero, bueno, yo sí fui a votar acá en San Pablo, entonces este, así está la situación, ¿no?, no hay que dejarse llevar por las apariencias (1A, comunicación personal, 07/05/2025)

Con las opiniones anteriores, se observa que existe una conciencia por parte de los habitantes acerca del interés del gobierno municipal por capitalizar políticamente con el carnaval, en tanto que intervenir en la realización de éste puede contribuir a la obtención de votos o al respaldo hacia determinados partidos políticos, ello a partir de la vinculación con la sensibilidad identitaria y afectiva de los habitantes. A inicios de este proyecto el informante 2P comenta lo siguiente:

> En un inicio la licenciada tuvo mucho cuidado en evitar ese tipo de situación. De que no se politizara y no se coaccionaran a las personas bailadoras a las de la tradición. Cuál fue su objetivo, de la Lic., respetar la autonomía de nosotros, lo que estos cuates no están haciendo (…) La Lic. respetó mucho esa autonomía, y la autoridad que tradicionalmente este, te da una organización como nosotros, para ser representante ante el municipio, digamos, oficial (2P, comunicación personal, 27/03/2025).

Con base en lo anterior, se observa que ese reconocimiento sobre la politización del carnaval existía desde administraciones públicas anteriores; un conocimiento acerca del impacto que podía llegar a tener el carnaval en el campo sociopolítico. A continuación, se presentan testimonios que ponen de manifiesto las modificaciones en las dinámicas sociopolíticas que corresponden a la entrega de los apoyos económicos.

> Ellos [en la actual administración] tienen una idea muy preconcebida y muy, muy errónea de lo que eran los apoyos y cómo los recibíamos nosotros. Pensaban que nos podían coaccionar, y lo han intentado muchas veces eh, dentro del municipio y por fuera han intentado, los partidos políticos, como que hacer una eh, pues sí, una como asociación de carnavaleros o tratar de cooptarlos, este, prometiéndoles recursos, ¿no?, muchas cosas, pero nunca lo han logrado porque la fiesta tradicional tiene vida propia (2P, comunicación personal, 27/03/2025).

> Piensan que ellos son rectores y que ellos organizan el carnaval, hay grupos que te obligan a ir a eventos políticos, a ir a participar en cosas que ya no son parte de la tradición; entonces ya la gente es cuando se empieza a replegar y se pierde ese apoyo (2P, comunicación personal, 27/03/2025).

> Pero ellos organizan el desfile, no nos organizan a nosotros, desconocen las cuestiones de cómo se maneja, lo que se tiene que decidir, cómo se organizan, y cada uno de los grupos tiene características diferentes. Entonces, hasta ahorita ellos, eso, que puede ser como una manipulación política, pero la verdad nunca lo han logrado. Ahorita todo mundo va por su lana… (2P, comunicación personal, 27/03/2025).

> Pero, a la otra, se les va a armar en grande, por ese afán de querer imponer sus reglas ellos, pero en general para todo el carnaval hay mucha gente que ya está muy molesta (2P, comunicación personal, 27/03/2025).

A partir de estos testimonios es evidente que las disputas alrededor del carnaval no responden únicamente a desacuerdos en la organización, sino también a las relaciones de poder en la búsqueda por legitimar a un determinado partido político con el carnaval. Esto se debe a que el carnaval, al ser concebido como patrimonio, está atravesado por relaciones de poder lo que trae consigo la presencia de diferencias hegemónicas y subalternas, tal como lo señala Rosas Mantecón (2005).

De acuerdo con lo señalado por los informantes 3P y 2A, el desconocimiento acerca de esta tradición se atribuye a que varios funcionarios del ayuntamiento no son de Chimalhuacán, sino que provienen de otros municipios como Texcoco, incluso de otros estados, como Oaxaca, lo cual genera conflicto pues, en opinión de ambos participantes de la investigación, se privilegian otros eventos por sobre el carnaval.

Testimonios de otros entrevistados comentan que las autoridades municipales, pese a que no son considerados nativos por algunos pobladores, han participado, sin embargo, como bailarines en dicha festividad. A consideración del entrevistado 3P, los habitantes del municipio que comparten la idea de que se sigan preservando las tradiciones y que no sean manipuladas anteponen el amor a su pueblo en esa resistencia (ver figuras 20 y 21).

Figura 21 Propaganda en vialidades centrales



Fuente: Fotografía de la autora. Trabajo de campo, marzo de 2025

Figura 22 Propaganda en colonias nuevas



Fuente: Trabajo de campo, abril de 2026

5.3. Disputas y tensiones por el carnaval

La intervención de diversos actores en la festividad del carnaval de Chimalhuacán ha generado molestia en los últimos años, al tratarse de un espacio donde convergen intereses e ideologías distintas que, al interactuar, confrontan las formas de pensar y actuar de los involucrados. En este sentido, resulta pertinente identificar a los actores que participan en estas dinámicas y que se disputan el control del carnaval, como se evidencia en los testimonios y situaciones que se presentan a continuación.

5.3.1 Actores y disputas por el control del carnaval

En relación con la información previa, es posible identificar actores diversos involucrados en el desarrollo del carnaval, que a su vez se disputan su control. Principalmente, se identifica al gobierno municipal, a los grupos políticos opositores a éste, a los organizadores de comparsas y a la comunidad participante en el carnaval.

Por un lado, desde la administración municipal y grupos políticos partidistas diversos se cuenta con recursos económicos que permiten contribuir, de manera institucional o extraoficial, en el financiamiento para la organización y gestión del desfile de carnaval, lo cual abre la posibilidad a influenciar de cierta manera en su desarrollo. Por otra parte, las comparsas que tienen mayor tradición reclaman la apropiación de este elemento cultural a través de sus conocimientos, antigüedad de participación en su gestión y legitimidad en su representación; esto, a través de la voz y gestión de sus líderes y organizadores. A su vez, las personas participantes desde la diferencia generacional y la diversidad de perspectivas, influyen en dichas dinámicas tras la búsqueda de posicionarse dentro de estas expresiones culturales a través de agregar elementos simbólicos novedosos al carnaval.

Sin embargo, entre dichos actores existen jerarquías y posibilidades de injerencia y las disputas tienen sus especificidades. El siguiente testimonio ejemplifica este aspecto:

> Ahorita, por ejemplo, los de Morena, […] pensaban que nos podían coaccionar y lo han intentado muchas veces eh, dentro del municipio, y por fuera han intentado, los partidos políticos, […] tratar de cooptarlos, este, prometiéndoles recursos (2P, comunicación personal, 27/03/2025).

> Te digo, a partir de todo este boom, este es, y es que también es forzoso, por el tanto tiempo que ya tiene todo este rollo… Entonces, de repente ya, por ejemplo, las nuevas generaciones, este, no, como

> no se entiende bien lo que se hace, como te digo, esa idea de carnavalización que se tiene de hacer fiesta y que gritan y que brincan… Es un baile tradicional que… tenemos que respetar una coreografía (2P, comunicación personal, 27/03/2025).

Además de las disputas por el control político y organizativo del carnaval también se visualizan tensiones por las transformaciones que ha experimentado la tradición, particularmente entre las concepciones tradicionales y las nuevas en la búsqueda de entender y practicar el baile de carnaval.

> Más que disputa es como una, hace falta una homogeneización de criterios, o sea, tenemos muy pocos criterios este para poder entender y explicar nuestra tradición, qué es lo que, el trabajo que hace falta (2P, comunicación personal, 27/03/2025).

La disputa principal en torno al carnaval radica en la legitimidad para definir, representar y ejercer control sobre esta expresión cultural. En este sentido, quienes la practican directamente en la organización y el baile, reclaman la legitimidad de esa propiedad, frente al intento de influencia desde la intervención administrativa del ayuntamiento. Ello, por ejemplo, y por un lado, ante los procedimientos para la patrimonialización oficial del carnaval, mediante los cuales se busca reconocimiento y fomento de esta tradición.

Partiendo de este enfoque, el carnaval es un espacio en el que se lleva a cabo la construcción de identidades y sentidos de pertenencia. Licona (1994; 2007) menciona al respecto que, en el carnaval se establecen límites y fronteras que contribuyen a la configuración de territorialidades e identidades colectivas. Asimismo, Gímenez (2007) establece que el territorio funge como soporte de las actividades simbólicas y al mismo tiempo como campo en el que se llevan a cabo relaciones de poder. Es así que, en el carnaval de Chimalhuacán, las dinámicas que se reflejan son las disputas por disputar una legitimidad, un reconocimiento, un control o una superioridad con esta tradición.

Desde esta lógica, uno de los ejes centrales que genera disputa es la apropiación del patrimonio. De acuerdo con Moncada y Marín (2025) la apropiación del patrimonio forma parte de dichos procesos conflictivos puesto que, implica la construcción de interpretaciones específicas sobre un elemento cultural y la relación existente con la identidad de una comunidad. Aplicado al carnaval del municipio de Chimalhuacán, las tensiones se ponen de

manifiesto en las dinámicas de disputa por buscar definir su legitimidad para representar, organizar y regular la tradición.

Es importante observar, sin embargo, que durante las reuniones que se llevaron a cabo, por parte del ayuntamiento, para la organización del desfile de carnaval, se expresó, por parte de las autoridades, que los participantes son "dueños" de esta expresión cultural, enfatizando una necesidad por organizarla para no generar conflictos.

No obstante, aquí emergen las luchas en torno a la capacidad de financiamiento y determinaciones institucionales desde la administración pública. Estas disputas giran en torno al control institucional de la festividad, donde, por un lado, se busca otorgar orden y regulación a esta tradición, pero, por otro, permanece en juego su apropiación cultural. En palabras de la administración, se trata de impulsar la institucionalización y reglamentación del carnaval para garantizar una participación igualitaria en el fomento de la tradición.

De acuerdo con Bonfil Batalla (1991), la cultura no se limita a las tradiciones, sino que también constituye un campo sujeto al control de diversos actores. En este sentido, el control cultural, implica la capacidad de intervenir en la legitimación de los recursos culturales. En el carnaval, tanto los actores institucionales como los grupos locales participan en la disputa por dicho control; por lo tanto, además, de ser una expresión cultural, también es un espacio en el que se configuran relaciones de poder. Al respecto el entrevistado 2P ejemplifica con lo siguiente:

> Piensan que ellos [los funcionarios del ayuntamiento] son rectores, incluso en el mismo lado, yo al principio, cuando llegaron ellos, era lo que yo les decía "es que ustedes no organizan en carnaval, deben de cambiarle ese ese logo tan grandote. Ustedes organizan el desfile…" Ellos organizan el desfile, no nos organizan a nosotros, ellos ven eso que puede ser como una manipulación política, pero no, no, la verdad no, no se ha, no han nunca lo han logrado (2P, comunicación personal, 27/03/2025).

En el contexto del carnaval de Chimalhuacán, la disputa no se centra exclusivamente en la obtención de beneficios económicos, sino en la apropiación se símbolos y significados que forman parte de la identidad comunitaria. Por consiguiente, las tensiones emergen cuando actores distintos buscan intervenir en la organización, representación y control de esta expresión cultural lo que trae consigo confrontaciones debido a las distintas formas de comprender el carnaval.

5.3.2 Tensión entre lo antiguo y lo nuevo

Como parte de las disputas, también se observan las tensiones entre las diferentes generaciones por su concepción del carnaval en lo que puede y no ser parte de él. Parte de estas disputas, se deben a las transformaciones que ha adoptado esta tradición en este sentido. Si bien los testimonios mostrados anteriormente reflejan dichos cambios, también evidencian resistencias por parte de los participantes más tradicionalistas, incluso de personas no participantes en el carnaval. Este conflicto, sin embargo, se ve intensificado con la intervención de un agente adicional, la administración municipal; particularmente en la organización del desfile y en su regulación, aspectos que son percibidos como ajenos a la dinámica tradicional de la festividad. En este sentido, la incorporación de este agente no solo contribuye a la transformación del carnaval, sino que también profundiza los conflictos en torno a su control y significado. Asimismo, la participación de nuevas ideologías, gustos y preferencias genera fricciones entre lo tradicional y lo emergente. Además de los testimonios mostrados anteriormente se muestran otros más que aportan evidencia a ello:

> No, ahorita la temática que cambió también es otra, otra de las cosas antes eran muy recurrentes los animalitos, las flores, mariposas, no motivos prehispánicos como el de este de mi papá este y ahorita ya hay mucho esta cuestión ideológica de la cultura popular, del arte de sí del pop no de las caricaturas, ¿no? de series, de, por ejemplo, de los *avengers* o de, por ejemplo, hasta de este, cómo se llama *wolverine*, trajes de *dragón ball*, pues por qué, porque la gente eso es lo que conoce (2P, comunicación personal, 27/03/2025).

> Sí, ya no es visto como antes como burla, fue progresando, el ayuntamiento no les daba apoyo las charras eran sencillas sin carpa ni nada y ahora ellos se sienten pudientes y privilegiados por bailar, el carnaval se convirtió en algo glamuroso (3NP, comunicación personal, 18/10/2024).

> Se están metiendo ya en otras cosas que, si los sonidos no están registrados en el municipio van a venir a quitar nuestra carpa… eso lo dijeron en una reunión a la que convocaron. Ellos piensan que pueden regular una cuestión tradicional, desde que empezaron las, las reuniones, carnavales del 2002, la organización se empezaba desde septiembre, octubre, noviembre, diciembre, enero, febrero eran 5 meses de preparación, ahorita estos amigos lo hacen todo, en enero todo así de, de rápido el concurso de reinas por eso hay poca convocatoria (2P, comunicación personal, 27/03/2025).

Algunas soluciones para evitar el incremento desmedido de las comparsas serían las siguientes:

> Si, para limitar el número de comparsas y destacar sólo a las antiguas comparsas como dice el dicho el primero en tiempo es el primero en derecho (3NP, comunicación personal, 18/10/2024).
>
> Pues que haya más información sobre el porqué se realiza está tradición y como el pueblo que es nativo y que reside aquí en Chimalhuacán pueda participar en él para vivir realmente la tradición como es y no pasarla desapercibida. Las tradiciones son importantes culturalmente, sin excepción por ser nativo o no (2NP, comunicación personal, 31/03/2025).
>
> Quitar comparsas y que sólo bailarán como antes en su temporada, por lo regular antes duraba quince días o tres fines de semana (3NP, comunicación personal, 18/10/2024)

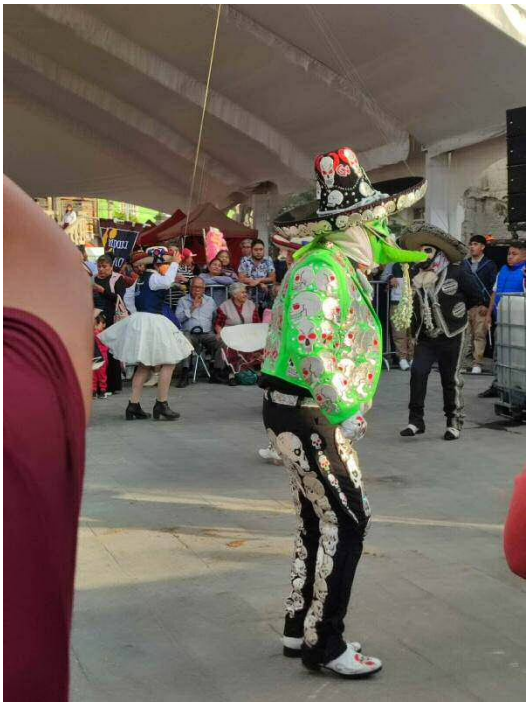
A partir de dichas transformaciones, el carnaval además de entenderse como una festividad, es una práctica socioterritorial que atraviesa disputas, identidades y formas diferenciadas de apropiación del territorio. Bajo esta perspectiva, dentro del carnaval se entretejen elementos tradicionales contemporáneos que a su vez permiten comprender y representar la realidad y al mismo tiempo fortalece vínculos comunitarios, evidencia conflictos y resignifica los espacios públicos mediante prácticas simbólicas y culturales además de posibilitar sociabilidades y diferencias barriales como se menciona en el planteamiento de Gómez y Aguila (2021) (ver figuras 22, 23 y 24).

Figura 23 Intervención de actores externos



Fuente: Fotografía de la autora. Trabajo de acampo, diciembre de 2024

Figura 24 Transformaciones en la vestimenta



Fuente: Fotografía de la autora. Trabajo de campo, noviembre de 2025

Figura 25 Transformaciones en la práctica



Fuente: Fotografía de la autora. Trabajo de campo, marzo de 2025.

5.4 Perspectivas del carnaval a futuro

Ante las situaciones de conflicto, emergen, sin embargo, perspectivas a futuro de lo que se considera importante conservar. Para comprender como es que los habitantes de la comunidad visualizan el futuro del carnaval, es fundamental reflexionar acerca de la transformación, el crecimiento y las implicaciones de la intervención institucional en su organización. Las siguientes opiniones muestras estas reflexiones:

> Va a seguir transformándose, muy a pesar y a preocupación mía, y todo lo que te pueda yo decir de todo este rollo, va a seguir transformándose, va a seguir creciendo porque ya se hizo tan espectacular y tan arraigado en el uso de las personas que, difícilmente esto se va a poder detener, ahorita lo que sigue es una transformación y a pesar de que hemos tratado de hacer algo, pues hace falta mucho el esfuerzo y la voluntad de personas que realmente sepan (2P, comunicación personal, 27/03/2025).

> Quieren formar parte de la tradición, la cultura y todo, pero igual ellos estaban inicialmente en una comparsa de aquí del centro y ahora ellos sacan su comparsa en la parte baja del municipio y está bien, pero igual son de los primeros que vienen aquí a checar lo de los presupuestos cuanto les van a dar entonces, si ya comenzaron con dos comparsas allá abajo, pues no sé, tal vez con el paso del tiempo se vaya incrementando (3A, comunicación personal, 30/03/2025)

A partir de los testimonios presentados, se aprecia que los habitantes están conscientes de la transformación que ha experimentado el carnaval y no descartan la posibilidad de que continúe evolucionando, tanto en las expresiones diversas como en la proliferación de las comparsas. Por otra parte, se identifica también un proceso de futuro crecimiento y expansión territorial del carnaval. A su vez, se evidencia el interés de otros grupos por integrarse a esta dinámica tradicional, inclusive a partir de la obtención de apoyos económicos.

> Las instancias gubernamentales… siempre ha sido el principal problema, que la gente que llega a una administración entienda lo que son las tradiciones, y no te lo digo de aquí de Chimalhuacán, por ejemplo… Lo primero que les preocupa es la cuestión política, mantener su estatus político y el poder político del partido que está en, en, en turno… y la segunda es, pues, les preocupa eso, nada más y no hay una política, porque no lo entienden (2P, comunicación personal, 27/03/2025)

> Aquí, lo que se debe de cuidar es que no deje de ser financiada por el pueblo, sí, y que sí se reciba… porque no hay un presupuesto para cultura que te den un apoyo, pero que tampoco signifique que te tengan que decir qué es lo que tienes que hacer, que haya respeto a la autonomía de las comparsas. O sea, de hecho, ya cuando tú les quieres decir pues, es que, como te estoy dando, tú vas a hacer esto, tú

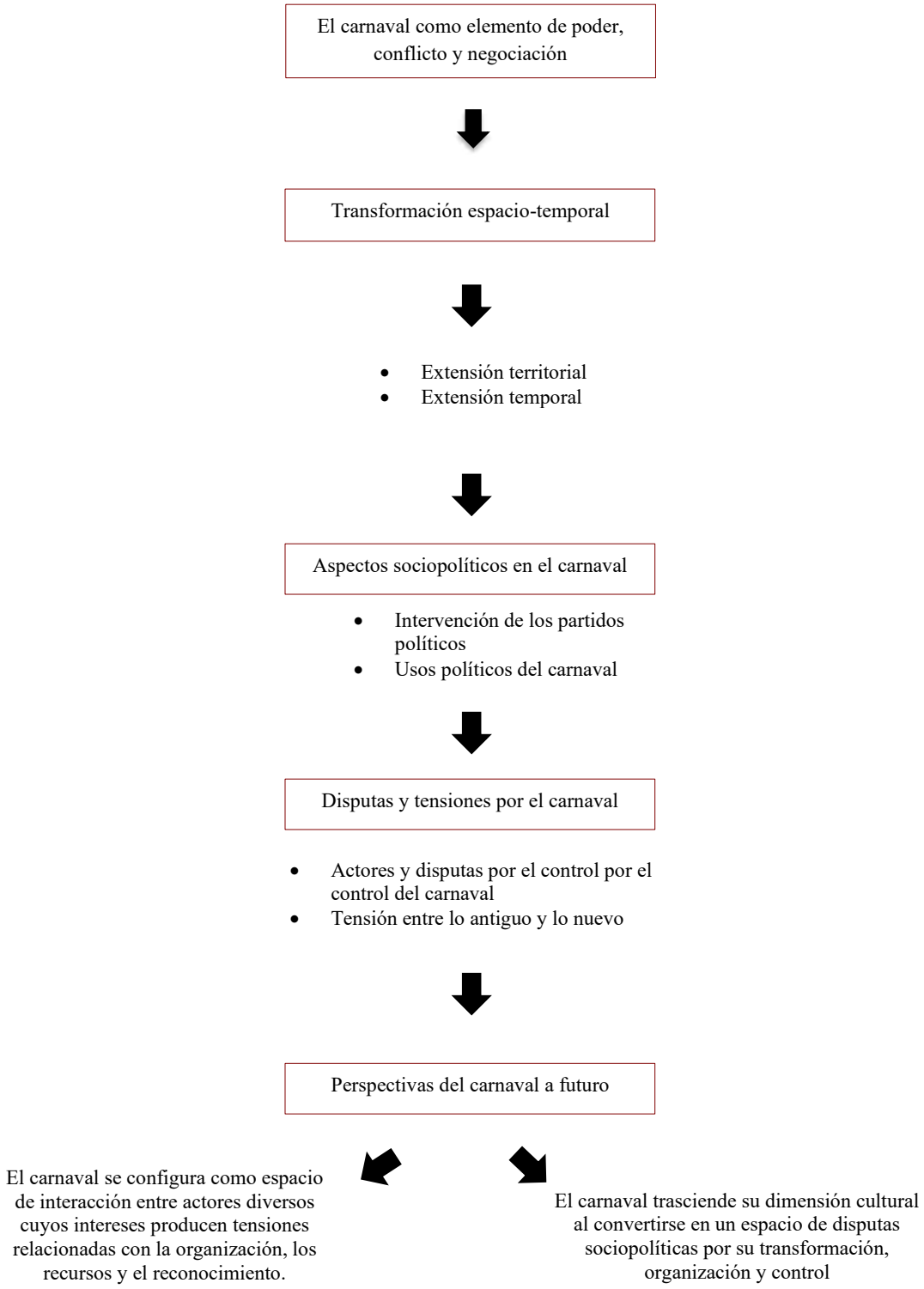
> vas a hacer el otro… pues ahí se pierde la libertad y el respeto. Entonces, pues ahí está un poquito complicado (1A, comunicación personal, 07/05/2025)

Considerando los testimonios anteriores, se prevé, en el imaginario de la población, que el carnaval continue con un proceso de crecimiento y, al mismo tiempo, persistan estas tensiones y conflictos respecto a la intervención de las instancias gubernamentales.

A partir de los testimonios anteriores, se percibe una crítica acerca de la falta de comprensión que existe por parte de las autoridades municipales y, por el otro, una preocupación al tratar de mantener la autonomía de las comparsas frente a los apoyos que se brindan, pues se considera que al perder dicha autonomía se estaría atentando contra su libertad.

En definitiva, a partir de las percepciones de los entrevistados el carnaval es un espacio en el que interactúan y convergen diversos actores entre ellos la administración municipal, los partidos políticos, los representantes de las comparsas y la comunidad participante. Cada actor interviene, en esta tradición con intereses particulares, desde el fortalecimiento de la cultura y la identidad hasta obtener un reconocimiento. Dichas diferencias generan conflictos en la organización, la asignación de recursos y la legitimación.

Figura 26 Síntesis del carnaval como elemento de poder, conflicto y negociación



Conclusiones

El carnaval es una tradición de amplia presencia a nivel mundial y nacional, que al manifestarse lo hace en diversos espacios de las localidades donde se realiza. Lo anterior revela, entre otras cosas, la relevancia de dicha práctica en una dimensión socioterritorial. Los estudios previos sobre carnavales, según la revisión bibliográfica, se han realizado desde una perspectiva cultural e identitaria, aspectos que revelan de manera interesante el fomento de la cohesión social de una comunidad a través de su patrimonio. No obstante, estos enfoques han dejado de lado aspectos como, las tensiones y disputas que surgen en torno a la organización y el control de dicha dinámica cultural.

En tal sentido, en esta investigación se decidió analizar el carnaval de Chimalhuacán desde una perspectiva cultural sociopolítica que se enfoca en las disputas que se generan entre los actores que participan en la gestión y organización de prácticas y elementos que configuran el carnaval, las cuales involucran también las intervenciones desde diferentes sectores sociales en los procesos de patrimonialización oficial de dicha práctica cultural.

Es por ello que el caso del carnaval de Chimalhuacán se estudió como un patrimonio en disputa desde las dimensiones políticas y territoriales pues es una expresión cultural que ha experimentado transformaciones en los últimos años; ello, en cuanto a su expansión territorial y temporal, así como en los actores que participan en esta festividad y los intereses que persiguen en torno a este elemento cultural.

Sin embargo, este proceso ha generado diversas tensiones entre los actores que por décadas han participado y los que se han incorporado en los últimos años, es decir, autoridades municipales, grupos políticos y comparsas de reciente creación. En la medida que cada uno de esos actores colabora en la organización, la apropiación y el control, el carnaval se convierte en un campo de disputa por su legitimidad, gestión y significación.

Para abordar la problemática planteada, la investigación se sustentó en revisiones y discusiones conceptuales en torno a patrimonio, el patrimonio como construcción social, que implica la patrimonialización, la dimensión del territorio y la territorialidad, los cuales permitieron explorar el carnaval más allá de la dimensión festiva. Por medio de estos

conceptos y su articulación al problema de investigación fue posible entender cómo es que se configura el carnaval como campo en el que intervienen diversos actores, entre ellos la administración municipal, para la organización y legitimación del mismo.

Comprender estas discusiones conceptuales y su relación con la problemática de investigación permitió analizar el carnaval como espacio de disputa por la búsqueda de su legitimidad, control y apropiación.

Metodológicamente se decidió realizar una inmersión al campo desde los principios de la investigación cualitativa; mediante la cual fue posible entender el fenómeno del carnaval de manera más profunda en lo significativo. El propósito sobre la información empírica fue perseguido mediante el empleo de técnicas como las entrevistas a profundidad y la observación participante, a través de las cuáles se obtuvo información acerca de la apropiación que disputan quienes participan en el baile de carnaval frente a quienes se encargan de organizar una parte de dicha tradición, como el desfile. Estas técnicas fueron de especial utilidad en los acercamientos con participantes del carnaval y su opinión acerca de la intervención de la administración municipal.

Los hallazgos de la investigación permitieron analizar el carnaval de Chimalhuacán desde dos dimensiones principales, a través de las cuales se exploraron los significados que los participantes le asignan a esta tradición en términos de la identidad y el conflicto: a) la cultural-afectiva y b) la sociopolítica-territorial. Por lo tanto, los resultados alcanzados se dividieron en dos capítulos.

Desde la primera dimensión, cuyo objetivo fue analizar y entender el carnaval de Chimalhuacán desde la dimensión cultural-afectiva, fue posible comprender una diversidad de significados identitarios que aporta el carnaval para quienes participan en él, y a su vez conocer la evolución que ha presentado esta tradición.

En el abordaje de la segunda dimensión, esta investigación permitió identificar que los actores que participan en el carnaval de Chimalhuacán no sólo incluyen a la mesa directiva y los bailarines. Para los años dos mil se incorporó un nuevo agente en su organización, la administración municipal, que participa al otorgar apoyos a estos grupos culturales. La inserción de la administración municipal amplió la diversidad existente al interior de esta

práctica cultural, pues, ya de por sí dentro de las comparsas convergen diversos intereses e ideologías.

Si bien, las disputas por el control del carnaval muestran el interés de diversos grupos políticos, es importante mencionar que estas disputas políticas no nacen con la reciente importancia del carnaval como patrimonio, sino que han sido constantes a lo largo de mucho tiempo. Es decir, que el carnaval forma actualmente, de manera situacional, uno de los elementos en que los actores políticos consideran relevante intervenir con propósitos de capitalización política.

En ese contexto, el carnaval se ha incorporado como un elemento en el que se manifiestan estas disputas evidenciando la relevancia del carnaval dentro de las dinámicas sociopolíticas al interior del municipio. Así, las disputas se han expresado desde la búsqueda de apropiación de un territorio por parte de las comparsas, hasta la búsqueda de una gestión o control de las expresiones culturales por parte de los actores de la administración pública.

A partir del análisis realizado, se concluye que el carnaval de Chimalhuacán no es sólo una expresión cultural de relevancia local y regional, sino que, y a la vez por lo anterior, también es un espacio que se disputa en la diversidad de intereses que giran en torno a esta tradición. Asimismo, pese a que el proceso de patrimonialización ha contribuido a una mayor visibilidad, a su vez ha intensificado algunas tensiones en el municipio. Por un lado, se identificó que, desde la administración municipal, se busca legitimar y organizar de mejor manera el carnaval a través de intervenir financiera y normativamente, mientras que, desde la comunidad de carnavaleros se insiste en reclamar el respeto a su autonomía.

Se identificó que desde las diferentes administraciones municipales se han insertado algunas dinámicas internas en el carnaval al introducir estrategias de regulación y financiamiento, lo que a su vez fue un incentivo para la extensión espaciotemporal de esta tradición y para la incorporación de nuevos actores, configurando al carnaval en un espacio en el que se establecen relaciones complejas. En consecuencia, el carnaval puede ser visto como un espacio en el que convergen simultáneamente dimensiones culturales y sociopolíticas generando constantes disputas por la búsqueda de su apropiación.

Entre las principales aportaciones de esta investigación, se encuentra la realización de un estudio del carnaval desde una perspectiva sociopolítica que contribuye a ampliar y complementar su estudio desde otras dimensiones. En cuanto a los elementos teóricos, el estudio de dicha problemática, articulado desde conceptos como patrimonio, patrimonialización, patrimonio en disputa, en conjunto con las nociones de territorio y territorialidad, permitió analizar dichos fenómenos culturales y sociopolíticos en conexión con su contexto local. Lo anterior, en conjunto con la metodología aplicada permitió recuperar percepciones que enriquecieron la comprensión significativa de este fenómeno e identificar que el carnaval es un objeto sociocultural atravesado por relaciones de poder y disputas políticas locales.

Algunas de las principales limitaciones que se presentaron en la investigación fueron el acceso a ciertos actores clave, implicando que algunos temas no se profundizarán en mayor grado. Por otro lado, por la multidimensionalidad del carnaval, ya que es una expresión dinámica en constante transformación, es un fenómeno que debe de estar en constante estudio. En cuanto a la observación etnográfica, debido a la proliferación de las comparsas existentes en el municipio, no fue posible realizarla en su totalidad, por lo cual se tomó la decisión de aplicarla sólo en zonas clave para la investigación. Por último, la integración en el análisis de la diversidad de opiniones y percepciones de las personas entrevistadas.

Finalmente, a partir de los hallazgos, se pueden sugerir algunas recomendaciones. Por ejemplo, que las futuras investigaciones sobre este ámbito sean realizadas longitudinalmente, en las que se amplíe el número de participantes en el estudio, puesto que, como se mencionó reiteradamente, dentro del carnaval convergen actores diversos. Por lo tanto, la diversidad de perspectivas podría ampliarse y de esta manera podría mostrar al carnaval desde otras dimensiones complementarias que, en conjunto con las ya exploradas, enriquezcan los conocimientos acerca del carnaval de Chimalhuacán. En el ámbito de la gestión pública, por ejemplo, es recomendable que se realicen estrategias que permitan atender en su mayoría las opiniones y sugerencias que aportan los integrantes de las comparsas, así como las de los habitantes de la comunidad en general, y que en conjunto fomenten de manera colaborativa tanto la preservación del carnaval como la solución de conflictos por las diferentes disputas.

Referencias

Agnew, J., & Oslender, U. (2010). Territorialidades superpuestas, soberanía en disputa: lecciones empíricas desde América Latina. *Tabula rasa*, (13), 191-213. http://www.scielo.org.co/scielo.php?pid=S1794-24892010000200008&script=sci_arttext

Aguirre, B., Gilabert, C., Salazar, A. (2021). *Patrimonialization in Mexico: disputes over intangible cultural heritage*. https://www.google.com/url?sa=t&source=web&rct=j&opi=89978449&url=https://corima.udgvirtual.udg.mx/index.php/corima/article/download/7364/6616/24458&ved=2ahUKEwi3rLqU4oKRAxWimmoFHQQuBooQFnoECBgQAQ&usg=AOvVaw2s6IpJdhxyuQmoQ2pCW8qw

Alavez, U. (2019). *Irrupción Política de Antorcha Campesina en Chimalhuacán, 2000-2018* [Tesis] https://fileserver-az.core.ac.uk/download/pdf/200994039.pdf

Alcántara, K., Ortega, D., Pizarro, J., Ramírez, C. y Zamora, N. (2021). *La triple alianza*. https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/653515/Libro-La-Triple-Alianza-INPI.pdf

Alonso Martínez, E. (1981). *Chimalhuacán Apuntes Históricos*. Biblioteca Enciclopédica del Estado de México,

Alvarado, L., & García, M. (2008). Características más relevantes del paradigma socio-crítico: su aplicación en investigaciones de educación ambiental y de enseñanza de las ciencias. *Sapiens: Revista Universitaria de Investigación*, (9), 187-202. https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/3070760.pdf

Arévalo, J. M. (2004). La tradición, el patrimonio y la identidad. *Revista de estudios extremeños*, 60(3), 925-956. https://gc.scalahed.com/recursos/files/r161r/w24359w/S3_R2.pdf

Auza, A. (2023). *Educación patrimonial como estrategia para la conservación de la tradición oral en el municipio de Chimalhuacán* (Tesis de [Licenciatura]) Universidad Autónoma del Estado de México

Avrami, E., Mason, R. & de la Torre, M. (2000). Values and Heritage Conservation. https://www.getty.edu/conservation/publications_resources/pdf_publications/pdf/valuesrpt.pdf

Ayuntamiento de Chimalhuacán. (2016). *Gaceta municipal del ayuntamiento de Chimalhuacán* (N°2) https://legislacion.edomex.gob.mx/sites/legislacion.edomex.gob.mx/files/files/pdf/bdo/bdo026.pdf

Babbie, E. (2000). *Fundamentos de la investigación social*. Thomson. https://tecnicasmasseroni.wordpress.com/wp-content/uploads/2012/02/babbie-fundamentos-de-la-investigacic3b3n-social.pdf

Bando Municipal de Chimalhuacán Art. 10. 5 de febrero de 2022 (Estado de México). https://legislacion.edomex.gob.mx/sites/legislacion.edomex.gob.mx/files/files/pdf/bdo/bdo2022/bdo026.pdf

Bangstad, T. R., & Pétursdóttir, Þ. (Eds.). (2021). *Heritage ecologies*. Routledge, Taylor & Francis Group. https://api.taylorfrancis.com/content/books/mono/download?identifierName=doi&identifierValue=10.4324/9781315101019&type=googlepdf

Belli, E., Slavutsky, R., Endere, M. L., & Haber, A. F. (2005). Patrimonio: Territorio, objetos, símbolos, personas. ¿Cuál es la disputa? Comentado por M. Luz Endere y Alejandro Haber. *Mundo de antes*, *4*, 11-22. https://doi.org/10.59516/mda.v4.90

Berger, P. L., Luckmann, T., & Zuleta, S. (1968). *La construcción social de la realidad* (Vol. 975). Buenos Aires: Amorrortu. https://zoonpolitikonmx.wordpress.com/wp-content/uploads/2014/09/la-construccic3b3n-social-de-la-realidad-berger-luckmann.pdf

Berisso, L. M. (2017). Gestión y Patrimonio: Cueva de las Manos en disputa. En *Actas de las XIV Jornadas rosarinas de Antropología Sociocultural.* Rosario: Universidad Nacional de Rosario https://fileserver-az.core.ac.uk/download/pdf/211095453.pdf

Boege, E. (2021). Acerca del concepto de diversidad y patrimonio biocultural de los pueblos originarios y comunidad equiparable Construyendo territorios de vida con autonomía y libre determinación. BUAP, INAH. https://patrimoniobiocultural.com/wp-content/uploads/2022/03/Acerca-del-la-diversidad-y-patrimonio-biocultural...pdf

Bonfil, G. (1991). La teoría del control cultural en el estudio de procesos étnicos. *Estudios sobre las culturas contemporáneas*, *4*(12), 165-204. https://www.redalyc.org/pdf/316/31641209.pdf

Borda, P., Dabenigno, V., Freidin, B. y Güelman, M. (2017). *Estrategias para el análisis de datos cualitativos*. [Imagen]. Recuperado de: https://iigg.sociales.uba.ar/wp-content/uploads/sites/22/2019/11/DHIS2.pdf

Bourdieu, P. (1991). *Language and symbolic power*. Harvard university press. https://monoskop.org/images/4/43/Bourdieu_Pierre_Language_and_Symbolic_Power_1991.pdf

Buendía, L. (1997). La investigación observacional. *Métodos de investigación en psicopedagogía*, 157 https://www.smujerescoahuila.gob.mx/wp-content/uploads/2020/05/leonor-Metodos-de-investigacion-en-psicopedagogia-medilibros.com_.pdf#page=176

Carbajal, M. (2025). *México y sus carnavales: Más que fiesta, la oportunidad de transformarlos en estrategia nacional*. FETUR. https://fetur.org/2025/04/mexico-y-sus-carnavales-mas-que-fiesta-la-oportunidad-de-transformarlos-en-estrategia-nacional/

Castaño, C., Baracaldo, P., Bravo, A., Arbeláez, J., Ocampo, J., & Pineda, O. (2021). Territorio y territorialización: una mirada al vínculo emocional con el lugar habitado a través de las cartografías sociales. *Revista Guillermo de Ockham*, 19(2), 201-217. http://www.scielo.org.co/scielo.php?pid=S1794-192X2021000200201&script=sci_arttext

Castro, A. (2014). La Hacienda El Carmen como escenario coyuntural de disputa sobre memoria, territorio y patrimonio. *Campos en Ciencias Sociales*, *2*(2), 179-205. https://revistas.usantotomas.edu.co/index.php/campos/article/view/2854

Cerón, R. (2004). Carnaval a corazón abierto en Chimalhuacán pasiones varias. *Sin dobleces* (No. 112) 4-7

Ciselli, G. (2011). *El Patrimonio Cultural: entre la identidad y el ambiente*. https://digibug.ugr.es/handle/10481/61472

Clifford Geertz, C. (2001). La interpretación de las culturas (Vol. 1). Barcelona: Gedisa. https://www.te.gob.mx/MaterialEstudioDefensoriaPE/Libros/1.24%20Geertz-Interpretaciondelasculturas.pdf

Conti, A. (2016). El patrimonio como representación del "nosotros". El caso de Argentina. Valerie Magar, (2), 34-44. https://www.revistas.inah.gob.mx/index.php/conversaciones/article/view/10886

Cordero, A. (2017). La invención y disputa por el patrimonio en Barcelona: del mercado de Born al Born Centro Cultural. In *Anales de Geografía de la Universidad Complutense* 37(1), 161-181. Universidad Complutense de Madrid. https://doi.org/10.5209/AGUC.55961

Crespo, M. y Salamanca, A. (2007). El muestreo en la investigación cualitativa. *NURE investigación: Revista Científica de enfermería*, (27), 10. Recuperado de: http://www.sc.ehu.es/plwlumuj/ebalECTS/praktikak/muestreo.pdf

Cúneo, E. (2004). Huellas del pasado, miradas del presente: la construcción social del patrimonio arqueológico del Neuquén. Intersecciones en antropología, (5), 81-94. https://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1850-373X2004000100007

Curtoni, R., Heider, G., González Roglich, M., Houspanossian, J., & Mollo, N. (2022). Las rastrilladas del centro de Argentina como reflejo de la territorialidad indígena

y de frontera. *Diálogo andino*, (68), 35-45. https://www.scielo.cl/scielo.php?pid=S0719-26812022000200035&script=sci_arttext

Delgado, J. M., & Gutiérrez, J. (1999). Teoría de la observación. Métodos y técnicas cualitativas de investigación en ciencias sociales. Madrid: Síntesis. Recuperado https://www.scielo.cl/scielo.php?pid=S0719-26812022000200035&script=sci_arttextde:%20https://padron.entretemas.com.ve/INICC2018-2/lecturas/u3/delgado-teoria.pdf

Díaz, L., Torruco, U., Martínez, M., & Varela, M. (2013). La entrevista, recurso flexible y dinámico. *Investigación en educación médica*, 2(7), 162-167. https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2007-50572013000300009

Dormaels, M. (2016). Patrimonio, patrimonialización e identidad. Hacia una hermenéutica del patrimonio. *Herencia.* https://archivo.revistas.ucr.ac.cr//index.php/herencia/article/view/1432

Dosal, A. (2014). ¿Cómo pueden funcionar la cultura y el patrimonio como mecanismos de exclusión? Pasos, Revista de Turismo y Patrimonio cultural. 12(1), 137-143. 2014. https://doi.org/10.25145/j.pasos.2014.12.010

Endere, M. L. (2000). Patrimonios en disputa: acervos nacionales, investigación arqueológica y reclamos étnicos sobre restos humanos. *Trabajos de prehistoria*, *57*(1), 5-17. https://doi.org/10.3989/tp.2000.v57.i1.258

Eriksen, TH (2002). *Ethnicity and Nationalism: Anthropological Perspectives*. Pluto Press. https://books.google.es/books?hl=es&lr=&id=BqJjAWp-82cC&oi=fnd&pg=PP9&dq=Ethnicity+and+Nationalism:+Anthropological+Perspectives&ots=fQhM37cyub&sig=lMhhle5wS-Sxs9QJ6jGD9KKYdws#v=onepage&q=Ethnicity%20and%20Nationalism%3A%20Anthropological%20Perspectives&f=false

Espinosa-Castillo, M. (2008). Procesos y actores en la conformación del suelo urbano en el ex lago de Texcoco. Economía, sociedad y territorio, 8(27), 769-798. https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1405-84212008000200009

Estrada, C., Oyarzún, M., & Yzerbyt, V. (2007). Teorías implícitas y esencialismo psicológico: herramientas conceptuales para el estudio de las relaciones entre y dentro de los grupos. *Psykhe (Santiago)*, *16*(1), 111-121. https://www.scielo.cl/scielo.php?pid=S0718-22282007000100009&script=sci_arttext

Factory Media (2025, 12 de octubre). *Descubre la riqueza cultural de Chimalhuacán* [Video]. YouTube. https://www.youtube.com/watch?v=beppXFy0FP8

Fernández, E. (2018). Inicia operaciones el planetario Chimalhuacán. *El Universal.* https://www.eluniversal.com.mx/metropoli/edomex/inicia-operaciones-el-planetario-chimalhuacan/

Fisher, A. (2018). *Chimalhuacán de ciudad pérdida a municipio modelo* (1ª ed.) – México. Miguel Ángel Porrúa.

Folgueiras Bertomeu (2016). *La entrevista*. https://diposit.ub.edu/dspace/handle/2445/99003

Francisco de Villacastín (1579). Relaciones geográficas https://nwn.hamiltonlits.org/s/main/page/home

Galicia, M. (2022) ¿Qué es Antorcha? https://movimientoantorchista.org.mx/que-es-antorcha

García Canclini, N. (1999). Los usos sociales del patrimonio cultural. Consejería de Cultura. Junta de Andalucía. http://observatoriocultural.udgvirtual.udg.mx/repositorio/handle/123456789/130

García, J. L. G. (1998). De la cultura como patrimonio al patrimonio cultural. *Política y sociedad,* (27), 9-20. https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=154505

Gergen, K., Diazgranados, S. & Estrada, A. (2007). Construccionismo social: aportes para el debate y la práctica. https://www.taosinstitute.net/images/PublicationsFreeBooks/Gergen_construccionismo_social.pdf

Gibbs, G. (2013). *El análisis de datos cualitativos en investigación cualitativa* (Vol. 6). Ediciones Morata. https://dpp2016blog.wordpress.com/wp-content/uploads/2016/08/graham-gibbs-el-anc3a1lisis-de-datos-cualitativos-en-investigacic3b3n-cualitativa.pdf

Giménez, G. (1996). Territorio y cultura. *Estudios sobre las culturas contemporáneas*, *2*(4), 9-30. https://www.redalyc.org/pdf/316/31600402.pdf

Giménez, G. (2000). Territorio, cultura e identidades. *Globalización y regiones en México*, 19-33. http://www.economia.unam.mx/academia/inae/pdf/inae5/516.pdf

Giménez, G. (2004). Territorio, paisaje y apego socio-territorial. *Regiones culturales, culturas regionales*. http://trabajaen.conaculta.gob.mx/convoca/anexos/TerritorioPaisajeyapegosocioterritorial.PDF

Giménez, G. (2007). *Estudios sobre la cultura y las identidades sociales*. México: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, ITESO. https://books.google.com.mx/books?hl=es&lr=&id=fCZwDQAAQBAJ&oi=fnd&pg=PT4&dq=Estudios+sobre+la+cultura+y+las+identidades+sociales+Montiel+2007&ots=RzvOvcPoO6&sig=PLaYvKwWxaGGl8UsaGRFncAcGY8&redir_esc=y#v=onepage&q=Estudios%20sobre%20la%20cultura%20y%20las%20identidades%20sociales%20Montiel%202007&f=false

Godoy Orta, M, (2014). *Cultura política democracia y organizaciones sociales. El caso de Antorcha Campesina.* (Tesis de Licenciatura, Universidad Autónoma del Estado de México), http://ri.uaemex.mx/handle/20.500.11799/66132

Gómez, G. M., & Mahecha, O. D. (1998). Espacio, territorio y región: conceptos básicos para un proyecto nacional. *Cuadernos de geografía: Revista colombiana de geografía*, *7*(1-2), 120-134. https://revistas.unal.edu.co/index.php/rcg/article/view/70838

Gómez, S., Medina, M. (2022). Aproximación conceptual del territorio desde un enfoque multidimensional. *Contexto*, 16(25). https://contexto.uanl.mx/index.php/contexto/article/download/353/244/1346

González Monfort, N. G. (2011). La presencia del patrimonio cultural en los currícula de educación infantil, primera y secundaria obligatoria en España. *Patrimonio cultural de España,* (5), 59-73. https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4371160

González, M. (2025). *Chimalhuacán: Arranca carnaval más largo de México*. https://lajornadaestadodemexico.com/chimalhuacan-arranca-carnaval-mas-largo-de-mexico/

Guba, E., & Lincoln, Y. (2002). Paradigmas en competencia en la investigación cualitativa. *Por los rincones. Antología de métodos cualitativos en la investigación social*, 3(2), 113-145. https://d1wqtxts1xzle7.cloudfront.net/38467888/1.Guba_y_Lincoln-libre.pdf?1439494321=&response-content-disposition=inline%3B+filename%3D1_Guba_y_Lincoln.pdf&Expires=1752179840&Signature=QFoQiud0hKp2P7kZP-HnfS5PmLhEok2zBuSjngw2nOudkZd6622wB3qHdaBvX16yY8Cx0t9loJKc7w6jGynRulS2nfaWk6NNoTVGmShB-s32cMLaWZgwVb~MKNAvpF4bO-f9mc2YzbOflLCE-jXg6YHEh427k2sjwvk7syFGfFHArZBm449Qk-SRN3t~ZDQ59yrYqbnC3-oITWBCrYn8xelr3Y6hvNEHZClXMkG2NHPoh-W3UVSaXsqkAiOsxqOcSrlS3zIIBBgPG~xc7txaov9vI82oJhO1h19ZH3ftcuMi

V5evplCP-0u3KeaMm3DAoXQi~hwjDwHJ0dtZpw5Q0A__&Key-Pair-Id=APKAJLOHF5GGSLRBV4ZA

Haro, A., Chisag, E., Ruiz, J., & Caicedo, J. (2024). Tipos y clasificación de las investigaciones. *LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades*, *5*(2), 956-966. https://latam.redilat.org/index.php/lt/article/view/1927/2478

Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C., & Baptista Lucio, M. D. P. (2014). Metodologia de la Investigacion Hernandez Sampieri 6a Edicion. Journal of Chemical Information and Modeling, 53(9). https://www.uv.mx/personal/cbustamante/files/2011/06/Metodologia-de-la-Investigaci%C3%83%C2%B3n_Sampieri.pdf

Hernández, J. (2020). Los carnavales comunitarios: una expresión de los intercambios solidarios. *Revista Interfaces*, 30(1), 10-32. https://d1wqtxts1xzle7.cloudfront.net/114072498/interFACES_CARNAVALES_COMUNITARIOS-libre.pdf?1714679235=&response-content-disposition=inline%3B+filename%3DLOS_CARNAVALES_COMUNITARIOS_UNA_EXPRESIO.pdf&Expires=1770384989&Signature=HzTvLmFT6~GlSKGlE7hI7a2IyEYGGnxZlAY8o6lQUoUtFr8gFGTdiunHPKaEGhBBpkcC7M6Xs8LI9zvhPdA6cVOrIDTNteAKP475yvT23OPFKwu-chVPn3~11vuA-IHb7gt7Y7ZGlQ~kllEDcKOqSPSWXr0ot7WmjLXJO5oeWsZyPFJ8a2ZmoO3tJ0VsW237JPwc7ZaEaNizIOQEHhTEdnc89yoiuajy01xA97vorDTSJkv~y1J30ag30pkfRqJc8emeZD9f2sUI2rXs5eD8kQhkfpsr3oRvnRQ8pxwuqH-sSH-bx4p~q9uyC-ou9UcnwLH0vzdR8iAEh1m7Q3zdPg__&Key-Pair-Id=APKAJLOHF5GGSLRBV4ZA

Herrera, J. (2017). *La investigación cualitativa*. https://juanherrera.files.wordpress.com/2008/05/investigacion-cualitativa.pdf

Instituto Nacional de Estadística y Geografía. (2025). *Indicadores sociodemográficos de Chimalhuacán, México* (15031) https://www.inegi.org.mx/app/areasgeograficas/?ag=07000015#tabMCcollapse-Indicadores

Instituto Nacional de Estadística y Geografía. (2020*). Censo de Población y Vivienda 2020*. Instituto Nacional de Estadística y Geografía https://www.inegi.org.mx/programas/ccpv/2020/

Izquierdo, G. M. (2015). Informantes y muestreo en investigación cualitativa. *Investigaciones andinas*, 17(30), 1148-1150. Recuperado de: https://www.redalyc.org/pdf/2390/239035878001.pdf

Jiménez, G. (2016). *De "añadir mujeres y agitar" a la despatriarcalización del patrimonio: la crítica patrimonial feminista*. https://digital.csic.es/handle/10261/131567

Jociles, M. (2018). La observación participante en el estudio etnográfico de las prácticas sociales. *Revista colombiana de antropología*, 54(1), 121-150. Recuperado de: http://www.scielo.org.co/scielo.php?pid=S0486-65252018000100121&script=sci_arttext

Kretchmar, J. (2021). *Sociological Theory: Social Constructionism*. https://www.ebsco.com/research-starters/religion-and-philosophy/sociological-theory-social-constructionism

Laborde, M. S. (2008). Apropiación y disputa en la conformación del" Barrio Chino" en la Ciudad de Buenos Aires: el patrimonio inmaterial como estrategia. In *IX Congreso Argentino de Antropología Social*. Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales-Universidad Nacional de Misiones. https://cdsa.aacademica.org/000-080/111.pdf

Lecarrieu, M. (2013). Patrimonios de consenso/disenso: de la despolitización a la valoración política de los procesos de patrimonialización; Universidad de Antioquia; *Boletín de Antropología*; 28; 46, 79-99. https://ri.conicet.gov.ar/bitstream/handle/11336/28662/CONICET_Digital_Nro.269f39e0-1aca-45e3-91cb-cdaf5a2299b3_A.pdf;jsessionid=8A37E3449E510347355360CE4C83F856?sequence=2

Licona, E., & Pérez, M. (1994). El carnaval: Práctica colectiva territorializada (A manera de introducción). En *El carnaval en la región de Puebla y Tlaxcala* (pp. 9–24). Biblioteca Ángelopolitana. https://bibliotecangelopolitana.pueblacapital.gob.mx/media/com_dpattachments/attachments/com_content.article/EL-CARNAVAL-EN-LA-REGIO-N-DE-PUEBLA-Y-TLAXCALA1-1-.pdf

Llorenc Prats, L. (2005). Concepto y gestión del patrimonio local. *Cuadernos de antropología social,* (21), 17-35. http://www.scielo.org.ar/pdf/cas/n21/n21a02.pdf

Longhi-Heredia, S. A., Morillas-Alcázar, J. M., & Hernando-Gómez, Á. (2022). El Pazo de Meirás. Representaciones de un patrimonio en disputa. *Ámbitos. Revista Internacional de Comunicación*, (56), 64-85. https://doi.org/10.12795/Ambitos.2022.i56.05

López, A. (2008). Patrimonio cultural: diferentes perspectivas. *Arqueoweb: revista sobre Arqueología en internet,* 9(2), 11. https://webs.ucm.es/info/arqueoweb/pdf/9-2/angelica.pdf

López, C. (2017). La construcción identitaria del peñonero en el carnaval del Peñón de los Baños, una riqueza cultural de la ciudad de México. (Tesis de licenciatura, Ciudad de México) UNAM. https://ru.dgb.unam.mx/items/c545f9dd-cbaa-41b3-a748-39f34f1fd8b4

Lukomski, A., & Mancipe, E. (2008). El paradigma emergente y su impacto en la investigación epistemológica de las ciencias sociales. *Hallazgos*, (10), 133-145. https://www.redalyc.org/pdf/4138/413835171010.pdf

Malavassi, R. (2017). El patrimonio como construcción social. Una propuesta para el estudio del patrimonio arquitectónico y urbano desde las representaciones sociales. *Diálogos Revista Electrónica de Historia*, 18(1), 253-266. https://www.redalyc.org/pdf/439/43952199009.pdf

Mason, R. (2002). Assessing values in conservation planning: methodological issues and choices. *Assessing the values of cultural heritage*, *1*, 5-30.

https://www.getty.edu/conservation/publications_resources/pdf_publications/pdf/assessing.pdf

Massó, E. (2016). ¿Giro decolonial en el patrimonio? La Liberation Heritage Route como alternativa poscolonial de activación patrimonial. *Pensamiento. Revista de investigación e información filosófica,* 72(274), 1277-1295. https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5846783

Mendiola, E. (2024). *Impactos socioculturales del carnaval de Chimalhuacán en la población local* [Tesis de licenciatura, Universidad Autónoma del Estado de México].

Mendoza, E. (2013, 25 febrero). Chimalhuacán EL "Crimen perfecto". *Contralínea.*

Mendoza, M. y Hernández, R. (2020). *Cultura, Patrimonio y Consumo*. México: Tirant humanidades

México Nostálgico (2025). *Así era vivir en Chimalhuacán, Nezahualcóyotl e Iztapalapa en el pasado* [Youtbe]. https://www.youtube.com/watch?v=FejqBiMtJdA#:~:text=As%C3%AD%20Era%20Vivir%20en%20Chimalhuac%C3%A1n,el%20pr%C3%B3ximo%20viaje%20al%20pasado

Meyer, B., & De Witte, M. (2013). Heritage and the sacred: Introduction. *Material religion,* 9(3), 274-280. https://doi.org/10.2752/175183413X13730330868870

Miller, S. (2011). Tipos de investigación científica. *Revista de Actualización Clínica Investiga Boliviana*, *12*(1), 621-624. http://www.revistasbolivianas.ciencia.bo/pdf/raci/v12/v12_a11.pdf?fbclid=IwAR0kLP7YobJz6CzHlath64ZEiYArh8EgbGoxih_wLUAoyepczuzudL5JhBs

Miranda S. & Ortiz, B. (2020). Los paradigmas de la investigación: un acercamiento teórico para reflexionar desde el campo de la investigación educativa. *RIDE. Revista Iberoamericana para la Investigación y el Desarrollo Educativo*, *11*(21). https://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S2007-74672020000200164&script=sci_arttext

Miranda, M. (2021). *Rasgos de la participación comunitaria en el Municipio de Chimalhuacán, Estado de México*. Serie Debates en Investigación y Posgrado. https://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/127504

Moncada, J. y Marín, S. (2025). Visiones de la apropiación social del patrimonio bibliográfico y documental: análisis y revisión de algunas acciones e iniciativas en Colombia. *Revista Interamericana de Bibliotecología*, 47(1). http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0120-09762024000100004

Monje, C. (2011). *Metodología de la investigación cuantitativa y cualitativa. Guía didáctica.* https://www.uv.mx/rmipe/files/2017/02/Guia-didactica- metodologia-de-la-investigacion.pdf

Monnet, J. (2014). *El territorio reticular. Enfoques y métodos en estudios territoriales*, 137-167. [Imagen] Recuperado de: https://shs.hal.science/halshs-00533584/

Montañez & Delgado (1998). Espacio, territorio y región: conceptos básicos para un proyecto nacional. *Cuadernos de geografía: Revista colombiana de geografía*, *7*(1-2), 120-134. Recuperado de: https://revistas.unal.edu.co/index.php/rcg/article/view/70838/pdf

Monterrubio, C., Dashper, K., & Wadham, H. (2024). Contested intangible heritage: equestrian sport and animal welfare in Mexico. *Revista Internacional de Estudios del Patrimonio,* 30 (3), 332-348. https://doi.org/10.1080/13527258.2023.2294761

Morales, N. (2015). *Investigación exploratoria: tipos, metodología y ejemplos*. https://d1wqtxts1xzle7.cloudfront.net/64537756/Investigaci%C3%B3n_Exploratoria-libre.pdf?1601263412=&response-content-disposition=inline%3B+filename%3DInvestigacion_Exploratoria_Tipos_Metodol.pdf&Expires=1752208253&Signature=ZbEGLw7j787wmfR5lnZqFjXmeRMkcYrdXMGr8FPFdQRQ1iYB9qHm32tyU8D9qxWWNe3JS1wJpsOrO~AszILLDjHrTmXZ9PUb8x1D2Wr~xh4-

P2fLn82uEn5M6VTRSKEWkzTAE6XnB3H-wjzcHZg0a1x7uIu1eVJ90AluBpSl6AtCNIvCGdd-SoDwQeDQ0Hsqpe3M4~G~wC8i2opsqczYMPqyp0fYi5SsPjCJDejlSPTcGXzGnYLTACnCrD0JIkQBG6oLaoEzYOd2soSlCdQWQdpWwqeCVMnQ6xEeUefnzcjo5krvaHc09M4ImrvK456lMfWdax-kCI3u9eCL7-~52w__&Key-Pair-Id=APKAJLOHF5GGSLRBV4ZA

Movimiento Antorchista Nacional (2025). *Feria de la piedra, convertida en un jugoso negocio de Moreno.* https://www.movimientoantorchista.org.mx/feria-de-la-piedra-convertida-en-un-jugoso-negocio-de-morena#:~:text=La%20feria%20de%20la%20piedra,alcalde%20Jes%C3%BAs%20Tolentino%20Rom%C3%A1n%20Boj%C3%B3rquez.

Münch, G. (2005). Una semblanza del carnaval de Veracruz. Universidad Nacional Autónoma de México

Muntané, J. (2010). *Introducción a la investigación básica*. Centro de investigación biométrica, 221, 227. https://www.researchgate.net/profile/Jordi-Muntane/publication/341343398_Introduccion_a_la_Investigacion_basica/links/5ebb9e7d92851c11a8650cf9/Introduccion-a-la-Investigacion-basica.pdf

Newell, G., & Dominguez, D. (2024). *El Carnaval y su expresión en la diversidad cultural de México: Aproximaciones etnográficas, históricas y conceptuales*. UNICACH. https://repositorio.unicach.mx/handle/20.500.12753/5858

Ochoa, O. (2021). *Reconstruir las memorias del agua: Resistencias al olvido en el Lago de Texcoco* (Vol. 1). Escuela Nacional de Antropología e Historia-Analéctica. https://libros.analectica.org/product/ochoa-texcoco/

Ojeda, J. V. (2020). Lo africano-afrocaribeño en la construcción y representación de la identidad yucateca como parte del Caribe continental. Notas de un reclamo inconsciente. *Historia Caribe*, *15*(37), 83-118. http://www.scielo.org.co/scielo.php?pid=S0122-88032020000200083&script=sci_arttext

Olyn, R. (2016). *La permanencia de la tradición culinaria en la transición rural-urbana. Chimalhuacán, entre el cerro y el lago* [Tesis] https://tesiunamdocumentos.dgb.unam.mx/ptd2016/octubre/0751388/0751388.pdf

Osorio, H. (s/f). *Expresiones de territorialidad urbana*. Universidad de los Andes, Colombia. https://cienciassociales.uniandes.edu.co/sextante/expresiones-de-territorialidad-urbana/#:~:text=Las%20expresiones%20de%20territorialidad%20dentro,estructura%20social%2C%20pol%C3%ADtica%2C%20econ%C3%B3mica%20del

Padgett, H. (30/10/2015). *Chimalhuacán, el reino pobre y violento del PRI y Antorcha Campesina.* Sin embargo Mx. https://www.sinembargo.mx/1533142/chimalhuacan-es-el-reino-pobre-y-violento-que-dominan-el-pri-y-antorcha-campesina/

Paredes, G. (2009). Positivismo y hermenéutica. Divergencias ontológicas, metodológicas y epistemológicas. *Revista Ágora Trujillo*, *12*(23), 117-137. https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5777158

Payer, M. A. (2005). *Teoría del constructivismo social de Lev Vygotsky en comparación con la teoría Jean Piaget*. https://lc.cx/xhfBib

Pérez Winter, C. (2020). Los procesos de patrimonialización en la re-actualización de la nación: la Comisión Nacional de Museos, Monumentos y Lugres Históricos en Argentina. *Revista de Geografía Norte Grande*, (75), 61-81. https://www.scielo.cl/scielo.php?pid=S0718-34022020000100061&script=sci_arttext

Pérez, I. (2022). *El Carnaval de Cuadrillas en Tlaxcala*. https://www.academia.edu/72153257/El_Carnaval_de_Cuadrillas_en_Tlaxcala

Pérez, M. (2014). Carnaval y educación social. *Horizontes pedagógicos*, 16(1), 142-153. https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5164710

Pérez, R. (2024). Chimalhuacán no logra revertir estatus de municipio dormitorio. *La Prensa*. https://oem.com.mx/la-prensa/metropoli/chimalhuacan-no-logra-revertir-estatus-de-municipio-dormitorio-13075996

Prats, L. (2005). Concepto y gestión del patrimonio local. *Cuadernos de antropología social*, (21), 17-35. http://www.scielo.org.ar/pdf/cas/n21/n21a02.pdf

Prats, L., & Santana, A. (2011). Turismo, identidad y patrimonio, las reglas del juego. En A. Santana y Ll. Prats (Coords.) *Turismo y Patrimonio. Entramados narrativos.* La, Laguna: Colección Pasos Edita No. 5 (pp. 1-10). https://www.pasosonline.org/Publicados/pasosoedita/PSEdita5.pdf

Pureco Sánchez, C. A. (2021 abril 26). Las disputas por los patrimonios culturales en Santa Clara del Cobre, Pueblo Mágico de Michoacán. *Seminario permanente de la Dirección de Etnología y Antropología Social. El patrimonio cultural ante los retos del siglo XXI*. https://www.youtube.com/watch?v=MKLbEn_Cgsg&list=PLMjBEEGSmdaCepJbEZ9U3pDoqGw7fLc7D&index=6

Quadratin (2018). *Carnaval de Chimalhuacán, tradición desde 1864.* https://edomex.quadratin.com.mx/carnaval-chimalhuacan-tradicion-desde-1864/

Quiroz, H. (2002). *El carnaval en México abanico de culturas*. https://cid-albertobeltran.cultura.gob.mx/wp-content/uploads/tainacan-items/13/5077/MX-SC-CIDAB-01-00420.pdf

Raffestin, C. (1986). Ecogenèse territoriale et territorialité. In: *Espaces, jeux et enjeux*. Auriac F. Brunet R. (Ed.). Paris: Fayard & Fondation Diderot p. 175–185. (Nouvelle Encyclopédie des Sciences et des Techniques) https://access.archive-ouverte.unige.ch/access/metadata/13ce6fca-5e2c-483d-997a-89d748bbf29f/download

Ramírez, P. A. B., Hernández, E. R., Boldo, C. S., Gutiérrez, E. S. S., & Cárcamo, S. A. C. (2018). El sentido de pertenencia a través del espacio virtual: el carnaval

poblano de Santa María Nenetzintla. Revista de Investigación en Tecnologías de la Información: *RITI*, 6(12), 181-188. https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7107394

Rangel, R. (2011). *Taller de labrado de piedra dura* (Tesis de [Licenciatura]) Universidad Autónoma de México https://tesiunamdocumentos.dgb.unam.mx/ptb2011/diciembre/0675723/0675723_A1.pdf

Rincón, J. (2012). Territorio, territorialidad y multiterritorialidad: aproximaciones conceptuales. *Centro Cultural Universidad del Tolima,* 11(22), 119. https://d1wqtxts1xzle7.cloudfront.net/32424244/arc_29450-libre.pdf?1391098994=&response-content-disposition=inline%3B+filename%3DMichel_de_Certeau_un_pensador_sin_lugar.pdf&Expires=1718767147&Signature=H49hoo-z4kiHFnvbj2kJtpse0kRr~1BzQqXwzblshaSHt5HB28rjmAvXJjKfGusFQH2-TTe9FZ4OFKLYEtoVyaVjTffbxgDtVRdC4nKN5yCdAz8YGJXmrCDgSCHdCwQI-TlHujLkibX2R6e8wNbKro69zVreT740KOa2LObNcAa2WzNeYI-bytlFvpHu4UcjQQX7N-NUNKh8ADPPUuw0auRbIchhHHmLM81Sn9AYl1UvzdOiu65m2zFWw4NzQEOGmLczsRdsQ3Wwnybwxm46RP523mwNyTVNmumYplhkDtUOEWSRCK2cCPI47dOlWdeWVoxtRiWVyywfYriHMYnWFw__&Key-Pair-Id=APKAJLOHF5GGSLRBV4ZA#page=120

Robles, B. (2011). La entrevista en profundidad: una técnica útil dentro del campo antropofísico. *Cuicuilco,* 18(52), 39-49. https://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S0185-16592011000300004&script=sci_arttext

Rodríguez, C. (2024). *El cambio que logró Antorcha para Chimalhuacán*. https://movimientoantorchista.org.mx/el-cambio-que-logro-antorcha-para-chimalhuacan

Rodríguez, D. (2010). Territorio y territorialidad. Nueva categoría de análisis y desarrollo didáctico de la Geografía. *Uni-pluriversidad*, *10*(3), 90-100. https://dialnet.unirioja.es/metricas/documentos/ARTREV/7895969

Rosas Mantecón, A. (2005). Las disputas por el patrimonio. Transformaciones analíticas y contextuales de la problemática patrimonial en México. *La antropología urbana en México*, 60-95. https://ceas.wordpress.com/wp-content/uploads/2007/03/antrop-patrimonio-arm1.pdf

Sack, R. D. (1986). *La territorialidad humana, su teoría y la historia*. Cambridge University Press. https://www.humanas.unal.edu.co/estepa/files/9713/3050/6990/Sack_territorialidad.pdf

Salvador, H. (23 de junio de 2024). Carnaval en Edomex, un siglo de historia. *El Universal.* https://www.eluniversal.com.mx/nacion/carnaval-en-edomex-un-siglo-de-historia/

San Juan, S. S. (25 de mayo de 2020). Guadalupe Buendía, "La Loba", impuso su liderazgo con amenazas y temor. *El Sol de Toluca.* https://oem.com.mx/elsoldetoluca/local/guadalupe-buendia-la-loba-impuso-su-liderazgo-con-amenazas-y-temor-14376709

Sánchez Ayala, L. (2015). De territorios, límites, bordes y fronteras: una conceptualización para abordar conflictos sociales. *Revista de estudios sociales*, (53), 175-179. http://www.scielo.org.co/scielo.php?pid=S0123-885X2015000300015&script=sci_arttext

Sánchez-Miranda, N. A., Ramírez, M., Rosas-Prado, C. E., & Ramírez, J. M. (2022). Conservación y preservación del Patrimonio Cultural: Una revisión a partir de la identidad latinoamericana. *Revista de filosofía*, 39, 157-168. https://d1wqtxts1xzle7.cloudfront.net/109366197/Art_11._Conservacion_y_preservacion_157-168_def-libre.pdf?1703169732=&response-content-disposition=inline%3B+filename%3DConservacion_y_preservacion_del_Patri

mon.pdf&Expires=1770332137&Signature=EHBvXQkf4lNU2nibkoYtViI-SPrWTD-FBZD43mMOcBd5UrUXnv9ESORzzLIU3FMQDGaIcFNZpy6sn4mUqqdnQxOR0g069LmgXKt~MPrZf2ME5If31imN0XqBO1nXbncbH8BZxw-AW78t4c-uRvQ8FHzfZZ5mUihQ6wed7N2fg4c~8DPUhzGot-AMqzk3i-aJEMYD7A8cwdinBLp-Hkk7GfnfHBx~Pbxz8TU-SIrbpF887H-cjQXjEdTVfbazwG9oHDeHnljR6T0z5OTphSqms2GSrI36YfJwinzqR408dZ9zFvX05Df1gFHhB5Ei8fyIIns2hf3e2EObfQrTuS2lGA__&Key-Pair-Id=APKAJLOHF5GGSLRBV4ZA

Santos, V. (2023). *Sobre el origen y el significado del carnaval.* https://inah.gob.mx/especiales-inah/articulos/sobre-el-origen-y-significado-del-carnaval

Saquet, M. A. (2015). *Por una geografía de las territorialidades y las temporalidades: una concepción multidimensional orientada a la cooperación y el desarrollo territorial*. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación (UNLP). https://www.ssoar.info/ssoar/bitstream/handle/document/46005/ssoar-2015-saquet-Por_una_geografia_de_las.pdf?sequence=1&isAllowed=y&lnkname=ssoar-2015-saquet-Por_una_geografia_de_las.pdf

Sautu, R., Boniolo, P., Dalle, P., & Elbert, R. (2005). *Manual de metodología: construcción del marco teórico, formulación de los objetivos y elección de la metodología.* https://www.fceia.unr.edu.ar/geii/maestria/2014/DraSanjurjo/8mas/Ruth%20Sautu,%20Manual%20de%20metodologia.pdf

Secretaria de economía (s/f). *Chimalhuacán Municipio del Estado de México*. https://www.economia.gob.mx/datamexico/es/profile/geo/chimalhuacan

Secretaría de Economía. (2020). Chimalhuacán - Perfil municipal. Data México. https://www.economia.gob.mx/datamexico/es/profile/geo/chimalhuacan

Segura, C. M. L., & López, O. P. (2011). Territorio y desarrollo local. *Economía y desarrollo*, *146*(1-2), 5-18. https://www.redalyc.org/pdf/4255/425541315001.pdf

Servicio Nacional del Patrimonio Cultural. (s.f.). *Qué entendemos por patrimonio cultural.* https://www.patrimoniocultural.gob.cl/que-entendemos-por-patrimonio-cultural

Sistema de Información Cultural (2023). *Chimalhuacán*. https://sic.cultura.gob.mx/ficha.php?table=zona_arqueologica&table_id=33#:~:text=El%20T%C3%A9cpan%20de%20Chimalhuac%C3%A1n%20es,culturas%20Teotihuacana%2C%20Tolteca%20y%20Alcohua.

Smith, L. (2020). Uses of Heritage. In: Smith, C. (eds.) *Encyclopedia of Global Archaeology.* Springer, Cham. https://doi.org/10.1007/978-3-030-30018-0_1937

Sosa, M. (2012). *¿Cómo entender el territorio?* https://www.rebelion.org/docs/166508.pdf

Spíndola, O. (2016). Espacio, territorio y territorialidad: una aproximación teórica a la frontera. *Revista mexicana de ciencias políticas y sociales*, 61(228), 27-56. https://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S0185-19182016000300027&script=sci_arttext

Spradley, J. (1980). *Participant observation*. Holt, Rinehart and Winston. https://cpb-us-e1.wpmucdn.com/blogs.uoregon.edu/dist/e/14077/files/2017/01/spradley-participant_observation-2cg3cpu.pdf

Strauss, A., & Corbin, J. (2016). Bases de la investigación cualitativa: técnicas y procedimientos para desarrollar la teoría fundamentada. Universidad de Antioquia.

Study.com. (s/f). *Cultural essentialism definition, consequences & examples*. Recuperado el [2025], de https://study.com/academy/lesson/cultural-essentialism-definition-examples.html

Tejeda, B., Gilabert, C., & Salazar, A. (2021). La patrimonialización en México: las disputas en torno al patrimonio cultural intangible: Las disputas en torno al patrimonio cultural intangible. *Córima, Revista de Investigación en Gestión Cultural (e-ISSN 2448-7694)*. https://d1wqtxts1xzle7.cloudfront.net/90626362/7364_Texto_del_articulo_24429_4_10_20210426_1-libre.pdf?1662249560=&response-content-disposition=inline%3B+filename%3DLa_patrimonializacion_en_Mexico_las_disp.pdf&Expires=1778866256&Signature=Em9u7-Pxu-JM16izT2wj-iCwVvtCz8rEtSGSPI4PYI0TZGPsXmrwR3pwP0LxCdNiR~G3bMFB1FW5jU07CZYsh5OzZTe5K3ApdwHMMHpvKdm-VE-8~adqVQ7GDyC-k~Ut5yHvugPWttpmwhp5PMnVpAjWtp-EwHckU6wWjSWo8etcXC-gvS8A7KjMNN40~ArjKXE9DZVSqG~aCJKKlREwNPgVlaQpdx~DKAAKI6ENXFl5LY5mdsWEoQpbK9bq-LhrunuBJCqMc~cY2Tv~ZoogSzG3Np7-MdwQR7aUsg~Mdb8isG0p8Y8mH05kT3qJNbunDIsC7Myeypz1ENFowyNbdg__&Key-Pair-Id=APKAJLOHF5GGSLRBV4ZA

Tellez, A. (2013). El patrimonio: Un espacio en disputa y construcción. *Revista nuestrAmérica*, *1*(1), 7-22. https://www.jstor.org/stable/48697655

Ther Ríos, F. (2012). Antropología del territorio. Polis. Revista Latinoamericana, (32). https://journals.openedition.org/polis/6674

Torres, L. (2023). Identificación de los grupos de interés en las manifestaciones, prácticas, usos y costumbres de los artesanos y hacedores del Carnaval de Negros y Blancos de San Juan de Pasto. https://repositorio.unbosque.edu.co/items/627bd6ca-eed4-4f5b-bdb6-47dda977d406

Troitiño, M. (2011). Territorio, patrimonio y paisaje: desafíos de una ordenación y gestión inteligentes. https://recyt.fecyt.es/index.php/CyTET/article/view/76083/46479

Turner, V. (1988). El proceso ritual. Estructura y antiestructura. Altea. https://d1wqtxts1xzle7.cloudfront.net/63531022/El_proceso_ritual._Estructura_y_antiestructura_by_Victor_W._Turner_z-lib.org20200604-41320-liw7b1-libre.pdf?1591312560=&response-content-

disposition=inline%3B+filename%3DEl_proceso_ritual_Estructura_y_antiestru.pdf&Expires=1770343288&Signature=S9nJOPGi0Zt5OLFo5CSOGdsbw9y~Zz4yENBihgjEjn6H-LT-FCxxk56jt40uatrqalW~VKqSxiNUEelHFLA1XqSNM5JJ0dDnfTeibUEQGhr6qFwedBBuEhQxNN1sozq-Ynhc5fMbRSA1VGImRMuiKgt3A~AqNRUFGtk~o3tewHoEq2Vok2v-zVEg9xbScIf-xDBJYSSjmVnbUUj1hH-QkIEXELMQ68Uz8hmGYVMOKD072QOJ9F2UglLo9FXsyT2Gaaom9GakvfSFlPMUKFhuRgwDrlGGxkcY~w-rexpw7l8OwlaOhYOhTFFcwrZuw7-Z-tiVMUR5n4FeZat5xlkWGQ__&Key-Pair-Id=APKAJLOHF5GGSLRBV4ZA

Ulate, G. V. (2012). Espacio y territorio en el análisis geográfico. *Reflexiones*, *91*(1), 313-326. https://www.redalyc.org/pdf/729/72923937025.pdf

UNESCO (2025). Patrimonio mundial. https://www.unesco.org/es/world-heritage

Urdician, S. (2023). "Patrimonio/Matrimonio. El legado cultural en una perspectiva de género" In XVI Congreso Internacional ABRALIC, Circulação, tramas & sentidos na Literatura. https://uca.hal.science/hal-02386503/document

Valles, M. S. (2000). *Técnicas cualitativas de investigación social* (pp. 177-234). Madrid: Síntesis Editorial. https://josedominguezblog.wordpress.com/wp-content/uploads/2015/06/tc3a9cnicas-cualitativas-de-investigacic3b3n-social1.pdf

Vega, A. L. (1994). Las nuevas colonias del municipio de Chimalhuacán, Estado de México. Revista Polis, 94, 79-100.

Velazco, E. H. B. (2014). La importancia de la relación cultura, territorio y enseñanza de las ciencias. *Enseñanza de las ciencias y cultura: múltiples aproximaciones*, 83-101. https://die.udistrital.edu.co/sites/default/files/doctorado_ud/publicaciones/importancia_relacion_cultura_territorio_y_ensenanza_ciencias.pdf

Velázquez, B. R. R., & Levi, L. L. (2015). Espacio, paisaje, región, territorio y lugar: la diversidad en el pensamiento contemporáneo (p. 153). Universidad

Autónoma Metropolitana, Unidad Xochimilco. http://rua.ua.es/dspace/bitstream/10045/71687/1/Blanca_UAM.pdf

Vignolo, P. (2006). La metamorfosis del Carnaval. Apuntes para la historia de un imaginario (Cap. 2 p. 19) La carreta Editores E.U. https://horizon.documentation.ird.fr/exl-doc/pleins_textes/divers20-05/010045135.pdf#page=19

Villaseñor Alonso, I. (2011). El valor intrínseco del patrimonio cultural:¿ una noción aún vigente?. Intervención (México DF), 2(3), 6-13. https://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S2007-249X2011000100002&script=sci_arttext

Villaseñor, I., & Zolla, E. (2012). Del patrimonio cultural inmaterial o la patrimonialización de la cultura. *Cultura y representaciones sociales*, *6*(12), 75-101. https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2007-81102012000100003

Yolkan Tlali (2021). LA MÚSICA DEL CARNAVAL. El baile de Cuadrillas, su llegada a México y al carnaval de San Agustín [Video] You Tube. https://www.youtube.com/watch?v=b2a6sL56hz0